HOMBRES DE FUEGO
Cuando el Fuego de Dios
arde en el corazón
Dr. Alex Salgado Daroch

Hombres de Fuego

"Cuando el fuego de Dios arde en el corazón"

2020

Dr. ALEX SALGADO DAROCH

HOMBRES DE FUEGO

"Su Gloria en vasos de barro"

"Copyright" © 2020 - "Alex Salgado World Ministries" ©

Todos los derechos reservados. Ninguna porción de este libro puede ser reproducida en ninguna forma sin la autorización escrita del Autor, excepto breves párrafos.

Las citas bíblicas son tomadas de la Biblia Reina Valera Revisada 1995 © Sociedades Bíblicas Unidas. Las citas tomadas de otra versión o traducciones directas del autor, son especificadas.

Pedidos a:

Pasaje Mario Salinas 0750, Villa La Pradera, Maipú, Santiago de Chile.
Teléfono: ***56 - 22 781 0660.***
CEL. +569 950 89 382

E-Mail: alexsalgadod@gmail.com
trinitybibleuniv@gmail.com

Web: www.tbu.cl

Registro Propiedad Intelectual N° 109.379 del 05/07/1999 – Chile.

Clasificación: Carácter y Espiritualidad

Agradecimientos

Quiero agradecer a Dios, por la realización de esta obra literaria; y a todos mis hermanos y amigos quienes me ayudaron en la revisión y corrección del texto. Mi mayor deseo es inspirar a otros creyentes a vivir en el favor y el poder de Dios y activar las promesas de las Sagradas Escrituras en su vida, familia y ministerio.

Dedicatoria

Es un gran placer dedicar este libro a mi maravillosa esposa Edith Canales, y a mi hija Daniela Jireh. También a mi madre, Ruth Daroch, por su amor y su herencia cristiana. Sin duda tres mujeres que han sido pilares muy importantes en mi vida.

Índice

Capítulo		Página
	Prefacio	05
I	Hombres de Fuego	09
II	Hechos para la Gloria de Dios	21
III	El Fuego de su Santidad	28
IV	Libres del Temor	41
V	Guerreros de Fe	52
VI	El Fuego de su Perdón	63
VII	Oraciones de Poder	70
VIII	Prosperidad Financiera	87
IX	Vida Devocional Victoriosa	99
X	La Unción del Espíritu Santo	110
XI	Hombres de Autoridad	121
Conclusión		132
Reseña Biográfica		136

Prefacio

Es apasionante escribir acerca del "*carácter*" y la "unción" que Dios quiere impartir en sus hijos, que le creen y le buscan con hambre y sed de su presencia. A pesar que resulta ser un gran desafío, exponer en pocas páginas cual es el perfil del hombre de fuego, un hombre o mujer "*conforme al corazón de Dios".* En este libro, conoceremos como el concepto de "*hombre de Dios*", es elevado a su máxima expresión en la vida de nuestro Señor Jesucristo. El Maestro divino, conjuga con brillantez la sabiduría y la autoridad, con el amor y la entrega personal. El Señor Todopoderoso, es un Dios de permanente victoria, creativo y proactivo. Estos elementos deben estar siempre presentes en los guerreros espirituales de cada generación para impactar el mundo y alcanzar las almas para la gloria de nuestro maravilloso Salvador. Sin lugar a dudas que la sociedad de este siglo necesita y aguarda la manifestación sobrenatural de los hijos de Dios.

La Palabra profética y de enseñanza por excelencia es la Biblia, a la cual acudimos para ser enseñados, formados y establecidos en los principios espirituales del Reino de Dios, y para conocer la forma correcta de como fluir en los dones espirituales. También en ella encontramos poderosos ejemplos de conducta y carácter de los Siervos de Dios, así como de aquellos enemigos de la fe que siempre han estado presentes en la historia de la Iglesia a través de los siglos. Por tanto la Biblia será nuestro manual de entrenamiento espiritual al cual acudiremos persistentemente para nuestra formación integral, logrando de esta forma una correcta apreciación de cómo ser creyentes de fuego, en los cuales Dios deposita su Gloria aun siendo simples vasos de barro. La Biblia narra cómo Jehová se apartó del rey Saúl, un varón conforme al corazón de Israel, quitándole su favor debido a que Saúl fue desobediente y orgulloso. Dios mismo se proveyó de un joven pastor, cuyo corazón tierno y valiente agradó al Señor. Su nombre fue David, hijo de Isaí, de la tribu de Judá. Un varón conforme al corazón de Jehová. Este fue el más grande y victorioso rey que Israel haya conocido

jamás. A través de estas páginas conoceremos diferentes episodios de la vida del rey David, quien fue símbolo mesiánico por excelencia y parte de la genealogía de Jesús, quien es Rey de reyes y Señor de señores.

Jehová habló al rey Saúl, a través del profeta Samuel, diciendo: *"Mas ahora tu reino no será duradero. Jehová se ha buscado un varón conforme a su corazón, al cual Jehová ha designado para que sea príncipe sobre su pueblo, por cuanto tú no has guardado lo que Jehová te mandó"* 1° Samuel 13:14. El Apóstol Pablo añade a este versículo, sobre lo que Dios dijo acerca de David: *"... quien hará todo lo que yo quiero"*. Hechos 13:22. Lo que demuestra la profunda disposición de David de obedecer la voz divina y hacer conforme a todo lo que se le encomendara. El Señor tomó de detrás de la majada a este varón con un corazón de arcilla, que en las manos expertas del Supremo Alfarero se transformó en un brillante monarca, y pastor del pueblo escogido. A David, se le atribuyeron los títulos de *"Ungido de Jehová",* y el *"Dulce cantor de Israel"* 2° Samuel 23:1. Ciertamente David es un gran modelo a seguir como un hombre de Fuego, que ardía con la pasión, valor y fuerza del Espíritu Santo. Su vida evidenciaba el equilibrio de carácter e ímpetu audaz, que deben estar presentes en cada creyente que desee dejar una poderosa huella en su generación y, ser un vivo y duradero agente de cambio en el mundo en el cual nos desenvolvemos.

Cuando hablamos de carácter cristiano, la carta paulina a los Gálatas, nos entrega información sobrenatural acerca del fruto del Espíritu Santo, que señala son los componentes del carácter de Cristo y, por consiguiente, de un verdadero hombre de Dios. *"Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza..." Gál. 5:22-23.* Estos valores morales y espirituales, marcan la pauta de formación integral para cada hombre y mujer, que desee ser perfecto ante los ojos de Dios.

Dios el gran "*Yo Soy" (YHWH)*, el "Eterno", desea forjar un pueblo santo, ardiente y valiente. Un reino de sacerdotes obedientes a su perfecta voluntad, a la semejanza de Jesucristo. Los creyentes, debemos ser capaces de permear e impactar la historia de la iglesia y de nuestro país, con los principios cristianos. Es esperanzador encontrar en las Sagradas Escrituras, el perfil del hombre de Fuego. Al aplicar estos principios espirituales, al creyente actual, encontramos un gran potencial de superación y excelencia.

La iglesia del siglo 21, requiere de hombres nacidos de nuevo, libres de egoísmo, capaces de soñar, tremendamente audaces y santos. Varones rendidos por completo a la voluntad de Dios. Hombres que hayan expulsado el temor de su corazón. Que abracen la fe y la autoridad divina como una forma de vida. Un hombre de Fuego se esculpe en la lucha, en el desafío, en la búsqueda permanente de la voluntad de Dios y en la comunión íntima con la maravillosa persona del Espíritu Santo. En mis años como educador

cristiano, y hoy como pastor de una joven congregación, me pude dar cuenta de la urgente necesidad de formar hombres con carácter y pasión por Dios y las almas. Hombres de valor, que no teman ponerse a disposición de Dios y de su pastor local *"La mies a la verdad es mucha, pero los obreros pocos; por tanto, rueguen al Señor de la mies que envíe obreros a su mies" Lc. 10:2*. Hoy en día, nos encontramos en medio de una iglesia principalmente constituida por mujeres, que sea dicho de paso, están llevando el gran peso de la expansión del Reino. No es difícil encontrar congregaciones en que unos pocos líderes masculinos, dictan lo que en la práctica terminan haciendo las damas. Es mi anhelo y oración, que se levante una poderosa generación altamente proactiva y luchadora, que no se conforme con lo regular, sino luche por lo mejor, para llevar un gran avivamiento a todas las naciones para que la tierra sea llena de la Gloria de Jehová. *"Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar" Habacuc 2:14.*

La Biblia, dice que Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza, diciéndoles que fueran los señores de la tierra "*Y los bendijo Dios, y les dijo: Tengan frutos y multiplíquense; llenen la tierra, y domínenla. Sean los señores de los peces, de las aves y de todos los animales de la tierra. Después dijo Dios: "Miren, les entrego toda planta que da semilla, que crece sobre la tierra, así como todo árbol que da fruto y semilla. De todo esto pueden comer" Gn. 1:28-29 (traducción del autor)*. Es el firme propósito divino, que el hombre sea bendecido con una vida abundante y próspera. Tomando el control espiritual, mediante un sacerdocio santo, audaz y humilde. Por qué perder esta bendición tan grande, sólo por no obedecer a Dios y su Palabra. Dios nos llama a ser un pueblo sin límites, compuestos por poderosos guerreros de fe, impelidos por grandes y transformadoras visiones que pongan a millones de almas a los pies del Salvador y Rey Jesús. No temamos enfrentar los grandes desafíos de la vida actual si lo hacemos de la mano de Dios, con una mente libre de límites, legalismos humanos ni excusas, que solo estorban nuestro caminar. La victoria está garantizada, por aquel que nos hizo más que vencedores, en la cruz del calvario. Jesús ya nos mostró el camino a seguir, la verdad a la cual creer, y la vida que debemos abrazar, por tanto no temamos antes nuestras propias flaquezas o adversidades. No hay tiempo que perder y millones de almas que ganar. Los problemas siempre existirán, especialmente si nos atrevemos a enfrentar gigantes, pero al igual que David, estos gigantes serán derrotados en el Nombre de Jehová de los ejércitos. La recompensa y la bendición divina no se harán esperar si caminamos en fe y nos entregamos por entero a la santa comisión de ganar .las almas para Dios y de establecer su Santo Reino espiritual. No con armas carnales, sino espirituales, poderosas en Dios para destrucción de fortalezas.

En este libro, "*Hombres de Fuego*", abordaremos temas espiritualmente vitales, tales como: La santidad, el poder de la oración, la osadía y la fe.

Presentando respuestas concretas a diversos problemas prácticos del quehacer diario que cualquier creyente puede enfrentar. Quise incluir relatos históricos de las Sagradas Escrituras, y de la vida cotidiana. Estos relatos tienen el propósito de ilustrar las verdades, y hacerlas menos abstractas y más inspiradoras al lector hambriento de más de Dios. Todos los episodios narrados son verídicos, y aportan un rico material para construir vidas santas e integralmente prosperas 3ª Juan 2 *"Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma"*. Si meditamos, y ponemos en práctica los principios señalados en este libro, nuestras vidas mejorarán, y el poder de Dios fluirá con mayor libertad.

Sé firmemente que el precioso Espíritu Santo me dirige en esta exposición literaria, y espero que estas líneas escritas en el anonimato, sean gritadas en seminarios y congresos. En donde miles de cristianos aumenten su verdadera y ungida vocación. Existe una frase del Dr. Edwin L. Cole, que impactó mi vida: "*Yo enseño a hombres, como ser hombres".* Espero que este libro colabore con tan magnífica labor.

Al escribir estas líneas, sé que estas verdades resonarán firmemente en las conciencias de los hombres, y mujeres de Dios. Anhelo fervientemente, que alcancemos el desarrollo máximo en toda área de la vida, familia y ministerio, y lleguemos a ser el "***hombre de fuego que Dios busca***".

Dr. ALEX SALGADO DAROCH.

Rector Presidente de "Trinity Bible University" TBU

Capítulo 1

Hombres de Fuego

Resulta muy interesante conocer las palabras del rey David, al entregar el reino de Israel a su hijo Salomón: ***"Esfuérzate y sé hombre"*** *1° Reyes 2:2*. De igual forma, Dios quiere hacernos reyes y sacerdotes de su Reino, y nos exige la misma condición para conquistarlo, ser verdaderos hombres. "*Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable"* 1 Pedro 2:9

El rey David, reconoció la capacidad de su hijo Salomón para ser el futuro monarca de Israel, además, vio la voluntad de Dios en todo esto. Salomón sólo tenía que ponerse bien los "*pantalones*", poner atención a la voluntad divina y hacerla. Suena fácil, pero muchos fracasan en esta parte. David, sabía por experiencia propia, lo que era llegar a ser un hombre de Dios. David fue seleccionado de entre ocho hermanos para gobernar 1 S.16:12-13. El profeta Samuel, viaja a Belén, a la casa de Isaí, para ungir al futuro rey de Israel. Jehová dijo al profeta que no mirara la apariencia de los candidatos, ni su estatura, porque Dios mira el corazón de las personas. Para Dios, son más importantes el carácter y la disposición, que la belleza física o apariencia externa.

"*Y aconteció que cuando ellos vinieron, él vio a Eliab, y dijo: De cierto delante de Jehová está su ungido.*

Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón. Entonces llamó Isaí a Abinadab, y lo hizo pasar delante de Samuel, el cual dijo: Tampoco a éste ha escogido Jehová" 1 Samuel 16:6-8

Samuel, hizo pasar frente a él a los siete muchachos, robustos y de buen aspecto, pero todos fueron rechazados por Dios. Finalmente consulta a Isaí, si queda alguien más. Tal vez, Isaí, encogiéndose de hombros respondió:

"*Queda aún el menor, que apacienta las ovejas*" el cual ciertamente no estaba entre los favoritos de su padre Isaí. Al llegar el joven David, Dios ordena a Samuel, diciendo: "*Levántate y úngelo, porque este es*". Samuel tomó el cuerno del aceite y lo ungió en presencia de toda la familia. La Biblia menciona que a partir de ese día el Espíritu de Jehová, vino sobre David y comenzó a capacitarlo para la obra a que lo había llamado, ser rey y pastor de Israel. *"Envió, pues, por él, y le hizo entrar; y era rubio, hermoso de ojos, y de buen parecer. Entonces Jehová dijo: Levántate y úngelo, porque éste es. Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David. Se levantó luego Samuel, y se volvió a Ramá" 1 Samuel 16:12-13.*

Pronto, el joven David se distingue por su valor y fe. Al visitar el campo de batalla, buscando a sus hermanos, termina venciendo al poderoso gigante Goliat, un temible guerrero y paladín filisteo de tres metros de estatura.

" Y tomó su cayado en su mano, y escogió cinco piedras lisas del arroyo, y las puso en el saco pastoril, en el zurrón que traía, y tomó su honda en su mano, y se fue hacia el filisteo. Y el filisteo venía andando y acercándose a David, y su escudero delante de él. Y cuando el filisteo miró y vio a David, le tuvo en poco; porque era muchacho, y rubio, y de hermoso parecer.

Y dijo el filisteo a David: ¿Soy yo perro, para que vengas a mí con palos? Y maldijo a David por sus dioses. Dijo luego el filisteo a David: Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo. Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes a mí con espada y lanza y jabalina; mas yo vengo a ti en el nombre de Jehová de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. Jehová te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré, y te cortaré la cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra; y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel. Y sabrá toda esta congregación que Jehová no salva con espada y con lanza; porque de Jehová es la batalla, y él os entregará en nuestras manos.

Y aconteció que cuando el filisteo se levantó y echó a andar para ir al encuentro de David, David se dio prisa, y corrió a la línea de batalla contra el filisteo. Y metiendo David su mano en la bolsa, tomó de allí una piedra, y la tiró con la honda, e hirió al filisteo en la frente; y la piedra quedó clavada en la frente, y cayó sobre su rostro en tierra. Así venció David al filisteo con honda y piedra; e hirió al filisteo y lo mató, sin tener David espada en su mano. Entonces corrió David y se puso sobre el filisteo; y tomando la espada de él y sacándola de su vaina, lo acabó de matar, y le cortó con ella la cabeza. Y cuando los filisteos vieron a su paladín muerto, huyeron. 1 Samuel 17:40-51.

Dios se encargó de llevar a David al palacio, con el fin de tocar el arpa para el rey Saúl, quien de esta forma se aliviaba de su opresión espiritual 1° Samuel 16:23. El tiempo que estuvo David, como músico y paje de armas, contribuyeron a entrenar al joven pastor, en todo lo relacionado al manejo de la corte y de una nación. Pudo conocer lo mejor de la alta sociedad hebrea, que aunque muy sencilla por aquel entonces, distaba bastante de su roce normal con las ovejas y otros pastores.

La escuela de Dios, llevó a David por el camino de las armas, donde lo vistió de gloria. David, demostró ser un valiente de verdad, y ayudado de la mano de Jehová, su fama superó largamente a la del rey Saúl. "*Aconteció que cuando volvían, después de haber matado al filisteo, salieron las mujeres de todas las ciudades de Israel a recibir al rey Saúl cantando y danzando con panderos, con cánticos de alegría y con instrumentos de música. Mientras danzaban, las mujeres cantaban diciendo: "Saúl hirió a sus miles, y David a sus diez miles" 1 Samuel 18: 6-7.* Sin duda, estas palabras causaron el desagrado e ira del rey Saúl, lo que dio inicio a una encarnizada persecución, que se extendió por varios años *1° Samuel capítulos 19, 21 y 24.*

David, fue escogido, de detrás del rebaño para ser rey, sin embargo, tuvo que huir del palacio, dejar a su entrañable amigo el príncipe Jonatán *1° Samuel 20:17, 42*, y ocultarse en una fría cueva. En la cueva de Adulám, Dios enseñó a David como formar su propio ejército. Tuvo que lidiar con cuatrocientos hombres pobres, atribulados e indisciplinados. Nada nos enseñará más a tratar con personas, llevar sus cargas y ayudarlos a superar sus conflictos, que viviendo entre ellos. La suavidad y protocolo de la corte, quedaron atrás, ahora le esperaba la rudeza del desierto y de hombres simples a su lado. "*Partió David de allí y se refugió en la cueva de Adulám; cuando sus hermanos y toda la casa de su padre lo supieron, fueron allí a reunirse con él. Además, se le unieron todos los afligidos, todos los que estaban endeudados y todos los que se hallaban en amargura de espíritu, y llegó a ser su jefe. Había con él como cuatrocientos hombres" 1 Samuel 22:1-2.*

Es impresionante, como el poder de liderazgo, de un muchacho de veinte años pudo manejar a tan grande número de hombres. Si contamos también las mujeres y los niños, la multitud supera las mil personas. Dios estaba con David, y le enseñó a ser el pastor de su pueblo. Por algo Dios dice: "*He hallado a David, hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero" Hch. 13:22.*

En su peregrinación por el desierto, alrededor de seis a ocho años, David es acosado una y otra vez por el malvado rey Saúl. Sus ejércitos se topan en varias ocasiones, más el amor y lealtad de David, impidió una matanza y la

propia muerte del rey Saúl. La primera vez, Saúl fue advertido que David se encontraba en el desierto de En-gadi. Tomando el rey a tres mil hombres escogidos, fue a buscar al ungido de Dios. Al llegar al redil de las ovejas, donde había una cueva, Saúl entró sin percatarse que David y sus hombres estaban ocultos en su interior. David se acercó calladamente, y cortó la orilla del manto de Saúl, pero sin hacer daño alguno al rey. Porque David no estaba dispuesto a quitarle la vida al ungido de Jehová, sino que lo dejaba todo en las manos de Dios.

Las palabras de David, en este encuentro, ponen de manifiesto su humildad y carácter temeroso de Dios. Saúl confirma el futuro reino davídico, diciendo: *"¿Contra quién ha salido el rey de Israel? ¿A quién persigues? ¿A un perro muerto? ¿A una pulga? Jehová, pues, será juez, y él juzgará entre tú y yo. Que él vea y sustente mi causa, y me defienda de tu mano.*

Aconteció que cuando David acabó de decir estas palabras a Saúl, este exclamó: ¿No es esta tu voz, David, hijo mío? Alzando su voz, Saúl rompió a llorar, y dijo a David: Más justo eres tú que yo, que me has pagado con bien, habiéndote pagado yo con mal. Hoy me has mostrado tu bondad; pues Jehová me ha entregado en tus manos y no me has dado muerte... Ahora tengo por cierto que tú has de reinar, y que el reino de Israel se mantendrá firme y estable en tus manos" 1 Samuel 24.

El tiempo en el desierto fue duro y peligroso, David y los suyos tuvieron que cruzar temporalmente las fronteras de Israel, para internarse en Filistea. Fue un período de múltiples batallas, donde fueron puestos a prueba al máximo, la fuerza y la astucia de David, quien años más tarde comandaría la totalidad de los escuadrones de Israel.

El triste episodio con la adivina de Endor (1 Samuel 28: 3-25), relata la visión de Samuel, que anunciaba la proximidad de la muerte del rey Saúl y de sus hijos por mano de los filisteos en el campo de batalla. Este hecho pone de manifiesto que Saúl era un hombre incapaz de arrepentirse de corazón, indigno de ser el máximo líder del pueblo de Dios. Como era de esperar, al día siguiente, el rey Saúl, y su noble hijo Jonatán, son vencidos en batalla y ambos terminan muertos.

Inmediatamente David es ungido rey sobre Judá. A los treinta años, su cabeza recibía su segunda unción, en el largo proceso de llegar al poder. Después de reinar siete

años y medio en Hebrón, y vencer a la familia del rey Saúl, David toma el control total de la nación de Israel *2 Samuel 5:1-5.* A los treinta y siete años, es ungido rey sobre todo Israel, según la voluntad de Dios. Treinta y tres años gobernó David en Jerusalén, reinó cuarenta años en total *1 Reyes 2:10-11.*

Existían valores diametralmente opuestos entre David y Saúl. Saúl fue un rey conforme al corazón del pueblo, David, un hombre conforme al corazón de Dios. Saúl se envaneció por su elevado sitio en la sociedad, mostrándose orgulloso e incapaz de arrepentirse de sus pecados. David, sin embargo, un hombre de corazón valiente supo arrepentirse profundamente cada vez que cayó en pecado. David siempre puso su confianza en su Señor Jehová, aún en los momentos más oscuros e inciertos de su vida.

Es importante conocer, como Dios se toma todo el tiempo necesario para preparar a sus siervos. Tenemos muchas narraciones bíblicas de hombres puestos en la escuela de Dios, donde se prepararon largos años, para llegar a ser útiles al propósito divino. Moisés, fue preparado ochenta años, cuarenta en Egipto, y otros cuarenta en el desierto, sólo para ser usado cuarenta años más, en la liberación del pueblo escogido. Josué, estuvo al lado de Moisés, las cuatro décadas de la peregrinación, para ser luego usado en la conquista de la tierra prometida.

Cuanto más resuenan hoy las palabras dadas a Salomón por su padre el rey David, diciendo, "*Esfuérzate y sé hombre*" 1 Reyes 2:2, frente a miles de hombres cabizbajos que viven una vida de luchas, no logrando alcanzar sus sueños y metas, ni tampoco conectarse plenamente con el propósito de Dios para sus valiosas vidas. Debemos esforzarnos y entender que estamos en un proceso de perfeccionamiento y santificación como todos los santos, y que somos más que vencedores con Jesús *"Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó" Ro. 8:37.* Dios nunca nos probará más de lo que podemos soportar, y nunca seremos tentados sin tener también la salida para escapar de dicha tentación. 1 Co. 10:3. Por lo tanto demos gracias a Dios en todo tiempo y situación. Construyamos una vida espiritual confiados en las maravillosas promesas divinas contenidas en su Palabra, caminemos con una actitud positiva, de fe y confianza plena en el Señor, avanzando cada día en una comunión íntima con el Espíritu Santo, anhelando arder con el fuego celestial para iluminar y bendecir a quienes nos rodean.

Dios busca hombres que enciendan los púlpitos y las calles, con el poder del Espíritu Santo.

La iglesia actual, y el mundo, necesitan hombres santos y radicales, hombres de Fuego, en una sociedad donde a lo malo, se llama bueno; y a lo bueno, se llama malo *"¡Ay de los que a lo malo dicen bueno y a lo bueno malo; que hacen de la luz*

tinieblas y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo!" Isaías 5:20. Pablo señala a Timoteo acertadamente, diciendo: "*También debes saber que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos. Habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanidosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, sin templanza, crueles, enemigos de lo bueno, traidores, impetuosos, engreídos, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella. A esos, evítalos... pero no irán más adelante, porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquellos. Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, entereza, amor, paciencia, persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquia, en Icono, en Listra; persecuciones he sufrido, pero de todas me ha librado el Señor. Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución; pero los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados" 2 Ti.3: 1-5; 10-13.*

Atrevámonos a conquistar el mundo, llevando siempre la gloria y majestad del Reino de los Cielos, a cada corazón necesitado. Destruyendo las ligaduras del diablo con el poder de la Palabra y del Espíritu Santo *"Porque las armas de nuestra milicia no son terrenales, sino, poderosas en Dios, para destrucción de fortalezas" 2 Co. 10:4.*

Cuando Adán pierde la comunión por su desobediencia, también pierde su autoridad sobre la creación, el temor inunda su vida, y hasta los animales le son adversos. La preciosa herencia que fue hecha para el hombre, fue mañosamente arrebatada por el Adversario, quien se pavonea hoy como dios de este siglo 2 Co. 4:4, con una herencia robada. Gracias a nuestro Padre Celestial, que envió al segundo Adán, es decir, Jesús el Dios-Hombre. Exento del pecado de la raza humana. Quien reconquistó la autoridad, la comunión con el Creador y ganó una herencia eterna y gloriosa, a través de la más increíble victoria de Cristo en la cruz. Tenemos claro que el propósito divino, era que el hombre fuera el "*señor terrenal*" de la creación, y esto fue así, mientras estuvo en obediencia al "*Señor Celestial*" de la creación. La obediencia es la única forma que Dios estableció para protegernos y prosperarnos, sin obediencia la protección y prosperidad se esfuman. Repito, la obediencia es la única forma que Dios tiene para protegernos, desobedecer es morir.

Jesús, nuestro Maestro, que con sus palabras y hechos nos trazó un camino más excelente de salvación, nos libertó del poder de la muerte, de toda maldición de pecado. Jesús despojó públicamente en la cruz, a quien tenía el imperio de la muerte, es decir, a satanás, y nos dio vida abundante Heb. 2:14. Dios busca creyentes, que no teman dar su vida por la expansión del evangelio. Un pueblo que no trance sus altos valores, con la mundanalidad y el pecado. Que alce su voz como trompeta y proclame que Dios ama al

pecador, pero aborrece el pecado. *"Y me serán testigos activos hasta la muerte, cuando sean empapados con poder" Hch. 1: 8 (traducción libre).*

Dios busca Hombres de Fuego, que enciendan los púlpitos y las calles, con el poder del Espíritu Santo. Dando vista a los ciegos, agua al sediento, pan al hambriento, rompiendo las ligaduras de impiedad. Anunciando el Evangelio a los pobres de la tierra. Dios busca cristianos sencillos, comunes y corrientes, pero dispuestos a ser modelados por él. Hombres que no teman al rugir de la batalla espiritual, y que puedan decir "*heme aquí, envíame a mí Señor*". Los hombres incondicionales a Dios, que abracen la fe y tomen la autoridad delegada a los creyentes, serán los que dirijan los destinos de la iglesia del presente. Serán los que embaracen al pueblo de Dios de la sana doctrina, y de una visión profética para los últimos tiempos*. "He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará". Lc. 10:19*

Ser el hombre que Dios quiere no es fácil, requiere del esfuerzo sostenido de toda nuestra vida, pero a la vez recibe la permanente ayuda del Espíritu Santo. Quien nos capacita para la magnífica obra que el Rey nos encomendó: *"salvar al mundo por la locura de la predicación" 1 Co. 1: 21.* Dios pronuncia esas palabras inmortales al joven Josué, diciendo*: "Solamente esfuérzate y sé muy valiente, cuidando de obrar conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que prosperes en todas las cosas que emprendas" Josué 1:6-7.* Esta hermosa comisión es válida para todo cristiano que desee ser útil en las manos de Dios. La Biblia dice que debemos despojarnos de todo peso, y correr esta carrera con gozo. Sin duda que es necesario apartarnos de todo pecado y rendirnos por completo a una vida de servicio por amor a Dios y a nuestro prójimo. Pero si consideramos cuántas vidas podemos rescatar del infierno. A cuantos podemos enseñar la verdad y entrenar a las personas a ser plenas, felices y victoriosas en Dios. Alcanzando su máximo potencial, siendo la mejor versión de sí mismos. Transformándonos en un manantial de aguas frescas para los corazones sedientos y extraviados. El límite es el cielo, y eso nos da un enorme margen para crecer y amar.

De entre los grandes patriarcas del pasado en la historia de la Iglesia, me impresiona, la vida de un verdadero héroe de Dios, llamado **Policarpo,** obispo de Esmirna. En una época de persecución y angustia, la fe inquebrantable de los cristianos durante los primeros siglos de la iglesia cristiana, resaltaba como ejemplo refulgente ante el mundo hostil y sanguinario. Policarpo, era una figura venerable, que formaba parte del último eslabón que lo unía a los apóstoles que habían visto a Jesucristo en la carne, pues él había aprendido a los pies del apóstol Juan.

Durante unos cincuenta años, Policarpo ejerció una poderosa influencia en su dignidad de obispo en la ciudad de Esmirna. Sin embargo, según las palabras de Elliot Wright: *"Él fue el más amable de todos los hombres... un modelo de humildad"* No fue de la época de los primeros doce apóstoles, y a pesar de su relación con Juan, nunca se igualó con ese amado apóstol, como se hace evidente en su propia epístola: *"Escribo estas cosas, hermanos, no con arrogancia, sino porque ustedes me las pidieron. Pues, ni yo, ni ningún otro como yo, puede alcanzar la sabiduría del bendito Pablo, quien estuvo entre ustedes, y enseñó con firmeza la palabra de verdad".*

Su ministerio contra el paganismo tuvo tanto poder que se le denunciaba por toda el Asia, como el "ateo", el maestro de Asia, el destructor de nuestros dioses. A los paganos o gentiles, les parecía que él estaba glorificando a un hombre muerto, y sus emocionados sermones sobre las enseñanzas y milagros de Cristo, les molestaba de forma especial. En el año 156 d.C., comenzó la persecución al cristianismo en la provincia de Asia Menor. Así fue registrado en una carta de la iglesia de Esmirna. Las autoridades civiles, por razones no muy claras, decidieron matar a los cristianos. De inmediato se temió que Policarpo fuese perseguido, y los creyentes de la localidad insistieron en que él se refugiara en un lugar secreto. Su período de reclusión fue breve. Después de torturar a un sirviente, los soldados averiguaron su escondite y lo hallaron oculto en una pila de heno.

Se supo que la ejecución no era lo que querían las autoridades. Policarpo, tenía ya ochenta y seis años de edad, y ¿Qué podían ganar con su muerte? Lo que las autoridades querían en realidad. Era que negara su fe. ¡Qué gran victoria significaría para el paganismo!, propinando así, un fuerte golpe a la llamada "*secta de Jesucristo*". Los oficiales romanos le insistían después de apresarle: *"¿Por qué, que daño hay en decir "Cesar es el Señor", ofrecerle incienso y salvar así la vida*?" El procónsul le rogaba: "*Considere la edad que usted tiene, y jure por la divinidad de Cesar; arrepiéntase y diga: "Fuera con los ateos"... Abjure y lo dejaremos marchar".*

Policarpo, con su rostro decidido, miró a la multitud que estaba en el estadio e hizo una señal de despedida con su mano. Mientras daba un suspiro, levantó sus ojos al cielo, dijo en alta voz: *"¡Fuera con los impíos!"*. El gobernador continuaba insistiendo: "*Abjure y lo dejo ir; reniegue de Cristo"*.

A lo que Policarpo contesta: *Durante ochenta y seis años he sido siervo de Jesucristo, y él nunca me trató mal; ¿Cómo puedo blasfemar de mi Rey, que me salvó?". "Yo tengo bestias salvajes_* dijo el procónsul_ *Si no le importan las fieras, lo haré destruir con fuego*". El anciano obispo, le respondió*: "El fuego con que me amenazas, quema por poco tiempo y luego se apaga; hay un fuego que no conoces, el fuego del juicio venidero y del castigo eterno, el fuego que está reservado a los impíos, y que nunca se apagará".* El procónsul estaba muy asombrado y envió al pregonero a que desde el centro del estadio gritara tres veces*: "Policarpo ha confesado que es cristiano*"... Entonces de todas las gargantas salió el grito de que Policarpo fuera quemado vivo. La multitud inconsciente se apuró en recoger troncos y madera, y pronto la pira estuvo lista. Policarpo oró... Cuando él dijo "*amén*" al completar la oración, los ejecutores encendieron el fuego, y se levantó una gran llamarada que envolvió completamente el cuerpo, pronto el anciano siervo de Dios había volado al hogar celestial para encontrarse en total victoria junto a su amado Salvador.

La muerte de Policarpo, puso fin al brote de persecución en Asia, y preparó el camino de los que no tenían tanto valor como él, para que confesaran abiertamente su fe en Jesucristo. Tal vez, en nuestro tiempo, salvo en el mundo musulmán y en Corea del Norte, el riesgo de convertirse en mártir por Cristo, no es tan frecuente. Sin embargo, cuanta falta nos hace tener una voluntad dispuesta, y un espíritu resuelto a darnos por entero al Salvador. Jesucristo, jamás hizo algo a medias, predicó apasionadamente, oró cada día con intensidad, amó hasta el límite, y dio su vida por la humanidad. Dios no espera mucho menos de sus hijos. Él no pide mucho, lo pide todo.

Al repasar las páginas de la historia de la iglesia moderna, no podemos excluir de nuestra meditación a un siervo del Altísimo que marcó un antes y un después en la historia de las misiones y de la evangelización mundial. William (Guillermo) Carey, llamado el "*padre de las misiones modernas*". William, nació en la Inglaterra del siglo XVIII y su oficio original, era el ser zapatero. Su vida es un maravilloso ejemplo para la iglesia de todos los tiempos, en cuanto a llevar el mensaje de Cristo al mundo perdido.

William, pasó pruebas muy duras, durante sus cuarenta años como misionero. Demostró una firme determinación por conseguir el éxito en todas sus empresas. William Carey, nació en 1761, cerca de Northampton, Inglaterra. Su padre era tejedor y trabajaba en su casa. Aunque la pobreza era algo generalizado en aquel lugar, la vida de la familia Carey, era sencilla y sin complicaciones. En su juventud recibió a Jesucristo como su Salvador, y dedicó su tiempo libre al estudio de la Palabra de Dios.

A pesar de la difícil situación económica, Carey no dejó de estudiar ni de predicar. En 1785, inicia su ministerio como pastor de una pequeña iglesia bautista. Luego fue trasladado a otra más grande en Leicester. Pronto se dio cuenta que las misiones era la responsabilidad central de la iglesia. Sus ideas eran revolucionarias, aunque los clérigos del siglo dieciocho, creían que la Gran Comisión era solamente para los apóstoles.

Cuando el reverendo Carey, presentó sus ideas misioneras a un grupo de pastores, tuvo la siguiente respuesta: *"Siéntese joven, Cuando Dios quiera convertir a los gentiles, Él lo hará sin su ayuda ni la mía".* Afortunadamente, Carey no se calló, sino, que con más ímpetu continuó su esfuerzo misionero. En 1792, publicó un libro de ochenta y siete páginas, el cual fue comparado a la noventa y cinco tesis de Martín Lutero, por su influencia en la historia de la iglesia.

Carey, habló a un grupo de pastores en una conferencia bautista en Nottingham, diciendo: ***"Esperen grandes cosas de Dios; intenten grandes cosas para Dios".*** Así nació la Sociedad Misionera Bautista. En 1793, William Carey, su esposa y sus hijos, partieron rumbo a la india, con el firme propósito de evangelizar esta difícil nación. Allí, se establecieron en el interior de la India, para no tener conflicto con otra obra misionera llamada "La compañía del Este de la India". De pronto se encontraron rodeados de pantanos plagados de paludismo, los Carey sufrieron circunstancias terribles. Su esposa, Dorotea, y sus hijos mayores enfermaron de gravedad, lo que retrasó la obra misionera. Tiempo después, los Carey, se trasladaron a Malda, a unos 480 kilómetros al norte, donde pudo conseguir trabajo como capataz de una fábrica.

Esperen grandes cosas de Dios, intenten grandes cosas para Dios.

William, pasaba muchas horas en la traducción de la Biblia, y también predicaba y establecía escuelas. En 1795, se estableció una iglesia Bautista en Malda. A las reuniones asistían a escuchar cientos de bengalíes, y Carey afirmó, diciendo: ***"El nombre de Jesucristo ya no es un desconocido en este vecindario".***

Serampore College, India

Los Carey, se trasladaron en el año 1.800, a Serampore. Ciudad que se transformó rápidamente en el centro de la actividad misionera bautista en la india. El gran éxito de la misión en Serampore durante los primeros años se debió a la santidad de William y de su familia. Su buena disposición para sacrificar los bienes materiales, y hacer más de lo que era su deber hacia los demás. Serampore, fue un ejemplo de cooperación misionera. Se organizaron escuelas, se instaló una imprenta, se hicieron traducciones de toda la Biblia. Carey hizo traducciones en bengalí, sánscrito y maratí. Uno de sus mayores logros fue la fundación de la Universidad de Serampore, para el entrenamiento de evangelistas y fundadores de iglesias locales.

En la época actual, pese al gran crecimiento de las misiones, se hace más necesario que nunca, un renacer del fuego misionero transcultural. Europa, que antes envió ministros por todo el mundo, hoy vive un decaimiento espiritual profundo, debido a la apostasía, el modernismo y los postulados liberales que experimenta hace algunas de décadas. Es preciso que la iglesia centro y suramericana, devuelva la mano a sus pares europeos.

Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros
2 Corintios 4:7.

Dios está esperando que tomes hoy la decisión de poner tu vida bajo su señorío, permitiendo que sea él quien tome el control de cada área de tu vida, y de cada día de tu existencia. Ya seas valiente como David, sabio como Salomón, de gran liderazgo como Moisés, piadoso como Policarpo; visionario como William Carey, o una persona común y corriente, puedes poner hoy tu vida al servicio del Dios vivo y lograr ser un vaso sobre el cual el Señor derrame su gloria y fuego espiritual.

"He hallado a David, hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero".

Hechos 13:22b.

Capítulo 2

Hechos para la Gloria de Dios

Al volver nuestra mirada al pasado, encontramos al Dios maravilloso quien preparó todo el universo para ponerlo a los pies de aquel que sería el objeto de su amor, el hombre. Por quien estaba dispuesto a dar literalmente "*lo mejor de sí*", es decir, a Jesucristo *Juan 3:16*.

El texto bíblico nos habla que Dios tomó un puñado de tierra, modeló un cuerpo perfecto, y sopló de su aliento sobre el hombre, dándole vida, sentimientos e inteligencia *Génesis 2:7*. El creador plantó un huerto, llamado Edén, donde puso a Adán, a quien hizo según su imagen y semejanza *Génesis 1:27* y le puso por señor y mayordomo de todo.

Nuestro padre Adán, tuvo una mente limpia para conocer a Dios, y un espíritu inmortal para adorarle. También, un cuerpo fuerte para servir al Señor, para conducir y conquistar todo lo creado, por ejemplo, poner nombre a todos los animales *Génesis 2:20*. El hombre, fue hecho con el propósito de conocer y disfrutar de todo el amor de Dios. Adán estaba viviendo en la perfecta imagen para lo que fue creado.

El hombre fue creado para glorificar a Dios, y disfrutar de todo su amor. Sin duda el hombre nuevo estaba dotado de gran inteligencia y potencial físico. La ingenuidad y el desconocimiento absoluto de la maldad lo situaban en un estado de santificación única, que le permitía tener una comunión muy especial con su Creador. La relación entre Jehová y Adán, estaba basada en

la obediencia de Adán y la gracia de Dios. Mientras Adán, dispusiera resueltamente en su corazón escuchar y obedecer la voz divina, y poner en el primer lugar de su vida al Señor, todo le sería favorable y podría disfrutar de la armonía y seguridad del paraíso. Este principio de obediencia y señorío, se mantiene vigente para el cristiano de hoy.

Cuando Eva hace su entrada triunfal, en la vida de Adán, ella trae consigo la misma gloriosa imagen de Dios, y por consecuencia resulta ser la ayuda idónea del varón. Eva, tuvo perfecta armonía con el creador y su entorno. Las Escrituras, narran este tierno episodio con las siguientes palabras: "*Después dijo Jehová: "no es bueno que el hombre esté solo: haré ayuda idónea para él" Entonces Jehová hizo caer un sueño profundo sobre Adán y, mientras este dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. De la costilla que Jehová tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: "¡Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Será llamada "mujer", porque del hombre fue tomada". Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán una sola carne". Gn. 18, 20-24.*

Resulta muy interesante notar, que Eva no fue tomada de un hueso de la cabeza de Adán. Esto podría haber significado que Dios estaba poniendo a la mujer como cabeza del hombre, y guía intelectual de Adán. Tampoco Dios toma un hueso del pie del varón, lo que podría tener una connotación peyorativa, o de extrema superioridad del hombre sobre la mujer. Sin embargo, Eva fue creada de una costilla de Adán, Un punto central, de equilibrio e igualdad entre ambos sexos. Aunque Dios puso al hombre como sacerdote del hogar, y primer responsable por la seguridad y bienestar familiar, ambos son iguales ante Dios en lo que respecta a la salvación. "*Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón (esposo) es la cabeza de la mujer (de su esposa), y Dios (el Padre) la cabeza de Cristo. 1 Co. 11:3 (traducción del autor).*

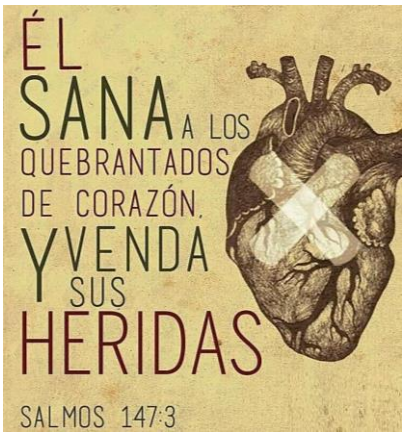
La sujeción de la esposa, debe ser producto del amor y respeto hacia Dios y su marido. En tanto que la autoridad del hombre, debe ser ejercida con respeto, responsabilidad y temor de Dios. Muchas veces cuando las mujeres asumen el mando en el hogar, es porque el hombre no cumple con sus responsabilidades particulares. Las mujeres disfrutan cuando el esposo cumple diligentemente con sus compromisos económicos y con las actividades propias de la crianza de los hijos, y les brinda todo el amor que ellas necesitan.

Dios nos llama su especial tesoro

El primer hombre pudo desarrollar toda su genialidad y talento en su reino terrenal, mientras la pareja cumplió cada una de sus obligaciones individuales, y se sometió gozosa y obedientemente a Dios, todo funcionó bien. Aún

ahora, sigue plenamente vigente esta fórmula de sana y exitosa convivencia.

Adán, tenía una autoimagen muy clara, y no necesitó vagar durante largos años para encontrarse consigo mismo. Él sabía claramente sus debilidades y fortalezas, y era muy feliz con eso. Lamentablemente hoy por el pecado reinante, existen millones de personas con un auto imagen caída y deprimente, incapaces de enfrentar cabalmente la vida cotidiana. Por el contrario, muchos otros poseen un concepto orgulloso y hedonista de sí mismos, convirtiéndose en sus propios dioses, o por el contrario arrastran inseguridad y pesimismo para el cual no fueron creados.



Es urgente recuperar, un adecuado concepto de autoimagen, en los creyentes de la iglesia actual. Debido a una mala concepción de la imagen humana, se originan cientos de problemas interpersonales en la vida de la congregación. Muchas personas que buscan consejería, arrastran un débil concepto de sí mismos, ya sea por traumas infantiles, o crisis durante su adolescencia, cargando muchas veces el peso de maldiciones generacionales sin saber cómo liberarse de ellas. El trabajo de restauración personal, parte de la sanidad del alma y el equilibrio tanto emocional como espiritual. Esta restauración se consigue confrontando la propia imagen del creyente afectado, con los principios de la imagen provista por Dios en su Palabra. La consejería, la psicología cristiana y la liberación espiritual proveen poderosas herramientas de sanidad integral para la total libertad de las personas afectadas por estas cadenas espirituales y emocionales. Dios tiene grandes y preciosas promesas para cada uno de sus hijos, además, propósitos claros y específicos para cada uno de los suyos, que podemos descubrir en su Palabra y en oración por el Espíritu Santo.

Dios en su inagotable e incondicional amor, llama al hombre de diferentes formas. Por ejemplo leemos en Éxodo 19:5, 6: *"Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi* ***especial tesoro*** *sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un* ***reino de sacerdotes, y gente santa****. Estas serán las palabras que dirás a los hijos de Israel" (R.V. 1960).* ¡Vaya!, Que concepto tan elevado tiene Dios de sus hijos. Sabemos, que para Dios, un alma vale más que todos los tesoros del mundo *"Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? Mr. 8:36-37.*

Creo que Dios se goza al tratar con verdaderos creyentes. Especialmente con los que están dispuestos que el Señor desarrolle en ellos toda la obra de redención, santificación y glorificación. Hombres que naveguen sobre el río del poder del Espíritu Santo, entregando cada día su ser integral a la voluntad perfecta de Dios.

Dios, está muy interesado en nosotros, la Biblia lo pone de manifiesto en reiteradas ocasiones. He escuchado a algunos decir equivocadamente: "*No me atrevo a molestar a Dios con mis pequeños problemas, seguro que él ya está muy ocupado con otros más urgentes*". Normalmente los que dicen esto, terminan teniendo tantos problemas, de los cuales no pueden salir, debido a su pobre y erróneo concepto de Dios. La Biblia señala acertadamente diciendo "*Claman los justos, y Jehová los oye y los libra de todas sus angustias. Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón y salva a los contritos de espíritu*. *Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas lo librará Jehová" Sal. 34:17-19.* Dios habla al profeta Jeremías, diciendo: "*Clama a mí, y yo te responderé, y te mostraré cosas grandes y ocultas que tú no conoces" Jer. 33:3.*

La comunión íntima de Jehová es con los que le temen

El apóstol Juan, registra las palabras del Maestro, diciendo: "*Ustedes son mis* ***amigos****, si hacen lo que les mando. Ya no les llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor; pero les llamo amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, se las di a conocer"* Jn. 15:14-15 (*traducción del autor*). Establecer una amistad estrecha con Dios, a través de la oración íntima y el temor reverente *Sal. 25:14*, logra forjar en nosotros la verdadera imagen del Señor. Nunca antes me sentí tan bien como ministro del Señor, hasta que comprendí cuanto me amaba Dios, y la tremenda importancia que él nos concede en su Palabra. Hoy puedo hablar con autoridad, y sé que él me respalda. "*El cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del Espíritu..." 2 Co. 3:6. "Si esto enseñas a los hermanos, serás un buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido*" 1 Ti. 4:6.

Nuestro Señor, tiene millones de hijos en todo el mundo, estos componen la Iglesia actual. Muchos de estos hijos son también siervos de Dios. Ser siervo de Dios no es fácil, requiere una vida de renunciación, obediencia y servicio. Morir cada día al pecado, y buscar la dirección específica del Espíritu Santo es una condición fundamental para ser un buen siervo del Señor. Además, el siervo debe ser humilde y no esperar aplausos por sus servicios, su deleite es servir al Dios vivo. *"Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios" Ro. 1:1 (RVR. 1960)*

Sin embargo, llegar a ser amigo de Dios, requiere de una comunión y compañerismo mayor. Ser amigo de Dios, es llegar a parecerse a Dios en carácter, santidad y justicia. Dios levantó a muchos profetas en la época bíblica. También ungió reyes y sacerdotes, pero sólo a Abraham llama su amigo: *"Y se cumplió la Escritura que dice: "Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia", y fue llamado* ***amigo de Dios****" Santiago 2:23*. Las palabras de Jesucristo a sus discípulos, nos revelan el propósito divino de establecer una relación de amistad con sus hijos: *"Ya no les llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor; pero les llamaré amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre se las doy a conocer Jn. 15:15 (traducción del autor).*

El Señor de nuestras vidas, nos invita a ser sus hijos, y compartir de su amor. Además, quiere ocuparnos en el servicio del Reino de los Cielos, anunciando el Santo Evangelio. Por tanto, Dios desea también que avancemos un peldaño más, y lleguemos a ser sus amigos personales ***"La comunión íntima de Jehová es con los que le temen" Salmo 25:14***

Dios, siempre quiere bendecirnos, y que tomemos de su infinito potencial, para llevar su gloria por todo el mundo. Isaías, prorrumpe en voz profética, frente a su nación abatida, un cántico de esperanza y victoria para los que confían en Jehová: *"Así dijo Jehová: "En tiempo favorable te oí, en el día de salvación te ayudé. Te guardaré y te daré por pacto al pueblo, para que restaures la tierra, para que poseas asoladas heredades; para que digas a los presos: "¡Salgan! Y a los que están en tinieblas: "¡Muéstrense!".*

En los caminos serán apacentados y en todas las alturas tendrán sus pastos. No tendrán hambre ni sed, ni el calor ni el sol los afligirá; porque el que tiene de ellos misericordia los guiará y los conducirá a manantiales de aguas. Convertiré en camino todos mis montes y mis calzadas serán niveladas."

¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? ***¡Aunque ella lo olvide, yo nunca me olvidaré de ti!***

He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpida; delante de mí están siempre tus muros. Tus edificadores vendrán aprisa; tus destructores y asoladores se marcharán.

Alza tus ojos alrededor, y mira: todos estos se han reunido, han venido a ti. Vivo yo, dice Jehová, que de todos, como de vestidura de honra, serás vestida; Y de ellos serás adornada como novia" Isaías 49:8-11,15-18.

Esculpidos por Dios.

Cuenta la historia, que un escultor italiano llamado Agostino di Duccio**,** tomó un trozo de mármol blanco de Carrara, y comenzó a esculpir un cuerpo para ser puesto en la catedral de Florencia, Italia. La falta de experiencia del artista, provocó que la piedra fuera más bien maltratada, que modelada. La expresión de desánimo y frustración, llenó el rostro del escultor. Pronto y sin pensarlo más, tomó la obra inconclusa, y la arrojó al patio de taller.

Al transcurrir el tiempo, el artesano se fue perfeccionando, y un día invitó a un muy distinguido maestro, a conocer las últimas creaciones de su galería. Tras un largo paseo por las distintas esculturas, el maestro instruyó a su hábil alumno, con algunos consejos pertinentes. De pronto en su breve caminata por el patio de aquel lugar, con el fin de continuar su plática, el maestro tropieza con un bulto semioculto entre la hierba. Para sorpresa del anfitrión, dicha antigua pieza de mármol, interesó mucho al maestro, por la calidad del material. Tanto fue el interés mostrado por el experto escultor, que su discípulo no demoró en regalarle la piedra. Esta piedra blanca, fue cuidadosamente limpiada y pulida. Las horas de trabajo experto fueron dibujando una estupenda figura humana. El maestro puso todo su corazón y su arte, en la creación de su nueva obra. Con el tiempo, se supo la historia de cómo, este feo bloque de piedra, se transformó en la famosa escultura de "*David*" de 4,10 metros de altura y 5,5 toneladas de peso, esculpida en más de tres años de trabajo (1501-1504), nada menos que por maestro **"*Miguel Ángel Buonarroti*".** Es considerada como la escultura más bella y perfecta del Mundo.

De igual forma Dios Todopoderoso toma las vidas de millones de despreciados y olvidados, y los forma a su imagen y semejanza espiritual. Restaurando sus existencias y dándoles un nuevo corazón y un destino maravilloso y eterno. Los hace sus hijos y sus santos, para que tengamos

comunión permanente con él a través de su Espíritu Santo. Sólo nuestro Señor Jesús nos puede lavar de nuestros pecados con su sangre maravillosa, y formar nuestro carácter con el poder de su Palabra y de su Espíritu. Es maravilloso pensar, que aunque existen tantas personas, destruidas por las enfermedades, los vicios y la depresión, pueden ser restauradas por el Gran Maestro celestial. Dios, es el Maestro experto por excelencia, que hace nuevos los corazones destrozados, que puede volver la esperanza y la sonrisa a un alma triste. Resulta sorprendente que la imagen caída de la raza humana, puede ser levantada, y elevada a su máxima expresión, por el poder de aquel que un día nos hizo a su "imagen y semejanza" Génesis 1:27. Recuerde siempre que fuimos hechos para la gloria de Dios.

"*Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conforme a la imagen de su Hijo... " Ro. 8: 28-29.*

"Por tanto, nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor"

2ª Co. 3:18.

El Fuego de su Santidad

La palabra Santidad o Santo, proviene del hebreo *Qadosh*. La santidad es un atributo propio de la naturaleza divina, que señala su perfección absoluta, su integridad y es todo lo contrario al pecado. La santidad de Dios puede llamarse el atributo de los atributos, no en vano Levítico registra la palabra santo 73 veces.

El pasaje de Isaías capítulo seis, nos muestra una majestuosa visión del trono de Dios, y en ella se muestra a los serafines de seis alas, que alababan constantemente diciendo: *"Santo, Santo, Santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de tu gloria".*

Con respecto a la iglesia, el término santo significa "*apartado para Dios*", o "*separado para el exclusivo servicio a Dios*". La santidad completa de Dios, contrasta con el estado natural de la raza humana, que ha sido contaminada por el pecado original relatado en Génesis capítulo tres. El pensamiento clave del libro sacerdotal de Levítico es *"Santos serán, porque Santo soy yo Jehová tu Dios" Lv. 11:44.*

Dios, se tomó el trabajo de establecer toda una maquinaria religiosa y sacerdotal. Con el propósito de fijar en la retina de su pueblo escogido, verdades absolutas. Unas de esas verdades más trascendentales, es el concepto de Santidad. El tema del libro de Levítico es "*Yo soy Jehová,*

vuestro Dios. Vosotros, por tanto, os santificaréis y seréis santos, porque yo soy santo" Lv. 11:44.

Dios, deseaba enseñar a su pueblo a vivir en santidad. Según las normas rituales del primer pacto, lo puro, era lo que podía aproximar al hombre a Dios. Era impuro todo lo que incapacitaba para el culto o lo excluía de él. "*Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor*" He. 12:14.

Israel, no tenía una norma doble de moralidad, una para el sacerdote y otra para el pueblo; al ser las mismas exigencias, demuestra que la santidad debía invadir todos los aspectos de la vida cotidiana: la comida, la bebida, las relaciones familiares y sociales. El pueblo de Dios debe proteger su cuerpo, mente y espíritu de todo lo que pueda contaminarlo. Dios empleó las cosas materiales, como holocaustos y libaciones, con el fin de enseñar verdades morales y espirituales. Hay pensamientos, palabras y actos que hacen impuro al creyente. El cuerpo es templo del Espíritu Santo y no debe ser contaminado con vicios, o pasiones desordenadas. "*¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?" 1 Co. 6:19.*

"Salgan de en medio de ellos, y apártense, dice el Señor, y no toquen lo inmundo; y yo los recibiré" 2° Co. 6:17.

El hombre que Dios busca, debe cultivar por excelencia, la santidad en su vida. No podemos crecer, ni ser lo que Dios quiere de nosotros, sin ser obreros santos. El creyente, es sacerdote en su hogar, y un representante del Altísimo en la sociedad. Al igual que los pontífices de la ley mosaica, a quienes se les exigía una vida intachable, tanto moral como espiritual; así el hombre de Dios, debe ajustarse a una vida santa. "*Harás, además, una lámina de oro fino, y grabarás en ella como se graba en los sellos:* ***"Santidad a Jehová"*** *Ex. 28:36.*

La iglesia del tercer milenio, tiene como gran misión evangelizar el mundo, utilizando todos los medios tecnológicos disponibles. Existe hoy un gran número de herramientas para la comunicación de las Buenas Nuevas. Las

radioemisoras, la televisión, las revistas y los periódicos, son formidables plataformas para alcanzar al mundo perdido. Por muchos años la iglesia ha reaccionado lentamente a las nuevas formas de comunicación. Un gran reto para los cristianos de hoy y del futuro, es arrebatar al diablo tantos espacios que hemos desperdiciado por temor.

Doy gracias a Dios, que las estaciones de radio, está siendo conquistada para Cristo en nuestro país (Chile). No me cabe duda, que ha sido un gran reto para la iglesia. Se necesitó de cristianos valientes y altamente comprometidos con la expansión del reino para lograrlo. Es maravilloso como muchos cristianos han interpretado correctamente la visión amplia de Dios, y la han aterrizado en proyectos concretos y ambiciosos. De igual forma, la comunicación televisiva, es incursionada por pioneros cristianos en Chile, con paso lento, pero firme. Resulta maravilloso ver como aún existen hombres que le creen a Dios, muchas veces, a pesar de las ácidas críticas de los que nada aportan al evangelio.

La televisión, es una herramienta muy utilizada para la expansión del pecado. En todo el mundo se promueve por las pantallas, la gloria de la lujuria y del sexo ilícito. La familia ha sido ridiculizada y flagelada sistemáticamente por las grandes empresas televisivas y el cine. Sin lugar a dudas, la televisión refleja la inmensa rebelión del mundo y sus valores caídos, en contra de un Dios santo y justo. La cantidad de imágenes impuras y la exaltación de doctrinas de demonios, son el pan de cada día. Erramos al pensar que la iglesia esconda su cabeza, y no vea jamás televisión, más bien, lo correcto es conquistar un mayor espacio de su programación, y saturarlo con valores cristianos.

La evangelización, no es otra cosa que lucha de poderes, entre los reinos del bien y del mal. Sabemos que la victoria final es de Dios y sus santos, pero mientras ese momento no llegue, serán hombres santos y ungidos, quienes empujen a esta humanidad a andar por la senda de vida.

Pocas cosas impresionan más a los inconversos, que un cristiano de vida consistente. Un predicador, que salta y grita en el púlpito las preciosas verdades de la Palabra, sólo tendrá éxito si las vive en su andar diario. El carácter santo del creyente de Dios, se muestra en la calle, en el trabajo y en todo lugar. Frente a un gran auditorio, en un bello templo, es fácil ser santo. Pero cuando nos enfrentamos a la rigurosa y constante tentación de la sociedad actual, puede probarse de que material está hecho nuestro sermón de *"santidad". "Tus testimonios son muy firmes; la santidad conviene a tu casa..." Sal. 93:5.*

La santidad en el sexo, es uno de los aspectos más trascendentales, en la vida del creyente. La sociedad moderna ha desvirtuado sistemáticamente la moral, el sexo y la virginidad. El diablo se ha encargado de ridiculizar los

correctos valores éticos, y reemplazarlos por anti valores. La juventud de hoy, ve como algo anticuado y despreciable el llegar al matrimonio virgen. La idea de pureza y castidad, son luces que se apagan aceleradamente. No es extraño encontrar señoritas de catorce y quince años de edad, que ya han tenido una o más relaciones sexuales. Los jóvenes, intentan probar su hombría teniendo intimidad con una mujer. La corriente de este mundo impulsa fuertemente a los jóvenes a una vida promiscua y fornicaria.

Los adultos, no están exentos del riesgo de llevar una vida licenciosa. El adulterio, es pan de cada día en el mundo actual. No existe ningún país libre de este flagelo. La atracción de la mujer extraña, en un peligro constante para los ministerios cristianos, en especial, los que promueven la santidad. En Chile, hasta el año 1998, casi el cincuenta por ciento de los niños, eran naturales ó ilegítimos. Este alto porcentaje es consecuencia de una conducta adúltera e irresponsable. Cientos de jóvenes y adultos, embarazan a mujeres, que abandonan después de saber que están en cinta.

Muy enraizado en la cultura nacional, está el hecho, que el hombre más conquistador es más "*hombre*". Desde los albores de la sociedad criolla, hubo un gran número de madres solteras, y de hijos ilegítimos. Hasta hoy persiste esta conducta, la que traspasa las fibras de la iglesia actual.

Si reemplazamos la Santidad por santurronería, y el Amor por legalismo, solo estamos apartándonos de Dios.

Cada día proliferan más los movimientos por la igualdad de derechos. Los homosexuales y lesbianas, luchan por el derecho de permanecer en su pecado. En San Francisco, California, Estados Unidos. Se han realizado multitudinarias marchas de este tipo, teniendo un profundo impacto social y político.

A pesar de que el SIDA, y las múltiples enfermedades venéreas, han dado muerte a millones de personas promiscuas (y miles de inocentes), esta conducta no se detiene. Como cristianos sabemos que el pecado no se combate con campañas de prevención, ni con amenazas, ni siquiera con el temor a la muerte física. El pecado, se extirpa del corazón, mediante la predicación del evangelio, y del poder del Espíritu Santo.

Con respecto a los niños, la mejor manera de enseñarlos, es a través de la instrucción de la Palabra y del ejemplo de los mayores. Si un predicador enseña sobre la santidad sexual, y los niños lo ven coqueteando con las jóvenes de la iglesia, sus palabras perderán valor. Tanto los niños, como los jóvenes buscan formar valores, a través de modelos de conducta. "Siempre es tiempo de héroes, si no los encuentran en sus padres, en sus pastores, o en sus profesores, los buscarán en la televisión y en la calle".

Que oportuno se hace el consejo de Pablo a su discípulo Timoteo: "*Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza" 1 Tim. 4:12.*

La santidad del creyente, debe ser su carta de presentación, dondequiera que vaya. La sociedad busca decepcionada, encontrar consistencia y verdaderas respuestas a sus necesidades. Si reemplazamos la santidad, por santurronería, y el amor por legalismo, sólo estamos consiguiendo alejarlos de Dios. No podemos cambiar la sociedad apartándonos de ella, como un movimiento ascético, sino permeando la sociedad misma con un mensaje poderoso, que nosotros vivimos cotidianamente.

Existen congregaciones que lo prohíben todo. Generalmente la mayor cantidad de reglas es impuesta por hombres graves, hacia las mujeres de la iglesia. En una ocasión entré a un templo, y leí un gran letrero que decía: "*Las mujeres no deben usar: aros, joyas, soleras, pintura facial ni de uñas, tampoco peinados ostentosos, ni siquiera rizos o chasquillas"*. Afortunadamente no les prohibían respirar.

Cuando Pablo enseña: *"Asimismo, que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia: no con peinado ostentoso, ni oro ni perlas ni vestidos costosos" 1° Ti. 2:9.* Se está refiriendo a que las hermanas, no trataran de competir con la forma de vestir de las mujeres del mundo. Las mujeres romanas y griegas acostumbraban a usar enormes peinados con trenzas y cintas en su pelo. Adornaban su cabello con joyas de oro y lienzos de colores que en algunas ocasiones casi llegaban al piso.

En la ciudad griega de Corinto, existía el templo de Afrodita. Había mil sacerdotisas que practicaban la prostitución religiosa. Vestían provocativamente, con grandes escotes y mucho perfume. Dichas mujeres ostentaban de una gran popularidad entre los marineros que llegaban de diversos países, a aquel lugar. La preocupación constante de Pablo era que la usanza de las mujeres impías no fuera adoptada por las hermanas. Tampoco fue el deseo que las mujeres de la congregación, lucieran como momias. Cuando un hombre, ve a su esposa desarreglada y fea, y la compara con sus compañeras de trabajo, bien vestidas y maquilladas. No es de extrañar, que tenga pensamientos adúlteros.

"*La santidad va de adentro hacia fuera. Un corazón santo, reflejará un rostro santo. Un rostro pálido, reflejará sólo un rostro pálido".*

Dios creó el sexo, como algo santo y reservado sólo para el matrimonio "*Honroso sea en todos el matrimonio y el lecho sin mancilla (pecado); pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios" He. 13:4.* El estado matrimonial, es tomado como ejemplo, de la relación entre Jesucristo y su iglesia. Jesús se identifica así mismo como el esposo, que viene por la novia, es decir, por la iglesia. El festejo de recibir a los santos en el cielo, después del arrebatamiento, es simbolizado por una gran fiesta de bodas.

"Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino. Limpio y resplandeciente (pues el lino fino significa las acciones justas de los santos). El ángel me dijo: "Escribe: "Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero" Ap. 19:7-9.

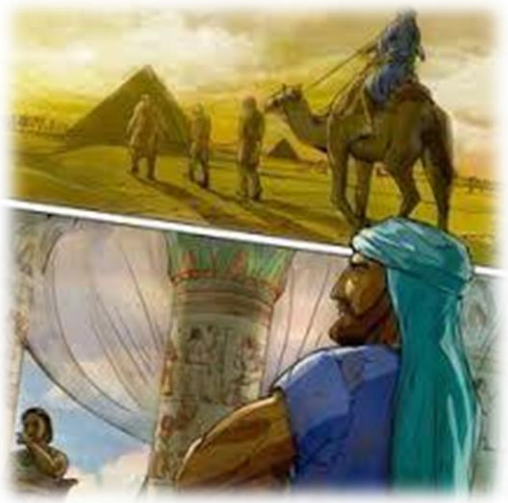
La santidad del matrimonio, es algo que los hijos aprenderán sólo viendo el ejemplo de sus padres. Es bueno que la pareja de creyentes adquiera información, no solamente de la experiencia, sino, también de la consejería. Existe un gran número de libros acerca del matrimonio, de la crianza de los hijos, de cómo superar los problemas más frecuentes, y como enfrentar los temas tabú. Los pastores: David Hormachea, Dr. Dobson, Pablo Hoff, entre otros, han escrito un rico material de consejería para creyentes. La educación sexual, mejorará nuestros intentos por llevar una vida íntima, más plena y santa.

Siempre que Dios quiso hacer algo importante, que trascendiera la historia ordinaria de la humanidad, se rodeó de hombres santos. Dios llamó a Elías, un hombre que vivía apartado de la corrupción de su tiempo. El profeta vivió en el desierto, rodeado de la naturaleza y alimentándose de ella. Su vida fue austera. Su vestimenta, era una túnica de piel de camello, que lo acompañó por largos años hasta ser arrebatado por Dios. Su ministerio, fue distintivo por su autoridad, por el gran número de milagros y por sus principios intrincables. Elías aparece abruptamente en el escenario israelita, trastorna los tronos de la palestina, su mensaje de fuego, el que estaba lleno de la unción del Santo de Israel. Sin ver la corrupción de la muerte, es levantado al cielo en un carruaje de fuego, con caballos de fuego, y desapareció en medio de un torbellino celestial.

Juan el Bautista, el Elías del Nuevo Testamento, tan sencillo, santo y ungido como Elías. También fue fraguado en el desierto, donde se alimentó de langostas, miel silvestre y de toda palabra salida de la boca de Dios. Su breve ministerio, distinguido por un mensaje de justicia, y su recia forma de exponerlo, fue firme y consistente. Jesucristo diría más tarde "*Les digo que*

entre los nacidos de mujeres no hay mayor profeta que Juan el Bautista..." Cl. 7:28.

Otro ejemplo de vida, en el cual ardía el fuego de la santidad, lo encontramos en el patriarca José, en especial cuando lo vemos tentado por la esposa de Potifar. Dios lo había llevado a Egipto, con el propósito de preservar la vida del pueblo escogido. Sin saberlo, José fue puesto en la escuela disciplinaria de Dios. Sorprende conocer la actitud de José en cada etapa de su vida. Jamás lo encontramos quejándose, o renegando contra Dios. La fidelidad y pureza del patriarca, se extendía a todos los aspectos de su vida cotidiana.



El primer paso para llevar a José a Egipto, fue ser vendido como esclavo por sus propios hermanos *Gn. 37:27-28*. Los madianitas no vendieron a José a una persona común, sino que lo entregaron a Potifar, capitán de la guardia real *Gn. 37:36*. Potifar, una persona de mucha influencia en Egipto, fue quien permitió a José conocer la corte del faraón. En la alta sociedad, José tuvo la oportunidad de aprender administración y diplomacia *Gn. 39:3-4.* Este fue el primer paso, en el aprendizaje del arte de gobernar.

La integridad de José, mantenida ante la tentación de una mujer seductora *Gn. 39:7-12*, contrasta notablemente con el comportamiento de su hermano Judá. Judá era hombre libre, y voluntariamente participó del pecado de adulterio en el santuario cananeo *Gn.38:15-26*. José, era un esclavo, que estaba muy lejos de su hogar y de su pueblo. Tenía todo el pretexto para rendirse a la tentación, mas no lo hizo. Consideró la inmoralidad, como un pecado que ofendía la dignidad de Dios, la confianza de su amo, y la pureza de su propia vida. El autor de génesis narra lo acontecido mencionando lo siguiente:

"*José era de hermoso semblante y bella presencia, y aconteció después de esto, que la mujer de su amo puso sus ojos en José, y le dijo: Duerme conmigo. Pero él no quiso, y dijo a la mujer de su amo: Mi señor no se preocupa conmigo de lo que hay en casa, y ha puesto en mis manos todo lo que tiene. No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me he reservado sino a ti, por cuanto tú eres su mujer. ¿Cómo, pues, haría yo este gran mal, y pecaría contra Dios?*

Hablaba ella a José cada día, pero él no la escuchaba para acostarse al lado de ella. Pero aconteció un día, cuando entró él en casa a hacer su oficio, que

no había nadie de los de casa allí. Entonces ella lo asió por la ropa, diciendo: Duerme conmigo. Pero él, dejando su ropa en las manos de ella, huyó y salió" Gn. 39:6b-12.

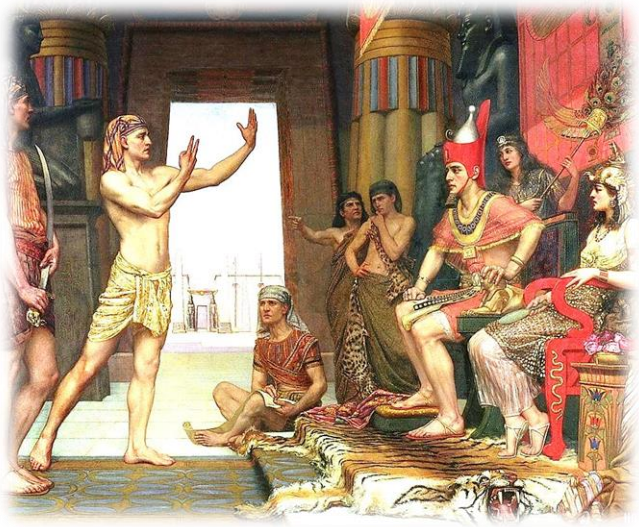
Parece que Potifar, dudó de la veracidad de la acusación contra José, y se enojó porque había perdido tan excelente siervo. En lugar de darle muerte, castigo proporcional al supuesto delito, el capitán, sólo lo envió a la cárcel de palacio *Gn. 39:20.*

En prisión, José pudo conocer otro mundo, y forjar un carácter más fuerte *Gn. 39:21-23*. En ese lugar aprendió mucho de los más altos personajes encarcelados, recordemos que esta no era una prisión cualquiera. Aquí tuvo como compañeros, al copero y al panadero del rey. El pesar, el yugo llevado desde su juventud y el paso del tiempo, formaron en José un carácter templado y firme. Finalmente su estadía en la cárcel y su capacidad de interpretar sueños, lo pusieron eventualmente en contacto con el rey de Egipto.

A los treinta años de edad, y trece años en la escuela preparatoria de Dios, José estaba listo para ser llevado a su máxima dignidad. Es maravilloso ver, que José, al llegar a la cima del poder no se envanece. Su actitud, frente a las cambiantes circunstancias de la vida, no parece alterar su concepción de Dios ni su relación con él. Los comunes sentimientos de egolatría y venganza, propios de los gobernantes, no encuentran cabida en el corazón de José.

Un día Faraón soñó que estaba de pié a la orilla del río Nilo, y que del río salían siete vacas hermosas y gordas, que comían hierba entre los juncos. Detrás de ellas, siete vacas feas y flacas salieron del río. Luego las vacas flacas, se comieron a las gordas. El rey despertó por la mañana, muy preocupado, y mandó llamar a los sabios y adivinos, quienes no fueron capaces de interpretar el sueño *Gn. 41:1-4.* Al oír el asunto, el jefe de los coperos recordó a José quien le había interpretado un sueño en la cárcel. Inmediatamente este oficial de la corte habló con Faraón el asunto, y José fue llamado a palacio Gn. 41:9 -14.

Dios le dio sabiduría a José, y le reveló la interpretación del sueño *Gn. 41:25-32*. Todos sabemos ahora que vendrían siete años de prosperidad y grandes cosechas, las que darían paso a otros siete años de hambruna. Faraón iluminado por esta sabiduría celestial, encomienda a José la administración de Egipto, especialmente en tomar las medidas necesarias para evitar una gran crisis nacional.



"*El asunto pareció bien a faraón y a sus siervos, y dijo el faraón: ¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el Espíritu de Dios? Dijo el faraón a José: Después de haberte dado a conocer Dios todo esto, no hay entendido ni sabio como tú. Tú estarás sobre mi casa y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú.*

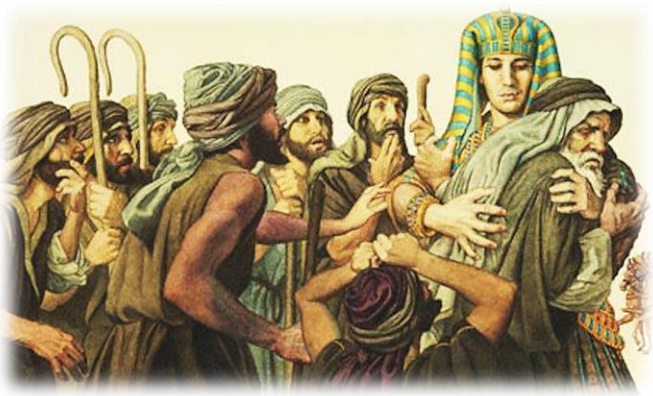
Dijo, además, el faraón a José: Yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto. Entonces el faraón se quitó el anillo de su mano y lo puso en la mano de José; lo hizo vestir de ropas de lino finísimo y puso un collar de oro en su cuello. Lo hizo subir en su segundo carro, y pregonaban delante de él: "doblen la rodilla". Así quedó José sobre toda la tierra de Egipto" Gn. 41:37-43.

El hecho que José puso por nombre a su primer hijo *"Manasés",* o *"el que hace olvidar*", indica que Dios le había hecho olvidar todo el dolor de su pasado. Los largos años de ausencia de su hogar, de su padre y de sus hermanos, en una tierra tan distinta, y muchas veces hostil, no pudieron consumir a aquel que recibió el santo consuelo de Dios.

Cuando José, vio a sus diez hermanos llegar a Egipto, para comprar alimentos, los reconoce inmediatamente. José los trató con aspereza, porque quería probarlos, a ver si se habían arrepentido del crimen cometido en su contra. Él deseaba saber si habían traspasado su envidia a su Benjamín. José sabía que una reunión, sin comunión, sería una burla y un engaño para su corazón *Gn. 42:7 - 8*.

Los tres días en la cárcel, que pasaron los diez hebreos, les hicieron comprender a lo que habían expuesto a su hermano José *Gn. 42:17 - 22*. La razón de porque José encarceló a Simeón, en vez de a Rubén, fue porque este último se opuso a matar a José veinte años atrás. Infundió en ellos, el temor de que los alcanzaba el juicio divino.

Estando José, como primer ministro de faraón delante de sus hermanos, no desata odio ni venganza, sino, amor. "*No podía ya José contenerse delante de todos los que estaban a su lado, y clamó: "salgan todos de mi presencia". Así no quedó nadie con él cuando José se dio a conocer a sus hermanos.*



Entonces se puso a llorar a gritos; lo oyeron los egipcios, y lo oyó también la casa del faraón. Y dijo José a sus hermanos: Yo soy José. ¿Vive aún mi padre? Sus hermanos no pudieron responderle, porque estaban turbados delante de él. Pero José les dijo Acérquense ahora a mí. Ellos se acercaron, y él les dijo: Yo soy José, vuestro hermano, el que vendisteis a los egipcios. Ahora, pues, no se entristezcan ni les pese haberme vendido, porque para salvar vidas me envió Dios delante de ustedes" Gn. 45:1-5 (traducción del autor).

La vida de José, nos aporta algunas lecciones específicas:

a) *La pureza personal*: Si no fuera por la vida piadosa de José, y su firme convicción en cuanto a la santidad y pureza espiritual, habría sido arrastrado por sus pasiones. Pero decidió guardar una vida pura para Dios.

b) *La prosperidad financiera y el éxito en los negocios*: Es posible alcanzar riquezas para el fiel siervo de Jehová, pero estas riquezas deben ser usadas para servir a Dios, y no para nuestra vanidad personal.

c) *José sufrió separación, esclavitud, calumnia, encarcelamiento y olvido*: Todo lo sufrió con paciencia y sin murmuración. Todo esto redundó en su formación espiritual, en forjar su carácter y en su exaltación final. Al igual que Jesús, su paso por la cruz, trajo gloria y autoridad.

d) *Toda la vida de José* es *una ilustración de la providencia divina:* Dios guió invisiblemente los pasos de José, usando aun a los hombres malvados para cumplir su propósito final. A pesar de todo, Dios nunca puso en este admirable joven más carga de la que podía llevar.

M.G. Kyle dice: "*José resalta entre los patriarcas con preeminencia en algunos aspectos. Su nobleza de carácter, su pureza de corazón y vida, su grandeza en el ánimo como gobernador y hermano. Lo hace, más que cualquier otro personaje del Antiguo Testamento, una ilustración de aquel*

modelo de hombre que Cristo daría perfección en el mundo. No se encuentra José en la lista de las personas a quienes menciona en las Escrituras como tipos de Cristo, pero ningún otro ilustra mejor la vida y obra del Salvador. Él obtuvo salvación para los que lo traicionaron y rechazaron, se humilló, perdonó a los que le maltrataron, y a él, igual que a Jesús, todos tenían que ir en busca de socorro, o si no perecerían".

Al recorrer las páginas de las Sagradas Escrituras. Nos encontramos con otro paladín del mensaje de arrepentimiento y santidad, tanto individual, como de todo el pueblo escogido (Israel). Este personaje es el profeta Jeremías, llamado por Jehová, en uno de los momentos históricos más críticos del reino de Judá.

La misión dada a Jeremías, de volver el corazón del reino a Dios, su verdadero Rey, no fue una tarea fácil, y muchas veces puso en riesgo su propia integridad física. Analizar el altilocuente llamado de Jeremías, nos arroja luz acerca de la importancia de su misión: "*Antes que te formaras en el vientre, te conocí, y antes que nacieras te santifiqué, te di por profeta a las naciones. Y yo dije: ¡Ah! ¡Ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy un niño.*

Y me dijo Jehová: No digas Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande.

No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová. Y extendió Dios su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca.

Mira que te pongo en este día, sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar" Jer. 1:5-10.

No cabe duda que la comisión profética de anunciar a la casa de Judá su pecado, demandaría toda la fortaleza de Jeremías, quien sólo podría resistir en la fuerza de Jehová.

Sistemáticamente, los reyes, sacerdotes y líderes de Judá, habían arrastrado al pueblo a la idolatría. El nombre de Baal, llegó a confundirse con Jehová, en algún oscuro momento de la historia hebrea. En los lugares altos, y en

los árboles frondosos, proliferaban los cultos paganos y lascivos que contaminaron el alma de la nación. Tras reiterados llamados de atención, y una persistente rebeldía de Judá, el juicio divino se hizo inminente e irreversible. La ingrata labor del profeta fue anunciar tanto la ira de un Dios santo, como de la futura restauración del pueblo, condicionada a un honesto arrepentimiento de sus pecados, y de una búsqueda diligente de la justicia del Dios de Israel.

El Señor consuela al deprimido Jeremías, quien acosado por ardientes amenazas de muerte, siente su ánimo desfallecer "*Me sedujo, oh Jehová, y fui seducido; más fuerte fuiste que yo, y me venciste; Cada día he sido escarnecido, cada cual se burla de mí.*

Porque cuantas veces hablo, doy voces, grito: Violencia y destrucción; porque la palabra de Jehová me ha sido para afrenta y escarnio cada día.

Y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre; no obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude.

Porque oí la murmuración de muchos, temor de todas partes: Denunciad, denunciémosle. Todos mis amigos miraban si claudicaría. Quizá se engañará, decían, y prevaleceremos contra él, y tomaremos de él nuestra venganza.

Más Jehová está conmigo como poderoso gigante; por tanto, los que me persiguen tropezarán, y no prevalecerán; tendrán perpetua confusión que jamás será olvidada" Jer. 20: 7-11

La vida del creyente, sufrirá muchos asedios, pues el enemigo anhela acallar nuestra voz. La noche se torna oscura y el viento de la adversidad arrecia, mas confiemos en nuestro Dios, que prontamente nos socorrerá, y nos fortalecerá con la fuerza de su Espíritu. "*Los que confían en Dios, son como el monte de Sión, que no se mueve, sino que permanece para siempre" Sal. 125: 1.*

El mensaje profético dado por Dios, resonó como un estruendo en los oídos del pueblo penitente, mas su corazón entenebrecido no vio la luz de la verdad. Dios trae demandas legítimas contra su pueblo, ciertamente nuestro Señor ama al pecador, pero no soporta el pecado "*Porque dos males cometió mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no contienen agua" Jer. 2:13.*

Dios demanda permanente santidad de sus hijos, pero también ofrece muchas bendiciones para los que sean fieles: "*Por tanto, así dijo Jehová: Si te convirtieres, yo te restauraré, y delante de mí estarás; y si entresacares*

lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos.

Y te pondré en este pueblo por muro fortificado de bronce, y pelearán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo para guardarte y para defenderte, dice Jehová. Y te libraré de la mano de los malos, y te redimiré de la mano de los fuertes" Jer. 15: 19-21.

El Señor Todopoderoso pide a Jeremías un absoluto convertimiento y santificación. Dios le promete al profeta que si obedece, estará de continuo en su presencia, llegará a ser un vocero oficial de Jehová – "*Serás como mi boca*" – Además, le promete darle fortaleza espiritual semejante a un muro de bronce. Finalmente, también ofrece a Jeremías librarlo de sus crueles enemigos.

El ejemplo de Jeremías, llamado el *profeta llorón*, por su sensibilidad y tristeza producida por la corrupción e idolatría de Judá, es un gran ejemplo para los cristianos de todas las épocas. Un llamado a entregar nuestras vidas, al servicio de un Dios Santo y Justo. Sin duda alguna, Jeremías era consumido por el fuego de la santidad de Dios.

"Yo soy Jehová tu Dios. Ustedes, por tanto, se santificarán y serán santos, porque yo soy Santo"

Levítico 11:44a.

Libres del Temor

Un hombre, llamado Jairo, principal de la sinagoga, se acerca a Jesucristo con una importante solicitud. Jairo rogó al Maestro que fuera a imponer sus manos sobre su agónica hija, una pequeña de doce años. Repentinamente, cuando se dirigían a la casa de Jairo, algunos hombres trajeron la noticia que la niña había muerto. Cualquiera de nosotros, se habría desplomado interiormente, y le hubiese dicho a Jairo: "*Lo lamento mucho, así lo quiso Dios*". Mas Jesucristo, lleno del Espíritu Santo, pronuncia una de las más significativas frases de su ministerio: ***"... No temas, cree solamente"*** Mr. 5:36. Dios quiere hacernos libres del temor que nos paraliza y nos disminuye. Muchas grandes ideas han muerto, y grandes proyectos nunca se concretaron, debido a que el temor se apoderó de las personas que los concibieron. A través de su Santo Espíritu, Dios nos entrega abundante provisión para ser verdaderamente libres del temor.

Jesús, llegó a la casa del principal de la sinagoga, y vio el alboroto de los que se lamentaban y lloraban. Y entrando, les dijo: ¿Por qué alborotan y lloran así? La niña no está muerta, sino duerme. Ante tal pregunta, los sorprendidos hombres, comenzaron a burlarse del Maestro. Aún para los cristianos, es difícil no dejarse llevar por las circunstancias, y vivir amparado en las promesas, y en el poder de la fe. Ante lo evidente de la muerte de la niña, no cabía racionalmente otra opción que el temor y desamparo. Sin embargo, Jesús, tiene la última palabra: **"*No temas, cree solamente*".**

El temor abre la puerta a la duda, y deja salir nuestra fe

A solas, Jesús y los padres de la niña, entran al cuarto

donde se encontraba la pequeña, y comenzaron a orar. Jesús, tomando la mano de la niña, le dijo: "*Talita cumi"*; que traducido es: "*Niña, a ti te digo: levántate*". De inmediato la niña se levantó completamente sana *Mr. 5:41-43*.

Existen cuando menos, tres principios importantes en éste episodio. Primero, debemos identificar nuestro problema o enfermedad, a la cual nos vemos enfrentados. Jairo sabía exactamente lo que deseaba que Jesús hiciera por él. Le ha pasado a usted que sus oraciones suelen ser ambiguas, y en nuestra confusión queremos conducir a Dios en cómo solucionar nuestros males, presentándole, dos o tres formas de solución. Definamos el asusto en nuestra mente, pidamos con fe al Señor su solución, y esperemos sin temor.

En segundo lugar, conforme hemos orado, esperemos que Dios actúe. Nos comprometemos con Dios a través de la oración, y de nuestras palabras. Proclamemos con plena convicción, que recibiremos conforme pedimos. Jairo, tuvo fe que si Jesús iba a su hogar, y ponía las manos sobre su hija, ésta sanaría. Jairo recibió exactamente lo que creyó, y pidió, proclamándolo en voz alta.

El temor abre la puerta a la duda, y deja salir toda nuestra fe hasta dejarnos vacíos y sin fuerzas

Un tercer punto, es que Jesús entró al cuarto de la niña, acompañado solamente de los padres de esta. No había discípulos, ni parientes, ni vecinos. Solamente los que podían creer sin temor estaban allí. Más vale un cristiano orando con fe y valor, que mil, orando en incredulidad y temor.

Existirán ocasiones, en que debas enfrentar los retos de la vida solo. Tú y Dios, nadie más. Si recibes un mandamiento del Señor, o una promesa de bendición, camina por ella, aunque nadie más te crea. Si el mandamiento, o la promesa que recibes en tu corazón está de acuerdo a la sana doctrina, y el Espíritu Santo lo confirma en tu corazón. ¡Avanza!, "*No temas, y cree solamente".*

Grandes hombres de Dios, recibieron una palabra en sus vidas, una visión en su corazón. Nadie creyó en ellos, hasta que Dios los levantó en éxito y prosperidad. El reconocimiento, no vino, sino hasta que la obra fue terminada.

Si deseas ser santo, acércate a Dios, y rodéate de hombres santos. Si quieres tener éxito en la expansión del reino, rodéate de hombres valientes que estén cerca de Dios. Si quieres que tu fe crezca, expulsa el temor, y has de la valentía una forma de vida. Nadie tuvo tanta fe como Jesucristo, nadie tuvo tanta valentía como él. Enfrentó la cruz, al diablo, la muerte, y llevó la carga del pecado de toda la humanidad, estando solo. Sus discípulos

huyeron, su familia observó de lejos. Los miles que habían sido sanados y liberados de espíritus malos, clamaron "*crucifícale*". A pesar de todo esto, Jesucristo conquistó la mayor de las victorias de todos los tiempos. Derrotó al diablo, a la muerte, al poder del pecado, y pagó el precio de la salvación de toda la humanidad.

El temor, abre la puerta a la duda, y deja salir toda nuestra fe, hasta dejarnos vacíos y sin fuerzas para luchar. Jamás debemos darle espacio al temor, pues nos debilita. Sin embargo, la valentía y la fe, nos fortalecen.

Cuando la fe crece, el temor y la duda desaparecen, y viceversa. En nosotros está el control, usémoslo. En las Sagradas Escrituras, se registran 365 veces, la palabra ***"no temas"***. Dios nos dio una voz de confianza para cada día del año. Para Dios, es muy importante que sus hijos sean valientes, y llenos de fe. Solamente de esta forma veremos la gloria de Dios en nuestras vidas, familias y ministerios.

"*No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia" Is. 41:10.*

El hombre, originalmente fue creado libre del temor. Solamente después que Adán desobedeció a Dios, entró el temor en la raza humana *"Y oyeron (Adán y Eva) la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Dios entre los árboles del huerto. Mas Jehová llamó al hombre y le dijo: ¿Dónde estás tú? Y él respondió: oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo y me escondí" Gn. 3:8 -10*. Sin embargo, Jesucristo vino para librarnos de toda maldición del pecado *Jn. 3:16*. Por lo tanto, también vino para librarnos del temor. *"En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor" 1° Jn. 4:18.* Si alguno de nosotros está en temor, refugiémonos en el gran amor de Dios y en su infinito poder.

Si hablamos de un hombre que venció el temor y la adversidad, podemos encontrar en las páginas de la Biblia a **Nehemías** hijo de Hacalías, quien fue uno de los hombres más importantes de la Historia de la restauración del pueblo de Dios. El gobernador Nehemías, originalmente copero del rey persa *Artajerjes*, fue golpeado por la noticia que

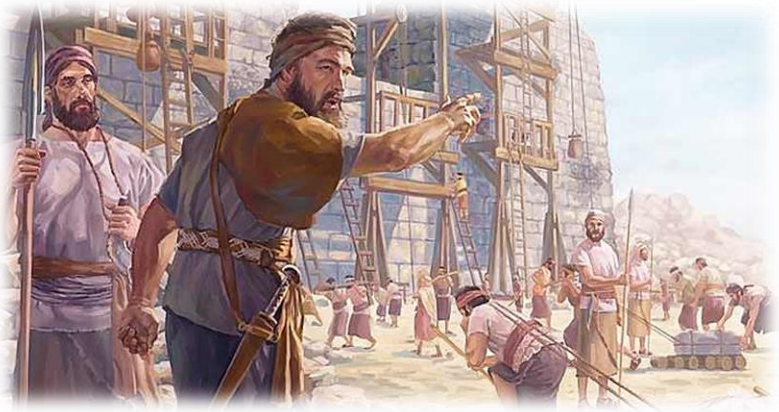
Jerusalén y su templo estaba destruido *Neh. 1:1 - 4*. Dios llamó a celo a este noble varón, y puso en él sabiduría, santidad y valor para llevar a cabo la gran empresa de reedificar la Ciudad Santa. Nehemías se traslada desde Susa capital del imperio, hasta Jerusalén. Acompañado de varios miles de judíos, y de una guardia militar proporcionada por *Artajerjes,* Nehemías con su corazón encendido por la emoción, y su mente atiborrada de ideas y planes de reedificación, llega a su tierra natal.

La realidad de Jerusalén, evidenciaba el cumplimiento del juicio divino hacia un pueblo desobediente al pacto. La destrucción de Jerusalén por parte del rey babilónico Nabucodonosor, tuvo lugar en el año 587 a.C. Hasta entonces era habitada parcialmente por un remanente superviviente al holocausto. Tras una inspección visual, del estado general de la ciudad, Nehemías constata que los muros estaban parcialmente derribados. Las puertas de la ciudad habían sido quemadas, y el templo destruido *Neh. 2:11-17*. Tras decretar una estricta disciplina de trabajo y vigilancia, los muros son levantados en cincuenta y dos días.

Nehemías, junto a Esdras, fueron los artífices del renacimiento espiritual y político de Israel. Esdras, llamado el padre del judaísmo, fue el líder más iluminado de su tiempo en el restablecimiento de las ceremonias religiosas, y en el estudio de la ley mosaica. Juntos estos siervos de Dios, llevaron a cabo la agotadora tarea de devolver el corazón, a un pueblo herido.

Las jornadas de trabajo, no estuvieron exentas de temores, ni enemigos. Sambalat, el gobernador de Samaria. Tobías, un oficial que procedía de Amón, y Guésem, líder de un grupo árabe, conformaron una maléfica trilogía contraria al renacer del pueblo de Dios *Neh. 2:10; 4:7-8*. Nehemías, narra algunos de los momentos de mayor tensión, debido al constante acoso de sus contrarios que buscaban matarle.

"*Cuando Sambalat supo que estaban reconstruyendo la muralla, se indignó y, enfurecido, comenzó a burlarse de los judíos, diciendo a sus compañeros y el ejército de Samaria: ¿Qué se creen estos judíos muertos de hambre? ¿Acaso piensan que se les va a permitir ofrecer sacrificios otra vez? ¿O que podrán terminar el trabajo en un día? ¿O que de los montones de escombros van a sacar nuevas las piedras que se quemaron?*



A su lado estaba Tobías, el amonita, que añadió: "Para colmo, miren el muro que están construyendo: ¡Hasta una zorra lo puede

echar abajo, si se sube en el!" Neh. 4:1-3 (Dios habla hoy).

Los Hebreos continuaron reconstruyendo la muralla, que estaba ya levantada hasta la mitad. La gente trabajaba con entusiasmo. Pero cuando Sambalat, Tobías, los árabes, los de Amón y los de Asdod supieron que la reparación de la muralla de Jerusalén seguía adelante y que se había comenzado a tapar las brechas, se enojaron muchísimo, y juntos formaron un plan para atacar Jerusalén y causar destrozos en ella. La gente de Judá decía: "*La fuerza del cargador desmaya ante tal cantidad de escombros, y nosotros somos incapaces de reconstruir esta muralla"*. Además, sus enemigos procuraban dañar a los judíos, mezclándose entre el pueblo con el fin de asesinar a algunos y detener las obras. Entonces Nehemías llamó al pueblo a la oración, y pusieron guardias día y noche para defenderse de sus enemigos *"Entonces por las partes bajas del lugar, detrás del muro, y en los sitios abiertos, puse al pueblo por familias, con sus espadas, con sus lanzas y con sus arcos. Después miré, y me levanté y dije a los nobles y a los oficiales, y al resto del pueblo: No temáis delante de ellos; acordaos del Señor, grande y temible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos por vuestras hijas, por vuestras mujeres y por vuestras casas" Neh. 4:13-14*.

Sambalat, y los árabes se enfurecieron cuando se enteraron que los judíos estaban preparados y que Dios había desbaratado sus planes. Todo el pueblo en Jerusalén volvió a la muralla, cada cual a su trabajo de reconstrucción. A partir de aquel momento, la mitad de los hombres en la ciudad trabajaba en la obra, y la otra mitad se mantenía armada con lanzas, escudos, arcos y corazas. Los jefes daban todo su apoyo a la gente de Judá que estaba reconstruyendo la muralla. Los cargadores seguían llevando cargas, con una mano trabajaban y con la otra sujetaban el arma. Todos los que trabajaban en la construcción tenían la espada a la cintura. Al lado de Nehemías permanecía el encargado de tocar la trompeta, pues Nehemías había dicho a los nobles y gobernadores, y al resto del pueblo: "*Las obras son enormes y extensas, y nosotros estábamos repartidos por la muralla, separados uno de otros. Por lo tanto, allá donde escuchen el toque de trompeta, únanse a nosotros, y nuestro Dios luchará a nuestro lado" Neh. 4:6-20.*

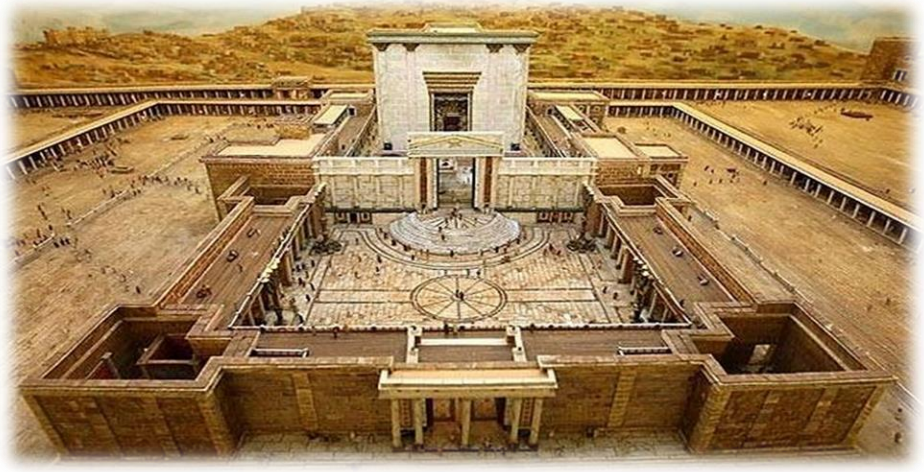
Cuando Sambalat, Tobías, Guésem el árabe y los demás enemigos de Judá supieron que Nehemías había reconstruido la muralla sin dejar en ella ninguna brecha (aunque me faltaba todavía colocar las puertas en su sitio), enviaron a Nehemías un mensaje para que se reunieran en alguna de las aldeas del valle de Onó. Pero lo que Sambalat, Tobías y sus demás aliados tramaban era asesinar a Nehemías, con el fin de detener las obras permanentemente. Entonces el gobernador Nehemías envió mensajeros a decirles a sus enemigos que él estaba ocupado en una obra muy importante,

y que no podía ir a verlos. Cuatro veces le enviaron el mismo mensaje, pero la respuesta del gobernador fue siempre la misma.

Entonces Sambalat, por medio de un criado suyo, envió por quinta vez el mismo mensaje en una carta abierta a Nehemías, diciendo: *"Corre el rumor entre la gente, y también lo dice Guésem, de que tú y los judíos están planeando una rebelión, y que por eso están reconstruyendo la muralla. Según estos rumores, tú vas a ser su rey, y has nombrado ya profetas para que te proclamen rey en Jerusalén y digan que hay rey en Judá. Estos rumores bien pueden llegar a oídos del rey Artajerjes, así que ven y conversemos personalmente" (ver Neh.6:1-9).*

Entonces Nehemías le envió la contestación, diciendo que no había nada de cierto en aquellos rumores, sino que eran producto de su imaginación. Pues Sambalat trataba de asustarlo, pensando que se desanimaría y que no llevaría a cabo la obra completa, pero Nehemías puso aún mayor empeño en finalizar pronto.

Después Nehemías fue donde Semaías, hijo de Delaías, que se había encerrado en su casa. Cuando llegó el gobernador, Semaías lo recibe con engaño, diciendo: "*Reunámonos en el templo de Dios, dentro del santuario, y cerremos las puertas, porque esta noche piensan venir a matarte"*. Pero Nehemías valientemente le responde: "*Los hombres como yo, no huyen ni se meten en el templo para salvar su vida. Yo, al menos no me meteré"*. Además, Nehemías se dio cuenta que Semaías no hablaba de parte de Dios, sino que decía todo aquello contra él porque Sambalat y Tobías lo habían sobornado; le pagaban por asustarlo, para que así el siervo de Dios pecara. De ese modo podrían crearle mala fama al gobernador, y desprestigiarlo. Nehemías ora al Señor, diciendo: *¡Dios mío: recuerda lo que Sambalat y Tobías han hecho! ¡No te olvides tampoco de Noadías, la profetisa, ni de los otros profetas que quisieron asustarme!" Neh. 5:1-14.* Más tarde Dios exaltaría a su siervo Nehemías, trayendo prosperidad a su vida y a la nación judía. Además, Dios se acordaría de los hechos perversos de los enemigos del pueblo escogido para castigarlos.



El período de Nehemías concluiría con la reconstrucción del Templo de Jerusalén, llamado también el **Templo de Zorobabel** (*por el príncipe judío de aquel entonces*). La dedicación del edificio sagrado fue una ceremonia impresionante realizada en un clima de mucho gozo. Entre los sacrificios ofrecidos, estuvo el de doce machos cabríos, ofrecidos en representación de las doce tribus de Israel. Al parecer, para el pueblo judío este era el momento de la restauración de toda la nación. La celebración de la fiesta sagrada de la pascua, recordaba la liberación de Israel de los Egipcios. Ahora gozaba de un doble significado al ser liberados finalmente del yugo babilónico.

Gloria a Dios, por usar a Nehemías quien dijo *"no al temor"*. Seamos capaces también nosotros de tomar la misma determinación y no ceder ante las artimañas del diablo, y de aquellos que son usados para destruir la obra de los hijos de Dios. Cuando damos paso al temor, entonces la derrota comienza a ganar terreno en nuestras vidas y en nuestro entorno, pero los valientes se sobreponen y alcanzan todas las bendiciones que nuestro Salvador ha preparado para los que le creen. Jesús dijo que el Reino de los Cielos sufre violencia, y los valientes son los que lo arrebatan.

Investigando en la historia de las misiones del siglo XX, pude encontrar un formidable ejemplo de conquista y determinación. Encontré que de todas las organizaciones de radiodifusión misionera a nivel mundial, la mayor es la Radio ***"Transmundial"***. Fundada el 1954 por Pablo Freed. En la actualidad dicha radioemisora, tiene una potencia global de más de 5.000.000 de vatios y puede alcanzar al ochenta por ciento de la población mundial. Sus transmisores emiten programas cristianos en más de 80 idiomas y dialectos distintos. El origen y desarrollo de esta poderosa herramienta para evangelizar, tiene su inicio en el corazón de Rafael y Pablo Freed. Padre e hijo, que trabajaron en equipo, enfrentando muchos obstáculos.

En 1951 Pablo, y su esposa Betty, viajaron a España con el fin de instalar una emisora. Pronto decidieron que Tánger, en el norte de África, a unos cuarenta kilómetros de España, sería el lugar ideal. Allí pudieron comprar, por una fracción de su valor, una escuela misionera abandonada que serviría para instalar la estación radial. Los Freed, regresaron a los Estados Unidos entusiasmados con su nueva empresa. Crearon una película, con el fin de mostrar la gran necesidad de evangelizar la península ibérica. Comenzaron una dura gira por las iglesias; viajaron unos 17.000 kilómetros por Estados Unidos y Canadá, para poner el fundamento a su ministerio.

Los Freed, comentaron diciendo: *"Muchas veces nos sentimos tentados a darnos por vencidos. Era una lucha tan grande... casi más de lo que podíamos soportar. Cuando ya nos sentíamos algo seguros y fuertes, de pronto nos veíamos sepultados por una avalancha de críticas*." La lucha contra el temor del fracaso, golpeaba a diario su puerta al igual como lo haría con cualquiera que se atreviera a conquistar un gran sueño.

A pesar de las críticas y del desánimo, Pablo siguió adelante con sus planes. En febrero de 1952 fundó la Radio Transmundial. Al año siguiente viajó a Tánger para edificar una estación radial. Carecía de apoyo económico, por lo que tuvo que vender su casa y su automóvil. En Tánger hizo arreglos con otra estación radial, para el arriendo de transmisores y antenas.

En enero de 1954, llega a Tánger, Rafael y Mildred Freed. Con un transmisor de 2.500 vatios, sobrante de la guerra. Rafael pronto tenía a la Radio Transmundial en el aire; lo peor es que la obra de apoyo en los Estados Unidos avanzaba muy lentamente. Pablo dijo en una ocasión: *La presión llegó a ser tan fuerte, que mi padre me envió un cable diciendo: "Pablo, si esta semana no recibimos alguna ayuda real y alentadora, ya he decidido dejar el asunto de la radiodifusión y regresar a casa".* En el último minuto, Dios movió a un pastor amigo, quien envió la ayuda necesaria. Que maravilloso es el Señor que siempre nos sorprende con su provisión abundante, justo momentos antes que pensábamos morir.

El perfecto amor de Dios, echa fuera el temor del corazón

Después de cinco años de radiodifusión, *"La Voz de Tánger*" se escuchaba por toda Europa, África del Norte, el Medio Oriente y detrás de la Cortina de Hierro. En octubre de 1960, la radio se trasladó a Mónaco, donde se transmitían programas en 24 idiomas. El éxito de la estación de radio, por la cual los Freed, habían trabajado tanto, se manifestaba en los centenares de cartas que llegaban cada mes. Los milagros económicos, la devoción y el talento de los colaboradores, fueron fundamentales en el desarrollo de tan magnífica labor. Muchas veces el temor congeló sus venas, más su valentía y fe pudo más. Qué gran ejemplo de valor y esfuerzo nos entregan los Freed, nos dejan un legado de inspiración digno de imitar. Ellos también fueron capaces de desafiar el temor, y por supuesto salieron vencedores. *"¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo*

presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro" Ro. 8: 35- 39.

San Mateo, narra en el capítulo catorce, el episodio acontecido tras la alimentación de los cinco mil hombres. *"Enseguida Jesús hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a la otra rivera, entre tanto que él despedía a la multitud" ver. 22.* Mientras los discípulos se adentraban en el majestuoso mar de Galilea, Jesús se retira para orar a solas. Las horas transcurrieron y el sol de la tarde se durmió entre las aguas. Siendo ya la cuarta vigilia de la noche, es decir, entre las tres y las seis de la madrugada, los discípulos ven una figura avanzando sobre las aguas. Sus corazones se llenaron de espanto y gritaron: ¡Un fantasma! El temor hizo presa de ellos y comenzaron a temblar. El Maestro, quien caminaba sobre las olas, se aproximó a ellos, y con voz cálida les dice: *"¡Tengan ánimo!, Soy yo, no teman" ver. 27.*

Por un instante, el corazón de los discípulos se llenó de paz. Con la mente más tranquila vuelve a brotar la fe en su interior. Pedro, el impetuoso apóstol exclama al instante: *"Señor, si eres tú, manda que vaya yo a ti sobre las aguas*". Las palabras del discípulo, tan impulsivas como su voluntad, fueron seguidas por la firme respuesta del Señor: *"Ven".*

Pedro desciende de la barca, y pone su pie sobre las inquietas aguas del Genesaret. Al ver que sus pasos eran firmes, a pesar de estar sobre las aguas, se dirige emocionado en dirección a Jesús. Podemos notar el hecho que al venir la paz a sus vidas, retornó la fe a su corazón. Cuando Pedro se proyecta en fe, puede caminar sobre las aguas sin impedimento. La fe produce victoria y control sobre lo que nos proponemos conquistar. Sin embargo, el temor, nos arrebata la bendición.

El rostro del intrépido apóstol, es golpeado por el frío aire de la madrugada. Las olas comenzaron a salpicar sus vestidos, y pensamientos de temor, iniciaron su incursión por la mente del discípulo. El fuerte viento, resonó en sus oídos como un rugido de león, el temor entraba en Pedro, y su fe se fugaba. Tanto más temía, tanto más dudaba. Como resultado se fue hundiendo en las turbulentas aguas. Siempre que damos espacio al miedo, la confianza será minada, y nuestra fe destruida.

Con los ojos agrandados por el miedo, Pedro estalla en un angustioso grito de socorro: "*¡Señor, sálvame*!". Al momento el brazo firme y oportuno del Maestro se extiende para asegurar al infortunado pescador. _*"Hombre de poca fe, ¿Por qué dudaste*?". Esta pregunta tal vez haya resonado varias veces en nuestros oídos. Dios no quiere que nos hundamos en el mar del temor, sino que confiemos en él con todas nuestras fuerzas. El salmista interpreta este sentir divino diciendo: *"Aunque ande en valle de sombra de*

muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento." Sal. 23:4.

El apóstol Pablo, hombre ejemplar, que enfrentó en su ministerio grandes obstáculos y desafió la muerte cada día. Nunca se dejó amilanar por las adversidades. Pablo, fue un hombre muy capaz, que le dijo "*no*" al temor, y se fortaleció en el poder de la fuerza de aquel quien lo comisionó 2ª Co. 1:1. Evangelizar a los gentiles, no era una misión fácil, estaba llena de peligros, y se necesitaba de un hombre de carácter firme. El continente asiático, dominado por siglos por el paganismo y las fuerzas imperiales romanas, no estaba dispuesto a rendirse fácilmente a la evangelización. Este vasto territorio inalcanzado por la predicación, constituía un gran campo misionero.

El apóstol, comenta en su carta a los Corintios, diciendo: "...*en trabajos, más abundante, en azotes, sin número; en cárceles, más; en peligros de muerte, muchas veces. De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; Una noche y un día he sido náufrago en el mar; en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de lo de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y en fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y desnudez. Y además de otras cosas, lo que sobre mí se añade cada día: la preocupación por todas las iglesias" 2ª Co. 11:23-28.*

Pablo, no estuvo dispuesto a dar pié atrás en la gran empresa de evangelizar a los gentiles. Después de largos años de esfuerzo y espíritu temerario, el mensaje misionero del apóstol, subyugó a toda la provincia romana de Asia Menor, a los pies de Cristo. Finalmente Pablo hizo resonar su voz profética en la capital mundial del imperio, es decir, en Roma, y nos dejó un gran legado en cada una de sus cartas.

Ahora la decisión en nuestra, tomar el camino del valor y de la fe, despreciando el temor y luchando contra las asechanzas del enemigo. Es maravilloso pensar que un día el príncipe de los pastores, Jesucristo, nos dará la corona de la vida si hemos luchado legítimamente hasta el final de nuestra carrera, para ser libres del temor y la condenación. Muchas veces nuestros ojos se nublan de lágrimas por la intensidad de la prueba, lidiamos contra nuestros propias limitaciones, contra las circunstancias adversas, contra la tentación y contra el maligno, pero si nos mantenemos firmes en la fe y en la vocación con que Dios nos ha llamado, seremos más que vencedores. Digámosle todos juntos "no al temor", ¡Sí a Jesús!

"No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia"

Isaías 41:10

Guerreros de Fe

La fe, es sin duda una de las doctrinas más poderosas registradas en la Sagradas Escrituras. Encontramos un gran arsenal de referencias bíblicas acerca del tema. Aun así, a menudo no existe una total convicción en el corazón de los hombres, sobre las promesas que Dios preparó para sus hijos.

La fe es la seguridad de lo que se espera, la firme convicción de lo que no se ve. Por la fe, el cristiano espera paciente y gozosamente que se cumpla lo que la Escritura nos enseña como promesa. La fe no se basa en imaginaciones de nuestra mente, ni en ambiciones egoístas, sino en promesas sólidas y concretas escritas en la Biblia.

El leer las promesas de fe, no garantizan absolutamente nada, a no ser que nos atrevamos a tomarlas y a vivir por ellas. Debemos aprender a ser *"Guerreros de Fe"*, Y no vivir sometido por las circunstancias, sino, por las promesas divinas registradas en las Escrituras. El Apóstol Pablo escribe acertadamente a la iglesia de Roma, diciendo: *"Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito:* ***mas el justo por la fe vivirá"*** *Ro. 1:17.*

El justo por la fe vivirá

Durante mi adolescencia, experimenté períodos de inestabilidad interior. Leía la Biblia con rigurosidad, pero no me atrevía a depositar toda mi confianza en Dios. Pasé largas horas pidiendo al Señor que me diera fe para coger sus promesas, y ver mi vida victoriosa. Cuando comprendí que no debía pedir más fe, sino, usar la fe que Dios ya había puesto en mi corazón. Comencé a prestar más atención a la Palabra de Dios, ya que la fe viene por el oír, y el oír la Palabra de Dios Ro. 10:17. Tanto más leía y oía su voz, más crecía mi fe. Entonces me puse en campaña de ejercitar la fe, y los logros han sido sorprendentes. Dios me permitió fundar un Instituto Bíblico de línea pentecostal, y un ministerio pastoral llamado "O*rando con*

Cristo" que hoy está afiliado a una iglesia internacional con presencia en 63 países.

Un sorprendente episodio en la vida de nuestro Señor Jesucristo, es el de la higuera que fue maldecida por no dar frutos. Marcos relata lo acontecido, diciendo:

"Al día siguiente, cuando salieron de Betania, Jesús tuvo hambre. Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos. Entonces Jesús dijo a la higuera: Nunca jamás coma nadie fruto de ti. Y lo oyeron sus discípulos.

Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde sus raíces.
Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Maestro mira, la higuera que maldijiste se ha secado. Respondiendo Jesús, les dijo: ***Tened fe en Dios.***

Porque de cierto os digo que ***cualquiera*** *que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y* ***no dudare en su corazón****, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho" Mr. 11:12-14; 20-24.*

Este relato nos trae profundas verdades, acerca de la doctrina de la fe: Primero, se habla sobre una situación específica en la vida doméstica del Maestro. La fe es una herramienta espiritual que aplicamos día a día, desde los detalles más simples, hasta las crisis más profundas. La fe no es un "*botiquín de primeros auxilios*", que usamos en algún problema, y luego de solucionado, lo volvemos a guardar. No es correcto usar la fe de esta forma, sino, tenerla presente en cada segundo de nuestra existencia. Fe es una forma de vida, basada en Dios y sus promesas.

En segundo lugar, Jesús dice: "*Tened fe en Dios*". El Señor está diciendo "*tengan fe en la persona de Dios"* El Señor es la fuente misma del poder, el que se manifiesta en su palabra. Nuestra fe debe estar basada en el poder divino, confiando que lo que Dios dijo se cumplirá porque Él es infalible y verdadero.

El fundamento de la redención y de las promesas divinas, es el amor. Por amor, Dios: creó al hombre, envió a Jesús para salvarle, nos entregó su revelación escrita, y por la misma razón el Señor nos preparó una morada eterna. Dudar de las promesas divinas, es dudar de su amor. Dudar de su amor, es dudar de Dios. Dudar de Dios, es pecado. El pecado trae la muerte eterna.

"Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan" He. 11:6.

Un tercer punto es que "*cualquiera*" que dijere al "*monte*". Es decir, que todo creyente que hable u ordene con fe, sin dudar en su corazón, Dios hará lo que él dice. Todo lo que debemos hacer es conocer las promesas divinas, indagar su perfecta voluntad, y por la fe comenzar a proclamar y conquistar las riquezas de su evangelio.

Cuando conocemos el poder de la Palabra, nos encontramos con una fuerza capaz de construir y de destruir. Al aprender el poder de la palabra de fe, hayamos un camino de autoridad.

El mundo entero fue hecho por el poder de la Palabra de Dios. La luz, los astros, las aves, los peces, los animales y el hombre, fueron hechos por la Palabra de Dios. En el principio, el Creador concibió todas las cosas en su mente, y éstas fueron hechas cuando él habló. Existe poder en las Palabras de Dios, estas tiene poder creativo. Pueden dar vida, y también quitarla. Jesucristo, es el Verbo ó Palabra de Dios, es decir, la voz oficial del Padre. Por causa de Jesucristo, fueron hechas todas las cosas, y sin él, nada habría sido creado. Jesús, es la razón de ser de la creación.

"En el principio era el Verbo, el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio con Dios. Todas las cosas por medio de él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho" Jn. 1: 1-3.

Los Salmos están llenos de hermosas declaraciones acerca de la Palabra de Dios, y estas nos iluminan al conocerlas.

"Envió su palabra y los sanó; los libró de su ruina" Sal. 102:20. "Para siempre, Jehová, permanece tu palabra en los cielos" Sal. 119:89. "La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los sencillos" Sal. 119:130. "Sumamente pura es tu palabra y la ama tu siervo" Sal. 119:140. "La suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia" Sal. 119:160.

Jesucristo dice, que no sólo las Palabras de Dios tienen poder, también las nuestras, si depositamos nuestra fe en la voluntad divina. "*Porque de cierto os digo que cualquiera que* ***dijere*** *a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice,* ***lo que diga le será hecho****" Mr. 11:12-14; 20-24.*

Es realmente inspirador pensar en esto. Nuestras palabras cobran poder, y pueden crear también. Nuestras palabras determinan nuestro presente y nuestro futuro. Si nos pasamos toda la vida maldiciendo, o hablando en

forma negativa, de seguro que tendremos existencias sombrías y fracasadas. Si nuestra oración está llena de quejas, y nuestras palabras se concentran más en declarar los problemas, que en la solución dada por Dios en sus promesas, nuestro andar cristiano de cierto será una ruina. El creyente debe tener una palabra distinta al mundo, un hablar positivo, porque su mente y corazón están llenos de la Palabra de Dios. Somos llamados a tener la mente de Cristo *1° Co. 2:16.*

Si usamos nuestras palabras, para edificar a nuestras esposas, y a nuestros hijos, podremos cosechas ricos dividendos. Nuestras palabras dan seguridad y cariño a quienes nos rodean. Si nuestra esposa, escucha constantemente: Te amo, eres maravillosa, eres la mejor cocinera del mundo, o simplemente: "*Agradezco a Dios por darme una esposa como tú*". ¡Vaya! ; Esas palabras están sembrando una relación duradera.

Si nuestros hijos, siempre oyen, lo lindos e inteligentes que nos parecen. Si nuestra disciplina trae amor, fuerza y buenas palabras, ellos responderán a este estímulo. Siempre es mejor, un moderado azote en las nalgas, que una palabra de menosprecio a nuestros hijos. Nunca le diga a su hijo que es tonto, que no sirve para nada, que no tiene futuro, pues sembrará en él el desánimo y la inferioridad.

En nuestras palabras, descansa el poder de la vida y de la muerte. Muchos hombres son asesinados, no por sus obras, sino por sus palabras "*La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama comerá de sus frutos" Prov. 18:21*. Cada uno de los que hemos entregado nuestras vidas al Señor, creímos en nuestro corazón, y lo declaramos con nuestra boca para ser salvos.

"Pero ¿qué dice?: "Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón". Esta es la palabra de fe que predicamos: Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación" Ro. 10: 8-10. Debemos hablar para ser sanos, para ser salvos, y para ser prósperos en todo.

La fe, se deposita y crece en el corazón. Es necesario que esta fe sea usada a diario, y que desatemos su poder a través de las palabras. No es suficiente con creer, debemos también proclamar nuestra fe. Somos salvos por gracia, a través de confesión de fe. Tenemos vidas victoriosas, mediante la proclamación de nuestra confianza en Jesús, y es sus promesas. "*Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: "Creí, por lo cual hablé", nosotros también creemos, por lo cual también hablamos" 2° Co. 4:13.*

Las Sagradas Escrituras, nos revelan un formidable pasaje, en que la fe de un hombre gentil, opaca hasta la mayor fe de los devotos judíos. Cuenta Lucas, que estando Jesús en la ciudad de Capernaúm. Un oficial romano, escuchó que Jesucristo estaba en la ciudad, y como tenía a uno de sus siervos muy grave, envió ancianos para hablar con el Maestro. Vinieron a Jesús, un grupo de judíos, rogándole que sanara al siervo del centurión. Ellos se acercaron al Maestro, y le pidieron con solicitud, diciendo: "*Es digno de que le concedas esto, porque ama a nuestra nación, y nos edificó una sinagoga" Lc. 7:4.*

Jesús, atendió al ruego de los ancianos, y los acompañó a la casa del centurión. Pero cuando ya no estaba lejos de la casa, el centurión envió a él unos amigos, diciéndole: "*Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo, por lo que ni aún me tuve por digno de ir a ti; pero di la palabra y mi siervo será sanado, pues también yo soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes, y digo a este: "Ve", y va; y al otro, "Ven" y viene; y a mi siervo: "Haz esto", y lo hace.*

Al oír esto, Jesús se maravilló de él y, volviéndose dijo a la gente que lo seguía: _Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe. Y al regresar a casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo que había estado enfermo" Lc. 7:1-10

Esta es una singular muestra de fe y humildad. El centurión romano, mostraba una mayor revelación de la majestad de Cristo, tal vez pudo comprender mejor la labor mesiánica del maestro, debido a su corazón piadoso. Jesucristo, no se molesta porque no le reciben en casa, puesto que ya le habían recibido en el corazón. Tal cual la fe del soldado romano, fue la respuesta de Jesús. El centurión confió en el poder sanador de Cristo, reconoció su autoridad sobrenatural, y creyó que aun a la distancia el poder de Jesús podía ser efectivo en sanar a su siervo. Tal fue su fe, fue su confesión, y lo que recibió. Para nosotros sigue siendo igual hoy en día.

Es importante proclamar las promesas, y no vivir en función del problema. Vamos a cosechar lo que digamos, por tanto, nuestras palabras establecen la dirección y calidad de vida. La palabra de fe, es la que se pone de acuerdo con la Palabra de Dios, y proclama sus propósitos y su voluntad. A pesar de las circunstancias, de la economía nacional o lo dicho por el doctor, yo creo y hablo las promesas divinas.

Existen cristianos que piensan que Jesús murió en la cruz, sólo para redimirnos del pecado, pero aún hay más: *"El ladrón (el diablo) no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido (Jesús) para que tengan vida, y para que la tengan el abundancia" Jn. 10:10.*

Cristo quiere darnos una vida bendita, libre de temor y enfermedad. Él anhela vernos prosperar en todas las áreas de nuestra vida. Porque Jesús vino para deshacer las obras del diablo 1° Jn. 3:8 y librarnos de la maldición del pecado.

"*Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él" Hch. 10:38*

"Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados" Is. 53:4-5.

El poder y la autoridad desatados por la fe en el Hijo de Dios, no son de uso exclusivo de pastores y ministros, sino, es un derecho de todo creyente. Jesucristo dice a sus discípulos: *"Estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas, tomarán serpientes en las manos y, aunque beban cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. Mr. 16:17-18*. Gloria a Dios porque esto es verdad, y está vigente para el hombre que cree sin dudar.

Nuestra fe, debe partir del concepto que Dios siempre quiere lo mejor para nosotros. No nos gastemos tratando de convencer a Dios para que nos sane, o nos bendiga. Él siempre quiere hacerlo, sólo espera que lo creamos. Jehová de los ejércitos, está permanentemente entrenando a sus guerreros de fe para la batalla espiritual por las almas de la humanidad, pero él nos garantizó la victoria final en la cruz de Cristo.

El evangelio de Mateo, narra una conmovedora historia en la cual participa Jesús y un hombre ciego de nombre Bartimeo. Bartimeo se esfuerza por aproximarse al Maestro, con el fin de recibir un toque divino de sanidad. Este hombre muy afligido por su discapacidad, irrumpe a gritos al darse cuenta de la proximidad de Jesucristo. Bartimeo se despoja de su manto característico de hombre invidente, y a pesar de los que le pedían no molestar al Maestro, él avanzó con firmeza hasta recibir su preciada sanidad. Muchas veces, al igual que Bartimeo nos encontramos agobiados por algún mal, pero debemos despojarnos de toda duda y temor y entregarnos confiadamente en las manos poderosas de Dios. Recordemos que Jesús vino para darnos vida abundante.

El diálogo entre Bartimeo y Jesús, se registra de la siguiente manera: "*Cuando descendió Jesús del monte, lo seguía mucha gente. En esto se le acercó un leproso ante él, diciendo: _ Señor, si quieres, puedes limpiarme.*

*Jesús extendió la mano y lo tocó, diciendo: _ **Quiero**, sé limpio. Y al instante su lepra desapareció" Mt. 8:1-4a.*

"Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó él, sus discípulos y una gran multitud, Bartimeo, el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino, mendigando. Al oír que era Jesús nazareno, comenzó a gritar: _ ¡Jesús, Hijo de David, tenga misericordia de mí!

Y muchos lo reprendían para que se callara, pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, tenga misericordia de mí! Entonces Jesús, deteniéndose, mandó llamarlo; y llamaron al ciego, diciéndole: Ten confianza; levántate, te llama. Él entonces arrojando su capa, se levantó y vino a Jesús.

*Jesús le preguntó: _ ¿Qué **quieres** que te haga? El ciego dijo: _Maestro, que recobre la vista. Jesús le dijo: _Vete, tu fe te ha salvado. Al instante recobró la vista, y seguía a Jesús por el camino" Mr.10: 46-52.*

Esto me recuerda lo acontecido algunos años atrás, en la Florida, al sur de Santiago. Visité a un enfermo en su casa, era un hombre joven que lucía muy mal debido a un cáncer al estómago. Esta terrible enfermedad consumía sus fuerzas rápidamente. Conversé unos minutos para interiorizarme de su problema, y supe que por su enfermedad, fue despedido de su trabajo, _pues era guardia de seguridad_ y su salud era incompatible con dicha labor. Supe al instante que necesitaba un milagro para ser sano, recuperar su trabajo, y poder llevar el sustento económico a su maltrecho hogar.

Lo miré a los ojos y le pregunté si creía en el poder sanador de Dios, movió su cabeza afirmativamente, esto me bastó. Puse mi mano en su cabeza y comencé a ordenar en el nombre de Jesús al cáncer, para que esta enfermedad se retirara. El muchacho comenzó a sudar y a vibrar suavemente, supe que el Espíritu Santo estaba obrando en su cuerpo. Cuando terminamos de orar, la atmósfera del hogar estaba impregnada por la presencia del Señor. Una semana más tarde consulté por el estado de aquella persona y me respondieron que estaba completamente sano, se había reincorporado a su trabajo y su hogar volvía a florecer con la gracia de Dios.

El libro de Hebreos registra un pasaje muy poético, que muestra las hazañas de los *"héroes de la fe"* el cual es narrado vehementemente por el autor sagrado: "E*s, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.*

Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la Palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó

testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto aun habla por ella.

Por la fe Enoc fue transpuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo transpuso Dios; Y antes que fuese transpuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de las cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvara, y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que habría de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa. Porque esperaban la ciudad que tiene fundamento, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Por la fe también Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido. Por lo cual también, de uno, y ése ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar. Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubieran estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tuvieron tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les preparó una ciudad.

¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas. Que por la fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon boca de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros.

Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección, más otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, serrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; Anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de

cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno Jer. 11:1-16, 32-37a.

Sin duda alguna, estos fantásticos ejemplos que nos animan e inspiran a depositar toda nuestra confianza en el Señor. El tema de la fe es extenso y apasionante, cuanto más lo conocemos, tanto más se fortalece nuestra vida personal. Ahora quiero señalar siete cosas que no son fe:

La fe, no es negar la verdad. Si no tenemos dinero, no debemos negar que no lo tenemos, sino decir, que Dios nos proveerá dinero conforme a sus riquezas. Fe es llamar las cosas que no son como si fueran. Mi fe proclama las promesas y no el problema que me aqueja. Sin negar que exista un problema, yo me concentro en la solución de él, a través de las promesas divinas.

"... En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo." Jn. 16:33b. "Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? 1° Jn. 5:4-5.

Las circunstancias temporales de la vida, no tienen la última palabra en nosotros. No importa cuán grande sea el problema o la enfermedad, es la Palabra de Dios, la que determina finalmente. He escuchado cientos de casos de personas que fueron clínicamente desahuciados, y de pronto aparecen completamente sanos. En cada caso, estas personas decidieron poner sus vidas y su fe en las manos del Señor. Dios los sanó completamente. *"Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas, le librará Jehová" Sal. 34:19*

.

Dios nos dio la fe, como un poderoso escudo para darnos protección y victoria en la adversidad Ef. 6:16.

La fe, no es ser negligente. Vivir por fe, no significa que Dios se va a ocupar de cumplir mis responsabilidades, y que me puedo financiar sin trabajar jamás. *"El que es negligente en su trabajo es hermano del hombre destructor" Pr. 18:9.* Porque el hombre que no provee lo básico en su hogar, ha negado la fe y resulta ser peor que un incrédulo *1°Ti. 5:8.* Más de algún creyente, impulsado por su fervor evangelístico, deja su familia desamparada y se va como misionero, muchas veces donde nadie lo ha mandado. Aquella familia sufre pobrezas y desilusiones, y terminan culpando a Dios por la locura del jefe de hogar.

La fe, no significa no planificar. En la vida cotidiana, se hace cada vez más necesaria la planificación de las tareas, y establecer las prioridades. Una familia que no cumple con hacer un simple presupuesto de sus gastos, distribuyendo sus ingresos reales sobre necesidades primarias, sin

discriminar entre lujos y necesidades vitales, está condenada a vivir en crisis.

Si gastamos más de lo que ganamos, estamos siendo irresponsables e ingenuos. Dios no va a cubrir el sobre endeudamiento caprichoso, o los gastos banales, sólo porque tenemos fe que Dios va a respaldar el consumismo. Existen cristianos que se van de vacaciones, donde se gastan todo su sueldo y sus ahorros, y vuelven a su hogar completamente desfinanciados. Normalmente, estas familias no tienen dinero para cubrir los pesados gastos del reintegro de sus hijos a clases. Esta conducta poco previsora afecta también la vida de la iglesia, pues las familias que no planificaron, ahora no tienen dinero para asistir a los cultos, o para ofrendar con generosidad, y qué decir de los diezmos que muchas nunca llegan.

La fe, no es una fórmula. Es una forma de vivir, la fe fluye con todo lo que pertenece al Reino de Dios, es decir, con el amor, la fidelidad, y la paciencia. No es un *"abracadabra"* y ya está. Dios no está obligado a hacer nada por nosotros, que no nos haya prometido en su Palabra. Si estamos en pecado, y queremos usar nuestra fe para conseguir bienestar, debemos arrepentirnos primero, reconciliarnos con Dios, y luego usa nuestra fe para lo que corresponda.

La fe, no es imitación. Puede ser saludable imitar el proceso y la preparación personal de fe de los pastores, pero no su forma de ponerla en práctica. Existen pastores con una manera particular de orar por los enfermos, de manejar los problemas, de predicar y profetizar. Lo que enriquece la vida del creyente es analizar los principios de conducta, que aplica en cada actividad, y no imitar su forma específica.

"Acuérdense de sus pastores, que les hablaron la Palabra de Dios; y consideren cual fue el resultado de su conducta, e imiten su fe" He. 13:7 (traducción del autor)

La fe, no es manipular a Dios. El creyente no puede conseguir algo de Dios, que esté en contra de su naturaleza divina. Por el contrario, sí podemos tomar todo lo que Dios nos dio y prometió. Por fe nos apropiamos de las promesas escritas en la Palabra de Dios, tales como: Salvación, sanidad, protección y prosperidad. Teniendo, gracias a Dios todo lo suficiente para llevar vidas provechosas y felices.

Cuando tomamos nuestra herencia espiritual, estamos echando mano de lo que nos corresponde legítimamente, sin embargo, jamás perdiendo de vista que obtenemos las riquezas de una vida abundante sólo por gracia.

Abraham recibe por fe las promesas. Hace un pacto con Dios, y se apodera legítimamente de su hijo prometido, una descendencia innumerable, la tierra

prometida, y que de sus lomos nacería aquel que traería bendición a toda la humanidad, es decir, el Mesías. Abraham vivió cada día tomando y creyendo las promesas, pero no avanzó ni un solo milímetro en la tierra de la manipulación. El patriarca jamás solicitó a Jehová alguna cosa contraria a la voluntad divina. No podemos manipular a Dios, aunque pensemos tener toda la fe del mundo.

La fe, no elimina el libre albedrío. No podemos mediante la oración de fe, obligar a otra persona a recibir a Cristo como su salvador personal. Es necesario que el evangelio sea predicado diligentemente en todo el mundo, y que una y otra vez se anuncie el camino de salvación por todos los medios posibles. Sin embargo, debemos saber que Dios dio un libre albedrío a cada persona, y él respeta eso.

Mediante la fe, sí podemos crear el ambiente propicio para que otras personas conozcan al Señor. Orando, testificando, invitando a la iglesia, o servicios especiales. Dios quiere que todos se salven, él nos ayudará en nuestro sincero proceso de evangelización. *"El que crea y sea bautizado, será salvo; pero el que no crea, será condenado" Mr. 16:16.*

La fe no es una fórmula, sino una forma de vivir

Cuando entendemos lo que no es fe, nuestro camino queda expedito para creer. Solamente los hombres que se atreven a poner toda su confianza en Dios, son realmente vencedores. Es necesario "*creer en Dios*", y "*creerle a Dios*". Debido a que el Señor jamás miente, y su Palabra es siempre confiable *Ro.3: 4.* Recordemos que Jesús dijo*: "De cierto les digo, el que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará porque yo voy al Padre" Jn. 14:12. Podemos ser entonces* guerreros de fe*.*

"Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho".

Marcos 11:23

Capítulo 6

El Fuego de su Perdón

La esencia de Dios, es su amor y su absoluta santidad. Su amor es incondicional para todos, de igual forma el perdón está accesible a todos y es como un fuego que purifica nuestras almas para ser aceptables a Dios otra vez. El perdón divino se recibe como respuesta a un genuino arrepentimiento y confesión de pecados. Sabemos que Dios es Santo, y no puede ignorar el pecado, él ama al pecador, pero aborrece el pecado.

Dios necesitó de un sustituto que muriera por toda la humanidad, este es Jesucristo. El Maestro fue pródigo en amor y palabras de vida, sin embargo, jamás titubeó en condenar el pecado. Jesús se hizo pecado en la cruz, "*maldito todo aquel que muera en un madero*" *Dt. 21:22-23*, por nosotros se hizo maldición y pecado, para que en él alcanzáramos salvación, a través del perdón.

Es equivocado pensar, que nuestras ofrendas y trabajos en la expansión del reino de los cielos, podrán obtener una pizca de lo que se logra por el arrepentimiento. Dios ordena a los hombres que se arrepientan *"Hagan, pues, frutos dignos de arrepentimiento..." Lc. 3:8*, y sean santos. Recordemos que lo que perdemos por la desobediencia, no se puede recuperar por el sacrificio. "*Un gramo de obediencia, es mejor que una tonelada de sacrificio*". Es mejor ser sensibles y obedientes a la voz divina en su momento apropiado, y no desear cubrir nuestra falta de responsabilidad, haciendo muchas cosas cuando nosotros lo queramos o determinemos. Una respuesta oportuna puede brindarnos una gran bendición, o incluso salvar una vida *"Sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados" St. 5:20*.

El salmista David, interpreta de forma excepcional, la carga del pecado y la libertad del perdón: "*Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad y en cuyo espíritu no hay engaño.*

Mientras callé, se envejecieron mis huesos en gemir todo el día, porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; se volvió mi verdor en sequedades de verano. Mi pecado declaré y no encubrí mi iniquidad. Dije: "Confesaré mis rebeliones a Jehová", y tú perdonaste la maldad de mi pecado" Sal. 32: 1-5.

El perdón se manifiesta en dos esferas, en la humana, y en la divina. Jesús enseña a orar a sus discípulos diciendo: "*Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben*" *Lc. 11: 4.* El texto se refiere al perdón de pecados. Sólo Dios perdona pecados. También menciona perdón de deudas. El hombre perdona deudas y ofensas. Las Sagradas Escrituras, arrojan luz sobre la gran obligación del creyente de perdonar a su prójimo. El hombre que no quiere perdonar a los que les ofendieron, no espere el beneficio del perdón divino.

Jesucristo, relata una interesante parábola diciendo: *"Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos.*

A éste, como no pudo pagar, ordenó su Señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se pagase la deuda. Entonces aquel siervo, postrado le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda.

Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. Entonces el consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. Más él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda.

Viendo sus consiervos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado, les entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que debía.

Así también, mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonan de todo corazón, cada uno a su hermano sus ofensas" Mt. 18: 23-35.

El perdón a nuestro prójimo es tan vital, que Jesús lo enseñó personalmente a sus discípulos mediante esta parábola. De igual forma nosotros debemos detenernos y meditar en esta poderosa verdad, observando nuestras vidas, tal vez encontremos en nuestro corazón alguna atadura que amerita pedir

perdón, o perdonar a algunos de nuestros semejantes. Jamás dejemos que el olvido o el orgullo nos detengan en avanzar hacia el perdón de los hombres, y por supuesto al de Dios también.

Existen hijos, que fracasan en la vida por el pecado de sus padres. Cargan con las nefastas consecuencias de la vida impía de sus progenitores. Comúnmente, hijos que fueron abusados o violentados por sus padres, llevan secuelas internas, que sólo Dios puede sanar. Un gran porcentaje de hijos de padres alcohólicos o fumadores compulsivos, arrastran enfermedades físicas y mentales. Es urgente romper con la cadena de dolor y pecado que se transmite generación tras generación. La oración de fe, la gracia de Dios, y el poder del perdón, son ingredientes fundamentales para la sanidad integral del hombre.

Miles de hijos, se vieron liberados de angustia y una pobre imagen de sí mismos, cuando lograron perdonar a sus padres, e incluso a sus enemigos. Dios sabe cuánto poder hay en perdonar, es por eso que la esencia del evangelio es el arrepentimiento personal, con el consiguiente perdón de pecados. La ausencia de perdón, ata, pero el perdón libera. El rencor trae dolor y tinieblas al corazón, mas el perdón, alegría y luz.

El rencor nos ata, mas el perdón nos libera

El tema del perdón es fundamental. Debe ser tópico recurrente en nuestros sermones, y de uso práctico en la vida diaria. Jesucristo fue consultado sobre este particular. Con las siguientes palabras: "*Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿Cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete" Mt. 18:21-22. Con esto el Maestro nos enseña que debemos perdonar todas las veces que sean necesarias, y este perdón debe ser con todo el corazón como si fuera la primera vez.*

Conozcamos la experiencia de una misionera cristiana, de origen judío, que predicaba en Europa. La predicadora anunciaba con mucha fuerza la doctrina del arrepentimiento y el perdón. Aquella misionera había estado prisionera en un campo de concentración, en la pasada segunda guerra mundial. El Espíritu Santo sacudió las conciencias de la numerosa audiencia, mientras se acercaban al altar, para entregar sus vidas a Dios.

Cuando la predicadora oraba por los nuevos conversos, pudo reconocer, aunque con dificultad, a uno de los hombres frente al altar. Los recuerdos de un pasado muy doloroso se agolparon en su mente. Justo allí estaba él ya anciano guardia que había causado mucho dolor a sus padres, en aquel campo de concentración. Ella había perdido a sus padres en aquel lugar, y esto la marcó toda su vida. Ahí estaba ella, anunciando el perdón de Jesucristo, mas su corazón estaba atado al lúgubre pasado. Ella miró a aquel

hombre fijamente, mientras oraba al Señor poder perdonarle. La unción cayó sobre sus vidas, y ella no sólo lo perdonó, sino que lo abrazó y oró por su salvación.

La gracia ardiente del perdón, restauró la vida de aquella predicadora herida, llevándose completamente sus temores. El rencor nos ata, mas el perdón libera "*El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero. A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados" Hch. 5: 30-31.*

El perdón, comúnmente lo entendemos como el olvido al punto máximo. Tanto como no recordar nombres o situaciones que nos afectaron. El perdón, debemos entenderlo como un cambio de actitud hacia las circunstancias y personas involucradas. La predicadora antes mencionada, guardó por muchos años, amargura y rencor por el guardia. Cuando vio a aquel hombre, supo que todavía estaban ahí los mismos sentimientos de impotencia y dolor que sintió en el campo de prisioneros. ¿Cuándo perdonó realmente? Ella pudo perdonar, cuando impulsada por el amor de Dios, terminó abrazando al ex militar, y oró por la salvación de este.

El evangelio de Lucas nos revela una apasionante parábola, ésta nos habla del gran amor perdonador de un padre. Había un hombre rico, que tenía dos hijos, y el menor le dijo a su padre: "Dame la parte de la herencia que me toca". Entonces el padre repartió la herencia entre sus hijos. Pocos días después el hijo menor vendió su parte de la propiedad, y con este dinero se marchó muy lejos. Estando en otro país, derrochó todo lo que tenía, llevando una vida desenfrenada.

Cuando el muchacho se gastó todo su dinero, hubo una gran hambre en aquel país. Al encontrarse solo y pobre, se acercó a un hombre de aquel lugar para pedir trabajo. Aquel lugareño lo contrata para dar de comer a los cerdos en su campo. El muchacho, sintiendo hambre, anhelaba comer de las algarrobas con que se alimentaban los cerdos de su patrón, pero nadie le daba.

Al fin se puso a pensar: ¡Cuántos trabajadores en la casa de mi padre tienen comida de sobra, mientras yo aquí me muero de hambre! Por fin se puso en pie y comenzó el largo camino al hogar. Mientras caminaba, pensaba diciendo: "Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; ya no merezco llamarme tu hijo; trátame como a uno de tus trabajadores.

Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión de él. Corrió al encuentro de su hijo menor, y lo recibió con besos y abrazos. El hijo le dice: *"padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; ya no merezco llamarme tu hijo"*. Pero el padre con muchísimo amor, ordenó a sus criados

que trajeran deprisa la mejor ropa para vestir al muchacho. Además, mandó también ponerle anillo en su mano, calzado en sus pies. Trajeron un becerro engordado y lo mataron, para celebrar un gran banquete en honor al hijo menor, recién llegado a su casa.

Las palabras del padre, estaban cargadas de gracia para su hijo, revelando que no le guardaba rencor por su necia acción: "*Vamos a celebrar con una gran fiesta, porque este mi hijo que estaba muerto y ha vuelto a vivir; se había perdido y lo hemos encontrado".* Cuanto será el gozo de Dios el Padre, cuando una persona deja el pecado, y vuelve su corazón a su Creador. Hay millones de personas que aun vagan por el mundo, muertos en delitos y pecados, sin saber, o sin desear, recibir el perdón divino y alcanzar la vida eterna.

El profeta Oseas, levanta su voz como trompeta, y anuncia a Israel su rebelión. Dios le entrega un poderoso mensaje, cuyos principios, son valores eternos.

"Vuelve, oh Israel, a Jehová tu Dios; porque por tu pecado has caído. Llevad con vosotros palabras de súplica, y volved a Jehová, y decidle: Quita toda iniquidad, y acepta el bien, y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios.

No nos librará el asirio; no montaremos en caballos, ni nunca más diremos a la obra de nuestras manos: Dioses nuestros; porque en ti el huérfano alcanzará misericordia.

Yo sanaré tu rebelión, ***los amaré de pura gracia****; porque mi ira se apartó de ellos. Yo a Israel seré como rocío; él florecerá como lirio, y extenderá sus raíces como el Líbano. Se extenderán sus ramas, y será su gloria como la del olivo, y perfumará como el Líbano. Volverán y se sentarán bajo su sombra; serán vivificados como trigo, y florecerán como la vid; su olor será como vino del Líbano" Os. 14: 1-7*

Las Sagradas Escrituras revelan un fascinante episodio. Cuando el rey David logró ascender al trono de todo Israel, llamó a sus consejeros para consultar si quedaba vivo alguno de la familia de Saúl. Normalmente cuando reinaba una nueva dinastía, esta se encargaba de aniquilar a la anterior casta reinante. Sin embargo, el propósito de David era hacer bien a algún sobreviviente de la familia de su antiguo señor.

Dios sanará nuestra rebelión, y nos amará de pura gracia

Había un sirviente de la familia de Saúl, llamado Sibá, al cual llamaron para que se presentara ante David. Cuando Sibá se presentó, le preguntó el rey: ¿Queda todavía alguno de la familia de Saúl por quien yo pueda hacer algo en el nombre de Dios? Sibá respondió: Existe todavía un hijo de Jonatán, que es inválido de los dos pies *2° S. 4:4*. Este hijo inválido era Mefi-boset, que vivía en el barrio pobre de Lodebar, en casa de Maquir.

Entonces el rey David ordenó que lo trajeran de aquel lugar. Podemos imaginar lo sorprendido que estaba este nieto de Saúl, agobiado por sus largos años de abandono, pobreza y enfermedad. Las Escrituras narran con certeza, diciendo: K Cuando Mefi-boset llegó ante David, se inclinó en señal de reverencia. El noble monarca, se dirige a su invitado, diciendo: "*No tengas temor, porque yo te voy a tratar bien, en memoria de Jonatán, tu padre. Haré que se devuelvan todas las tierras de tu abuelo Saúl, y comerás siempre a mi mesa*" Pero Mefi-boset, se inclinó otra vez y habló al rey con mucha humildad, señalando que no era digno de recibir tal honor de su Señor, pues Mefi-boset se consideraba como un perro muerto. Una expresión típica de aquel entonces, para señalar indignidad.

Finalmente David devolvió las tierras de Saúl a su nieto Mefi-boset, junto con sus criados. Mefi-boset, comía cada día a la mesa del rey, y vivía en el palacio en Jerusalén *2° S. 9:7*. Todos sabían que a la hora de comer, aquel salón se llenaría con la presencia de los príncipes y nobles, de los capitanes y por supuesto del rey David. Por los largos pasillos del palacio, se desplazaba con dificultad Mefi-boset, al estar por fin en el comedor las miradas de todos se dirigían momentáneamente hacia él; luego de ubicarse en su silla, parecía tan sano y tan digno como el que más. La mesa ocultaba sus deficiencias, al igual que el pecador que encuentra a Cristo, es restaurado y borrados sus pecados. Dios nos da vida espiritual y eterna y nos provee comunión con él. Cuán grande es la gracia divina de invitarnos cada día a tener comunión con él, y gozar de sus bendiciones *"¿Quién como Jehová nuestro Dios, que se sienta en las alturas, que se humilla a mirar en el cielo y en la tierra? Él levanta del polvo al pobre, y al menesteroso alza del muladar, para hacerlos sentar con los príncipes de su pueblo" Sal. 113:5-8.*

Cuan precioso ejemplo de gracia y misericordia, del cual no estamos lejanos. Dios en su infinito amor, en vez de destruirnos por nuestros pecados, nos

llama a su presencia para redimirnos. El fuego purificador del perdón divino, nos hace legalmente hijos de Dios, pudiendo gozar de las bondades del Reino de los Cielos *Juan 14:1-3*.

"Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quién Jehová no culpa de iniquidad y en cuyo espíritu no hay engaño".

Salmo 32:1-2.

Capítulo 7

Oraciones de Poder

La oración, es la bendita y poderosa llave que abre las puertas del cielo. Es la llave maestra que nos permite el acceso a todo el potencial de las promesas divinas. Reiteradas veces los escritores sagrados se toman el tiempo de recordarnos lo importante que es la oración. "*Orad para que no entréis en tentación*" Lc. 22: 40. Un hombre de oración difícilmente sucumbirá frente a la tentación, porque en la oración hay intimidad y comunicación con Dios. Nuestro éxito en la vida, y nuestro destino eterno, está influido directamente por nuestra vida de oración. La oración produce el contacto necesario, para estar en armonía con nuestro Hacedor. Cuando oramos, nos adentramos en terreno espiritual, lo que nos permite crecer y madurar como creyentes. Abstenerse de una dieta equilibrada de oración, produce "*anorexia espiritual*". De pronto creemos que ya no necesitamos de la oración, o que hemos orado demasiado.

"Vigilen y oren siempre, para que no entren en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil" Mr. 14:38 (*traducción del autor*).

Un hombre, una familia, un ministerio, pueden desplomarse por el solo hecho de no orar. Se ahorrarían miles de horas de consejería, cientos de hogares destruidos, millones de dólares en restauración de vidas, si tan solo se orara lo suficiente. *"Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para vosotros en Cristo Jesús" 1ª Ts. 5:17.*

Si deseamos crecer en lo espiritual, debemos multiplicar nuestras plegarias, tal como hizo Jesús en su ministerio. Cristo tenía un estilo de vida de intensa oración, solía orar desde muy temprano, y frecuentemente durante toda la noche. Las Sagradas Escrituras registran lo siguiente:

"Despedida la multitud, subió (Jesús) al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo" Mt. 14: 23.

"Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba" Mr. 1: 35.

"En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios" Lc. 6: 12.

Sin duda, el Maestro sentía una gran carga de oración por los perdidos. Mateo relata que Jesús al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: *"A la verdad la mies es mucha, mas los obreros son pocos. Rueguen, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies... " Mt 9:36-38.*

Orar a Dios es ser fiel al profundo amor que él nos da

Dios requiere con urgencia, hombres que sientan la carga por los perdidos. Hombres que se empapen con el supremo llamamiento: *"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" Mt. 28:19.* Sin embargo, sería iluso pensar en llevar a cabo tal mandamiento, sin una dieta consistente de oración.

Es curioso notar que un matrimonio cualquiera, que lleva largo tiempo casado, se complementa cada día más. Afirman los consejeros matrimoniales, que una pareja de esposos disfrutará de un amor más pleno, y de una relación más madura, principalmente en la tercera edad. Podemos pensar acertadamente que una pareja humana, requiere de largos años para conocerse, y complementarse de manera óptima. La relación con Dios que se desarrolla a través de la oración, se fortalece gradualmente, y requiere de persistencia y fidelidad. Orar a Dios, es ser fiel al profundo amor que el Señor nos da. La comunicación, tanto en el matrimonio, como entre Dios y el creyente, es el pegamento que une los corazones y las voluntades.

La pareja, después de mucho tiempo junto, en fluida comunicación, tiende a parecerse el uno al otro. Comparten sus sueños, sus gustos y sinsabores, se crea un clima de complicidad que los une permanentemente. Dios espera fraguar una relación profunda y santa con sus hijos. La única forma de parecernos cada vez más a nuestro Salvador, es pasando mucho tiempo con él.

Todas las personas se comunican a través de la voz, de los gestos y del espíritu. Bueno, con Dios no es distinto, él anhela oír nuestra voz a diario. El compartir nuestros sentimientos a través de los gestos, tal como: Suspiros, muecas, risa y llanto. Son ingredientes que enriquecen la oración. El Señor

espera de nosotros más que: "*dame*" y "*¿Por qué esto ó aquello*?": Nuestras peticiones y preguntas saturan el tiempo de oración, sin dejar espacio para nada más. Decir "*gracias*" y "*te amo Señor*", son un buen comienzo para mejorar una plegaria.

En ocasiones, Dios sólo espera que nos mantengamos en silencio, ante su presencia, para hablarnos, o simplemente para manifestarnos su amor. El poder del silencio, es un aspecto de la comunicación que debemos conocer.

Algunos años atrás, se implementó un teléfono "*rojo*", el que conectaba directamente a personalidades e instituciones del más alto nivel mundial. Existía un enlace telefónico entre los presidentes de los Estados Unidos, y la antigua Unión Soviética. Dicho teléfono rojo era utilizado para establecer contacto inmediato entre los mandatarios de dichas naciones, y atender asuntos urgentes. El hombre que Dios busca, es sin duda, aquel que siempre está, al otro extremo del teléfono de la oración.

Recuerdo cierta vez, que falló un micro chip en una computadora norteamericana, que produjo en dos ocasiones el inmediato despegue de aviones equipados con armas nucleares. Este involuntario error, pudo haber producido un terrible bombardeo sobre Moscú, lo que hubiese significado un conflicto bélico mundial. Afortunadamente existía el ya mencionado teléfono rojo, y se pudo subsanar este terrible incidente. De igual forma el hombre de Dios, tiene acceso a un sistema de comunicación ágil y eficaz, que es sin duda la oración.

El hombre que Dios busca, se acerca a su Señor, a través de la oración. Para que nuestra oración sea eficaz, debemos creer con todo nuestro corazón que lo que vamos a pedir, será hecho. La duda hace estéril la oración. En vano sería estar toda la noche orando y gimiendo, si realmente no creemos lo que pedimos. Así como una pequeña fisura, puede hacernos perder toda el agua de un gran estanque, la duda nos hace perder una gran respuesta de Dios.

"De cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: "Quítate y arrójate en el mar", y no duda en su corazón, sino cree que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. Por tanto, les digo que ***todo lo que pidan orando, crean que lo recibirán, y les vendrá****" Mr. 11:22-24.*

Muchos creyentes, han perdido el verdadero espíritu de la oración, por haberse vuelto legalistas en sus oraciones. Es más importante experimentar el fluir del Espíritu Santo en la oración, que saber la terminología correcta de la oración. Por mucho tiempo, casi toda oración era definida como: "*intercesión",* o se creía que la intercesión era el único tipo efectivo de oración. Sin embargo, la oración más efectiva es la que el propio Espíritu Santo nos inspira, ya sea la oración de fe, la oración de alabanza y adoración o algún otro tipo de oración. Con frecuencia, las diferentes clases

de oración obrarán juntas. Por ejemplo, la súplica, que es una solicitud ardiente, hecha con el corazón, se utiliza en la intercesión.

Para definir la intercesión, podemos decir que es permanecer en la brecha, entre una o más personas, por la cual oramos. O para usar términos más simples, la intercesión es una oración para abogar por alguna persona. Para entender mejor la intercesión, examinemos en las Sagradas Escrituras algunos ejemplos cuando se hizo intercesión. Primero tenemos el episodio en que Abraham, ora para salvar de la destrucción, las ciudades de Sodoma y Gomorra:

"Y los varones se levantaron de allí, y miraron hacia Sodoma; y Abraham iba con ellos acompañándolos. Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer, habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra?

Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.

Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo, descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré.

Y se apartaron de allí los varones, y fueron hacia Sodoma; pero Abraham estaba aún delante de Jehová. Y se acercó Abraham y dijo: ¿Destruirás también al justo con el impío? Quizá haya cincuenta justos dentro de la ciudad; ¿destruirás también y no perdonarás al lugar por amor a los cincuenta justos que están dentro de él? Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?

Entonces respondió Jehová: Si hallare en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo este lugar por amor a ellos. Y Abraham replicó y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza. Quizá faltarán de cincuenta justos cinco; ¿destruirás por aquellos cinco toda la ciudad? Y dijo: No la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco.

Y volvió a hablarle y dijo: Quizá se hallarán allí cuarenta. Y respondió: No lo haré por amor a los cuarenta. Y dijo: No se enoje ahora mi Señor, si hablare: quizá se hallarán allí treinta. Y respondió: No lo haré si hallare allí treinta. Y dijo: He aquí ahora que he emprendido el hablar a mi Señor: quizá se hallarán allí veinte. No la destruiré, respondió, por amor a los veinte.

Volvió a decir: No se enoje ahora mi Señor, si hablare solamente una vez: quizá se hallarán allí diez. No la destruiré, respondió, por amor a los diez. Y Jehová se fue después que acabó de hablar a Abraham; y Abraham volvió a su lugar" Gn. 18: 16-33.

La intercesión es la oración que aboga por los demás, poniéndose en su lugar

Abraham, nos da un maravilloso ejemplo de amor y poderosa intercesión. En Sodoma y Gomorra, existían cientos, tal vez miles de personas que se habían entregado abiertamente al pecado. El pueblo practicaba la homosexualidad, y muchos otros pecados derivados de su falta de temor de Dios. A pesar de eso, y de haber colmado la paciencia divina, Abraham se transforma en un poderoso mediador de estas ciudades, aun a riesgo de su vida. También podemos ver en esta escena, el inagotable amor de Dios, quien aborreciendo el pecado, ama al pecador. Finalmente la sentencia de destrucción es llevada cabo, pues no se encontró a diez justos, pero Jehová envió a sus ángeles a salvar a Lot y su familia.

Smith Wigglesworth, dijo una vez: "*hay algo sobre la fe, que hará que Dios deje de lado a un millón de personas, solo para acercarse a una persona que esté en fe*".

Podemos ver que el clamor de fe, traerá a Dios a la escena. La oración de fe, invoca una bendición. La palabra "*invocar"* significa *"traer a la acción, poner en operación, o efectuar algo".* Mas el pecado también llama la atención de Dios, y lo hace tomar decisiones radicales. En lugar de *invocar* a Dios, el pecado *provoca* a Dios. Aquí el término "*provocar"* significa *incitar a la cólera, traer a la acción, hacer que ocurra, agitar la ira con un propósito.* El pecado provoca a Dios y desata su juicio.

Muchas veces, leemos en las Escrituras que Israel provocó la ira de Dios, y se desató el juicio por la desobediencia del pueblo escogido. Dios no se goza en ver a su pueblo castigado y triste. De acuerdo con Miqueas 7:18, Dios se deleita en la misericordia. *"¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia" Mi. 7:18. Diles: Vivo Yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel? Ez. 33: 11.*

Sin embargo, si aquellos que pecaron y provocaron el juicio sobre sí mismos, y no se arrepienten, la única esperanza para evitar el juicio es que alguien interceda por ellos. *"Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé. Por tanto, derramé sobre ellos mi ira; con*

el ardor de mi ira los consumí; hice volver el camino de ellos sobre su propia cabeza, dice Jehová el Señor" Ez. 22: 30, 31

En estas citas bíblicas, podemos notar cómo Dios mismo proveyó a alguien para ponerse en la brecha, en favor de la nación. Más cuando nadie fue hallado, el juicio se derramó. Es importante notar, que la voluntad de Dios no era destruir a Israel. Necesitamos entender la voluntad de Dios, cuando vamos ante él para interceder en favor de otros. Lo mejor de Dios, consiste en que la gente se vuelva a él y viva. *"El Señor no retarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" 2 P. 3: 9.*

Hubo dos oportunidades, en que Moisés tuvo que interceder fervientemente por Israel. Debido a que el pueblo había pecado con su idolatría y murmuración:

"Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me creerán con todas las señales que he hecho en medio de ellos? Yo los heriré de mortandad y los destruiré, y a ti te pondré sobre gente más grande y más fuerte que ellos.

Pero Moisés respondió a Jehová: Lo oirán luego los egipcios, porque de en medio de ellos sacaste a este pueblo con tu poder; y lo dirán a los habitantes de esta tierra, los cuales han oído que tú, oh Jehová, estabas en medio de este pueblo, que cara a cara aparecías tú, oh Jehová, y que tu nube estaba sobre ellos, y que de día ibas delante de ellos en columna de nube, y de noche en columna de fuego; Y que has hecho morir a este pueblo como un solo hombre; y las gentes que hubieren oído tu fama hablarán diciendo: "Por cuanto no pudo Jehová meter este pueblo en la tierra de la cual les había jurado, los mató en el desierto".

Ahora, pues, yo te ruego que sea magnificado el poder del Señor, como lo hablaste, diciendo: "Jehová, tardo para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable; que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y hasta la cuarta generación". Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia, y como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí" Nm. 14: 11-19.

Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel tus siervos, a los cuales has jurado por ti mismo, y les has dicho: Yo multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo; y daré a vuestra descendencia toda esta tierra de que he hablado, y la tomarán por heredad para siempre.

Entonces Jehová, se arrepintió del mal que dijo que había de hacer a su pueblo" *Ex. 32: 7-14.*

El Salmo 106, nos da una mejor comprensión, acerca de la importancia de las oraciones intercesoras de Moisés. El versículo 23, dice lo siguiente: *"Y trató de destruirlos, de no haberse interpuesto Moisés su escogido delante de él, a fin de apartar su indignación para que no los destruyese".* De igual forma, Dios vio que no había un intercesor válido para toda la humanidad, y suplió esa necesidad, enviando a Jesús. Nuestro supremo intercesor que aboga mejor que el gran Moisés.

Jesús vino para cerrar la brecha entre Dios y el hombre pecador. El hombre necesitaba que alguien intercediera por él, de tal forma que pudiera regresar a Dios. El sacrificio de Jesús, lo estableció como el único Intercesor digno de toda confianza en favor del hombre. *"Porque hay un solo Dios, y un solo mediador, entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre" 1ª Ti. 2: 5.*

"Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios" He. 9: 24

"¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, Él que también intercede por nosotros" Ro. 8: 34.

Fluye de Cristo hacia el Padre, una incesante corriente de intercesión y amor, por quienes le han aceptado como Salvador. En el sentido opuesto, fluye del Padre a Jesús la respuesta para nosotros. Además, Jesús transmite la respuesta divina, a todos los miembros de la iglesia. Jesucristo, se transforma en nuestro permanente y poderoso sacerdote mediador.

"No constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible. Pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec" He. 7: 16, 17

"Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos"
He. 8: 1.

En el concepto de la intercesión se incluye el hecho de que Jesús es nuestro Abogado. Abogado aquí significa "*intercesor, consolador*. '' La obra de *W.E. Vine "Diccionario Expositivo de las Palabras del Nuevo Testamento*" dice del término griego "*paracletos*" que se tradujo como "*abogado"* en 1 Jn. 2:1: *"Se usaba en una corte de justicia para indicar la asistencia legal, consejería*

para la defensa, un abogado; por tanto, en general, es uno que aboga en otra causa, un intercesor. En el sentido más amplio significa un "socorredor".

El reverendo David Yonggi Cho Comenta: "*Paracletos" o "Consolador*", es una palabra que tiene sus raíces en dos vocablos griegos que significan "*junto a uno*" y "*llamar*", etimológicamente, esta palabra se originó en los tribunales de justicia. Cuando el acusador presionaba fuertemente a un acusado, y éste no sabía cómo defenderse. Dando la idea que si lograba encontrar algún amigo influyente, le pidiera auxilio con el fin de ser debidamente defendido por el ilustre personaje. Desde ese momento este amigo permanecía en pie junto al acusado como Paracletos, y le ayudaba a ganar el juicio.

La intercesión de Jesucristo es permanente, por lo tanto, el cristiano que pecó, puede encontrar una constante fuente de perdón, cuando el arrepentimiento es genuino. Entonces hay consuelo en el hecho que se perdona el pecado, y que la sangre de Cristo lava tanto el pecado como su mancha, dejando a la persona pura y limpia. Sin embargo, es la voluntad de Dios que la persona deje el pecado *1ª Jn. 2:1; 5:3*. "*Hijitos míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis*..." "Y *si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo*".

Jesús pasó aproximadamente 3 años y medio, enseñando a sus discípulos. Desde su ascensión intercede cada día por su iglesia, sentado a la diestra del Padre. Jesús ha estado intercediendo dos mil años, por las personas de esta tierra. ¡Cuánta dignidad agrega esto a la oración! El ministerio intercesor de Jesús incluye ser nuestro Mediador, nuestro Sumo Sacerdote, nuestro Abogado, nuestro Consolador.

El Espíritu de Dios, por medio del apóstol Pablo, exhortó a los creyentes de la iglesia primitiva, a poner en primer lugar, una vida de oración. Primero que todo: rogativas, intercesiones y acciones de gracias. Que se deben hacer por todos los hombres; Por los reyes y presidentes, y por todos los que están en autoridad. Incluso, con aquellos que no son de nuestro agrado.

"Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad" 1ª Ti. 2:1-2.

El libro de los Hechos, nos relata como el rey Herodes da muerte a Jacobo, hermano de Juan. El apóstol Pedro también es apresado y condenado a morir. Mientras Pedro estaba preso en la cárcel de Jerusalén, la iglesia oraba fervientemente para que Dios lo librara de la muerte. Entonces sucedió que cuando Pedro dormía, sujeto a sus cadenas y fuertemente custodiado, un ángel del Señor se presentó en el calabozo. El ángel ordena al apóstol vestirse y acompañarlo, en el mismo instante que las cadenas se rompían. El primer aspecto curioso es que el propio Pedro no daba crédito a lo que sucedía, y pensaba que era sólo una visión.

Otro hecho peculiar, se produjo en la congregación que oraba en casa de María, la madre de Juan. Aquellos quedaron tan perplejos al oír que Pedro tocaba a la puerta que no le creyeron. Rode, la muchacha que tiene el primer contacto con el apóstol, al reconocer la voz de éste no abrió la puerta. Me impresionan las afirmaciones de los hermanos: "*estás loca*", "*es su ángel*". Que expresiones tan extrañas de aquellos cristianos que sin duda llevaban muchas horas rogando por una respuesta. Cuando Dios les respondió, no hubo fe en sus corazones para recibir la bendición de la liberación sobrenatural del apóstol Hch. 12.

Sin duda, nos ha sucedido alguna vez, que estamos orando por algún asunto, pero realmente no esperamos que Dios nos responda. De esta forma terminamos minando nuestra poca fe, y nos resentimos con Dios por su supuesto egoísmo. Es imposible que el Señor sea glorificado con dicha actitud, que en ninguna manera contribuye a ser una oración eficaz.

Kathryn Kuhlman, fue una mujer de Dios, que acostumbraba a orar por las miles de personas que le escribían, en respuesta a sus campañas evangelísticas. En cierta ocasión, una niña de doce años, le envía una tarjeta de Navidad. Los médicos habían dicho que tal vez ella no estaría viva en Navidad. Habían querido amputarle la pierna a causa de un cáncer. La niña envió aquella tarjeta diciendo: *"Estoy viviendo para ver esta Navidad, y aún tengo dos buenas piernas, porque Dios contestó la oración, y usted me ayudó.* Lo que Dios puede hacer por nuestro prójimo y por nosotros mismos es realmente sorprendente, sin tan solo nos atrevemos a responder fielmente a su llamado de oración.

Kathryn Kuhlman, nacida en Missouri, Estados Unidos, desarrolló un poderoso ministerio de sanidad y milagros. Kathryn, anunció el mensaje del evangelio con gran pasión, recorriendo muchas ciudades, entregando un mensaje de salvación y del poder del Espíritu Santo. La señorita Kuhlman, ha sido tal vez la mujer más usada por Dios en el siglo veinte, predicando por radio y televisión a más de cien millones de personas. Su ministerio

estuvo caracterizado especialmente por la llenura del Espíritu y las sanidades. Dios la levantó cual Elías contemporáneo, para impactar a un mundo que olvida rápidamente la bondad y el poder divinos.

Cuenta Kathryn, que al regresar del almuerzo a su oficina en Pittsburg se encuentra con tres pastores presbiterianos. Entre ellos venía un importante profesor de teología, que deseaba conocerla. En aquel lugar se realiza la siguiente conversación:

- Señorita Kuhlman, aunque soy profesor de teología, hay mucho que no sé con respecto al ministerio del Espíritu Santo. Particularmente el hecho que la gente se desmaya.
- ¡Ah, no! – Le respondí riéndome - No se desmayan. Simplemente caen bajo el poder de Dios.

- Tal vez nunca la vuelva a ver. ¿Le gustaría hacer una breve oración por mí?

Cuando di un paso hacia él para orar, las piernas se le doblaron y cayó de espaldas al piso. Ni siquiera había comenzado la oración: "Querido Jesús", cuando de pronto el profesor estaba de espaldas sobre la alfombra. Aquello era como si todo el lugar estuviera lleno de la gloria de Dios.

Al mover la cabeza, miré hacia abajo, mientras los dos pastores estaban de rodillas junto a él. Las secretarias, que estaban en sus máquinas de escribir, detuvieron su trabajo. Levanté la mirada y me di cuenta que los rostros de ellas estaban cubiertos de lágrimas. Una luz maravillosa llenaba el salón.

Al tratar de incorporarse el pastor decía: ¡Vaya! vez tras vez, mientras tambaleaba como ebrio. Su rostro aun cubierto de luz. Dios está vivo. Él es real, y la llenura de su Espíritu también. Dios es la misma esencia del

poder. El hombre a menudo trata de imaginar a Dios a su propia imagen, tamaño y fuerza. Pero Dios es más, mucho más. Cuando lo vemos moverse, y lo sentimos derramarse abundantemente en nosotros, simplemente no podemos quedarnos de pie.

Los antiguos profetas de Israel, tenían una expresión para señalar la intimidad de la comunicación con Dios, ya fuera en visión, profecía u oración. Dicha expresión "*el Secreto de Jehová*", señala la idea de una reunión confidencial, destinada a recibir las últimas instrucciones divinas. Además, entablar un diálogo amplio y profundo, entre el orador y Dios. *"Pero ¿Quién estuvo en el secreto de Jehová, y vio y oyó su palabra?, ¿Quién estuvo atento a su palabra y la oyó? Jer. 23:18 "Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas" Am.3: 7.*

La oración, para ser efectiva implica denuedo y confianza. *"Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" Heb. 4:16.* Dios nos invita acercarnos a su trono, sin temor, y con plena seguridad.

La oración es el vehículo que nos transporta al poder divino

Hay muchas cosas por las que necesitamos orar, en especial, orar con pasión y osadía, para que nuestras plegarias conquisten todo lo que Dios tenga para nosotros y nuestro ministerio. La Biblia nos enseña que podemos orar por denuedo.

Pedro y Juan, fueron osados cuando usaron el Nombre de Jesús para sanar al cojo en la puerta que se llamaba la Hermosa. Fueron osados, cuando predicaron el nombre de Jesús ante la multitud que se reunió. Las autoridades Judías observaron su denuedo y los detuvieron para interrogarlos Hch. 4:13. Les ordenaron que no predicaran ni enseñaran más en el nombre de Jesús. Al ser liberados los apóstoles, oraron con fervor, diciendo: *"Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban con denuedo la Palabra de Dios" Hch. 4:29-30.*

El apóstol Pablo, pidió a la iglesia de Éfeso, la oración por él. Este siervo de Dios, el apóstol de los gentiles, que escribió gran parte del Nuevo Testamento, dijo: *"Orando en todo tiempo por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar" Ef. 6:18-20*.

Necesitamos denuedo y osadía para actuar. En ocasiones, durante la intercesión, el Espíritu Santo nos invita a ir a aquel por quien intercedemos. Quiero referirme a un incidente en la vida de un gran intercesor, llamado Charlie Hollandsworth. Un día entró en oración de intercesión. Él no sabía por quién intercedía. Después de un tiempo de agonizar en el Espíritu, éste le indicó ir al puente de la Calle Monroe. Se apresuró en ir al puente. Cuando llegó, encontró en medio del puente a un hombre que tenía una pierna sobre la baranda, listo para saltar. Charlie detuvo su carro con rapidez, y tomó al hombre con firmeza. Él persuadió al hombre para que entrara a su vehículo. Condujo hasta el campo, donde pudieran estar solos. Y después de dos o tres horas, consiguió que este hombre aceptara al Señor Jesús como su Salvador.

Podemos no saber por quién oramos, pero gracias a Dios, el Espíritu Santo sí lo sabe. Necesitamos valentía para actuar en el mover de Dios. Necesitamos osadía para hacer todo lo que el Espíritu nos indique.

Puedo percibir al Espíritu de Dios, buscando en la Iglesia, hombres en quien él pueda confiar para orar y actuar con decisión. Muchas personas tienen empleos y obligaciones que no les permiten entregarse de todo corazón a interceder. Pero sé que en la medida que usted vaya haciendo la voluntad del Padre, en su interior usted puede estar orando. Dios no le pondrá una carga de intercesión, a no ser que usted esté dispuesto a moverse. Él puede moverse en usted, para orar por alguien, mientras usted trabaja, si el trabajo o labor se lo permite.

No deseche esa carga para orar cuando venga. Tenga fervor para actuar sobre ella ¿Qué hubiese sucedido si Charlie Hollandsworth no hubiera sido sensible a la voz del Espíritu de Dios? Si él no hubiese intercedido aun cuando no sabía por quién. Tal vez, si él hubiera estado demasiado ocupado o insensible a la dirección del Espíritu para correr a ese puente, con toda seguridad aquel hombre se hubiera lanzado del puente, yendo a parar al infierno.

Existe un problema, que derrota a muchos cristianos en su vida de oración. Cuando vamos a la presencia de Dios, tenemos una sensación de inferioridad, un sentimiento de conciencia pecaminosa, porque sabemos que hemos fallado. Tenemos un complejo de culpa. Algunos inician sus oraciones con: "*Soy tan débil, Señor; tan indigno*", y luego hablan persistentemente sobre su debilidad e indignidad. Cuando entran en la presencia de Dios, diciéndole eso, hablan ellos mismos sin fe. No saben si Dios les oye o no. Todo lo que hacen es suplicar por migajas. Pero veamos lo que Dios dijo: "*Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor a mí mismo, y no me acordaré de tus pecados*" Is. 43: 25.

Cuando sabemos que El ya borró nuestros pecados, y que ni siquiera se acuerda que pecamos. Podemos acercarnos a Dios con confianza. Podemos venir con fe, porque somos salvos, somos hijos de Dios. No tenemos que sentarnos sobre la acera, al frente de nuestra mansión a mendigar favores. Podemos entrar confiadamente por la puerta principal, y avanzar hasta el trono para tener comunión con Dios.

Somos hijos de Dios, tenemos el derecho legal. Somos coherederos con Jesucristo del reino venidero. Somos el Cuerpo de Cristo. ¡Eso significa que el Cuerpo puede entrar a la Presencia de Dios Padre con la misma confianza y seguridad con que Cristo puede hacerlo!

Consideremos los elementos, de una vida de oración efectiva. En primer lugar tenemos el fervor:

El profeta Elías, era un hombre semejante a nosotros, mas rogó fervientemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra por un período de tres años y seis meses. Él oró de nuevo, y el cielo dio la lluvia, y la tierra produjo sus frutos. La oración efectiva, involucra fervor, fe y entusiasmo. La Biblia nos enseña que debemos ser siempre fervorosos: "*En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor" Ro. 12:11.*

W. E. Vine, dice que la palabra traducida "*fervientes*" en *Romanos 12:11* significa, ser calientes, hervir. La Concordancia Exhaustiva de J. Strong agrega que figurativamente ella significa ser "*ardoroso*". Epafras estaba "*trabajando fervientemente*" por los Colosenses en sus oraciones Col. 4:12. El término griego "a*gonizomai*", traducido "*trabajando fervientemente*", indica una contienda, una lucha.

Después de la Segunda Guerra Mundial, hubo un avivamiento de sanidad divina en los Estados Unidos. Se inició en 1947. Pero no vino porque alguien había orado la semana anterior. Descendió porque muchas personas estaban orando y creyendo que recibirían respuesta. Cuando oraban por eso, lo hacían con un deseo ardiente".

Debemos estar dispuestos a responder al Espíritu de Dios, cuando él nos llame a orar por algo en particular. En ocasiones hay una dirección, más otras, sólo una carga. Dios quiere que seamos sensibles a su voz. Cuando Dios, pone ese deseo en su corazón. Dios mora dentro de ti, Él es el único que activa el deseo. El deseo supremo de Dios para la gente es que sea liberada.

Dios no desmaya jamás. Como la salvación, es su deseo supremo, también viene a ser el deseo supremo de cada uno de nosotros. Hemos sido

escogidos para interceder por la humanidad, perdida en el pecado, y por una iglesia que necesita ver la gloria de Dios cada día. "*Porque nosotros somos colaboradores de Dios*..." 1ª *Co. 3*:*9*.

Por último, tenemos la "*perseverancia*". Nuestras oraciones deben persistir en el tiempo, confiando que Dios es fiel en responder a nuestro clamor. *"Orando en todo tiempo con oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos" Ef. 6: 18.*

Cuando el Espíritu Santo, pone sobre el corazón del creyente, interceder, la intercesión no se debe detener, sino, hasta que se obtenga la respuesta, o hasta cuando la carga de oración sea quitada. Existen cargas de oración que suelen durar por horas y aun días. El resultado de la oración perseverante, siempre trae grandes bendiciones, y el poder desatado por Dios como respuesta a nuestra fidelidad, redunda en salvación y vida para muchos.

La razón, para que la "*persistencia*" sea un ingrediente de la intercesión, es que es fácil deshacerse de la carga y olvidarla. Es una gran responsabilidad sentir que la vida de alguien puede depender de nuestra intercesión. Podemos lograr dirección para nuestras vidas, mediante el estudio de la Palabra y la oración sistemática. Varones como Daniel y Pablo, se caracterizaron por hacer de la oración su estilo de vida. Jamás podrían haber soportado la comisión de tales ministerios, sin derramar continuamente su corazón. El hombre de Dios, no vacila en caminar a diario la extensa avenida de la oración.

"*Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa; abiertas las ventanas de su habitación que daban a Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, oraba y daba gracias delante de su Dios como solía hacerlo antes" Dn. 6: 10.*

Pablo*: "Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros y de pedir que sean llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual" Col. 1: 6.*

Podemos señalar que el amor es la base para todas las actividades Cristianas. La compasión es un ingrediente del amor divino. Por tanto, nuestra oración también debe ser motivada por el amor. Jesucristo oró y ministró a las multitudes con amor y poder. Los elementos permanentes de nuestro orar diario, deben ser también el amor y el poder del Espíritu. "*Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor" Mr. 6:34.*

Jesús tuvo compasión de las personas, y nos pide compartir esa compasión, orando para que el Señor de la Mies envíe obreros. *"Entonces dijo a sus*

discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rueguen, pues, al Señor de la mies que envíe obreros a su mies" Mt. 9:38-39.

Además, el Maestro tuvo compasión por los enfermos y los sanó *"Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos" Mt. 14:14. "Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme. Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, sé limpio" Mr. 1:40-41***.**

La compasión de Jesús, lo condujo a alimentar a los cuatro mil hombres - sin contar las mujeres, ni los niños - *"Y Jesús llamando a sus discípulos, dijo: Tengo compasión de la gente, porque ya hace tres días que están conmigo, y no tienen que comer; y enviarlos en ayunas no quiero, no sea que desmayen en el camino" Mt. 15: 32.*

Jesucristo oró por las multitudes con profundo amor y compasión

En cada oportunidad en donde Jesús fue movido a compasión, la persona afligida, era liberada de su mal. La simpatía humana dice*: "Sé cómo te sientes; lo lamento mucho".* La compasión divina dice: "*Siento lo mismo que tú*" y eso produce liberación. Jesucristo sintió lo mismo que sentían Marta y María, *_hermanas de su amigo Lázaro_* pues gimió dentro de su espíritu, y también lloró *"Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que la acompañaban, también llorando, se estremeció en espíritu y se conmovió, y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Le dijeron: Señor, ven y ve.* ***Jesús lloró****" Jn. 11: 33-35.*

La compasión de Jesús, trajo liberación y vida. Si tenemos la misma compasión, se producirá también liberación. Creo que la mayor parte del tiempo hemos ensayado traer liberación, sin la compasión divina. Allí es donde interviene la oración intercesora.

El pastor John Lake, fue conocido por su ministerio de sanidad y milagros. Tantas sanidades se vieron en su congregación de Johannesburgo, que el informe de esas sanidades llegó a los líderes de toda África. Algunas de las personas más elevadas del gobierno lo buscaron para que orara en favor de la esposa de un alto funcionario. Cuando Lake, llegó al hogar de aquella dama enferma, la encontró postrada con un cáncer terminal. De inmediato se dio cuenta que era una mujer cristiana. Entonces comenzó a leerle algunos versículos, para enseñarle sobre la sanidad divina y hacer que su fe se pusiera en acción. Ella tomó la decisión de confiar en Dios para su sanidad. Los doctores la habían desahuciado, y le

daban sólo algunos calmantes para aliviarla. Ella entonces dijo: "*Si voy a confiar a Dios para mi sanidad, entonces me voy a arrojar completamente en su misericordia*".

"*Esta mujer sentía tanto dolor*", cuenta el pastor Lake, "*que uno de los ministros de la iglesia y yo permanecíamos todo el tiempo al pie de su cama, orando. Mientras orábamos ella se aliviaba".*

Después de haber orado toda la noche, John, tiene una extraña sensación en su cuerpo, él comenta diciendo: *"...cuando estaba a un par de cuadras de su casa, la oí que gritaba del dolor. Al sonido de sus gritos, de alguna manera, me parecía entrar en la compasión divina".*

John Lake dijo: *"...me encontré que corría esas dos últimas cuadras sin siquiera pensar lo que hacía. Sin pensarlo me precipité a la habitación, me senté al borde de la cama, levanté ese cuerpo descarnado entre mis brazos, como si fuese un bebé, y comencé a llorar. Mientras estaba llorando, esta mujer fue sanada por completo".* Gloria a Dios.

De alguna manera, la misma compasión de Jesús, y su amor, inundaron su corazón. Los creyentes comprometidos, pueden entrar en esa área de compasión, sólo por la comunión con Dios. Usted no puede tener comunión con Dios, ni puede sentarse en la presencia de Dios, sin que su amor inunde su ser y su compasión fluya dentro de ti. Es entonces, cuando llegamos a este punto, que somos capaces de hacer las obras de Cristo. "D*e cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también Jn. 14: 12.* Las obras que el Señor hizo, nacieron del amor y la compasión. Las obras que los creyentes harán, son frutos de compartir en su ministerio de amor, a través de la intimidad de la oración.

Concluyendo este capítulo, deseo compartir algunos consejos para el cristiano que desea alcanzar éxito en su vida de oración. Primero debe orar

"creyendo" que Dios está dispuesto a responder sus peticiones, si nuestras oraciones están de acuerdo con sus promesas bíblicas, no tengamos ninguna duda que Dios nos responderá. Cristo murió para salvarnos, sanarnos y librarnos de toda opresión del diablo. El enemigo vino para robar, matar y destruir, pero Jesucristo vino para darnos vida abundante, por lo tanto, cuando oramos por sanidad, debemos estar seguros que Dios *"desea"* respondernos "*Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados* Is. 53:4-5.

Jesús dijo: "*Consumado es*", esto se refiere no sólo a su sacrificio completo y satisfactorio por nuestra expiación, sino que nos libera de la maldición del pecado. Al creer en Cristo, nuestro espíritu que estaba muerto en delitos y pecados, renace y llegamos a ser legalmente "*hijos de Dios*". Nuestro cuerpo es sanado, si creemos que Jesús nos dio salud plena en la cruz. La sanidad no es algo que lograremos a futuro, sino algo que se nos concedió hace dos mil años atrás en el calvario. Por tanto, debemos acercarnos confiadamente al Señor, sabiendo que Dios es galardonador de los que le buscan. Haciendo oraciones poderosas cada día sin desmayar, los unos por los otros, sabiendo que en Cristo somos más que vencedores *Ro. 8:37.*

"Vigilen y oren siempre, para que no entren en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil"

Marcos 14:38

Capítulo 8

Prosperidad Financiera

El anciano apóstol Juan, nos comparte el anhelo de su corazón, diciendo: *"Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma" 3° Jn. 1:2.* Estas son las sabias palabras de aquel que conocía bien el corazón generoso de Dios.

Jamás fue el deseo de Dios, que el hombre anduviera por la vida cabizbajo, hambriento, y cargado por las deudas. Dios está interesado en que sus hijos sean prosperados en toda área de su vida. La pobreza nunca glorifica al Señor. Hay cristianos que predican: "*soy hijo del rey*", pero viven muy pobres. El mundo los ve y comenta: *"¿Por qué si tienen un Padre tan rico, viven tan miserables?"* La inconsistencia entre nuestras palabras de gloria, y una existencia pobre, sólo muestra a los inconversos un Dios egoísta, que teniendo todo, no socorre con generosidad a sus hijos.

Pienso que el cristiano, puede pasar algún período de su vida pobre, ya sea por nacer en una familia de escasos recursos, o alguna crisis económica general de la nación, tal vez, producto de la guerra o alguna catástrofe natural. Pero es muy diferente que el creyente debe pasar toda su existencia siendo pobre. Sé que Dios nos libró de la maldición del pecado, que incluye muerte espiritual, enfermedades, trabajo infructuoso y pobreza.

Todas las promesas de Dios, son condicionales, mas su amor es incondicional. Él quiere prosperarnos, pero debemos tomar su abundancia por fe, y proclamarla sobre nosotros, nuestra familia, nuestra iglesia, y en el trabajo. Sobre todo aspecto de nuestra existencia. Existen muchas bendiciones espirituales y materiales, para aquellos hombres que se atreven

a obedecer a Dios. La Biblia menciona abundantes promesas para su pueblo, tales como:

"Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también sobre las naciones de la tierra.

Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios.

Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo. Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas. Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir.

Jehová derrotará a tus enemigos que se levantaren contra ti; por un camino saldrán contra ti, y por siete caminos huirán de delante de ti.

Jehová te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano; y te bendecirá en la tierra que Jehová tu Dios te da" Dt. 28: 1-8.

El diezmar es señal de pacto de obediencia y amor a Dios.

Una de las razones más frecuentes de la pobreza económica en el cristiano, es su poca fidelidad en pagar el diezmo al Señor. Los diezmos, son la señal de un pacto, un compromiso entre Dios y el hombre. El hombre entrega sus diezmos a Dios, por intermedio del pastor *He.7:8*, es señal de reconocimiento que todo lo que posee, incluso él mismo, son propiedad de Dios _La fuente de nuestros ingresos es el Señor, quien nos suministra lo suficiente a través del trabajo personal_, además, Dios se compromete con el hombre que diezma, a suplir todas sus necesidades y cubrirlo financieramente.

El diezmo es señal de amor a Dios. Pagar el diezmo es obedecer a Dios. En el Señor, el amor se expresa por obedecerle, más que con palabras. Le podemos decir a nuestro Señor que le amamos, pero si no le obedecemos, mentimos. Obras son amor, y no sólo buenos deseos. Al diezmar, obedecemos a Dios y materializamos nuestro amor por él.

El tema de los diezmos, tiene su origen aún antes de la Ley de Moisés. Cuando el patriarca Abraham, retornaba de vencer a los reyes de Sinar, Elasar, Elam y Goim. Abraham se encontró con un personaje fantástico llamado Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, cuyo nombre significa: "*Rey de Justicia y Rey de Paz*". Este Melquisedec, bendice

a Abraham, y recibe de la mano del patriarca el diezmo del botín de guerra. Gn. 14, He. 7.

Pablo señala acertadamente, diciendo: "*Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas.*

Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor. Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive." He. 7:6-8.

Los diezmos también son confirmados en la ley, como una de las condiciones para la bendición divina Dt.28. El profeta Malaquías, levanta su voz, trayendo palabra de Jehová diciendo: "*¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y aún preguntáis:" ¿En qué te hemos robado?". En vuestros diezmos y ofrendas.*

Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi Casa: Probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, a ver si no os abro las ventanas de los cielos y derramo sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos" Mal. 3:8-11.

Nuestro aprendizaje, no se detiene en la Ley Mosaica, nos lleva al pacto de la Gracia. Jesucristo mismo, valida en sus enseñanzas la ordenanza del diezmo. El hecho de diezmar a Dios, se tornó mecánico y legalista, como todo al carecer de amor. Ya dijimos que la obediencia es señal visible del amor, el diezmar también es una señal de nuestro amor a Dios. No debemos diezmar por temor, sino, por amor.

Jesucristo confirma el diezmo, en sus palabras dirigidas a los escribas y fariseos, diciendo: "*¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello (diezmar)" Mt. 23:23.*

Los cristianos, normalmente no diezman por cuatro motivos: Temor, avaricia, incredulidad y contaminación.

Al sentir temor, el hombre deja de creer que Dios cumplirá con su parte del pacto, y que no le alcanzarán sus ingresos para cubrir sus gastos, por tanto, ya no diezma. Su temor lo lleva a la desobediencia, y la desobediencia es pecado. El pecado engendra muerte y mayor temor.

La segunda razón es la avaricia. La avaricia es una forma de idolatría. También es pecado, y debe arrepentirse de ello ahora. El hombre que Dios busca, debe aprender que es mejor vivir con un noventa por ciento ungido, que un cien por ciento no bendecido.

La tercera causa, la incredulidad, es similar al temor. El hombre duda de la provisión divina, entonces cierra su mano. El cristiano, no está dispuesto a confiar a Dios el asunto del sustento financiero, él toma el control, y excluye a Dios de ese aspecto de su vida. Dios queda imposibilitado de prosperar a aquel hombre, pues está en desobediencia, despreció al Altísimo al no confiar toda su vida a él "*... Y todo lo que no proviene de fe, es pecado" Ro. 14:23b.*

Por último, viene la contaminación. Me refiero al hecho que un creyente que diezma normalmente, presta oído a los malos consejos de personas que no creen en la bendición del diezmo. Generalmente, las personas que entregan este consejo, esconden en sus vidas: incredulidad, temor o avaricia. Estos desconocen que el diezmar es un acto espiritual, en el cual Dios mismo comprometió su Palabra. Cuando actuamos impulsivamente o en forma emocional, es fácil que nos desanimen, por lo tanto, es muy importante saber por qué diezmo, y que bendiciones involucra. El hombre que Dios busca, no tiene una fe ciega, sino, inteligente y documentada en la Palabra de Dios.

Algunos años atrás, participé en la secretaría de la Iglesia Unida Metodista Pentecostal, dirigida por el obispo Carlos San Martín. Observando el templo Central, en donde se encuentran las oficinas corporativas, me llamó la atención el hermoso alfombrado del inmueble. Al transcurrir el tiempo conocí otros templos de alfombrado similar. Consultando, averigüé que un hermano empresario lo había donado en algunos templos.

Escuché su testimonio con interés, y supe que cuando este hermano era muy pobre, desesperado por su miseria, recurrió al obispo por un consejo. Después de orar por él, y recordarle las bendiciones del diezmo, el hermano se marchó.

Dios prosperó su trabajo, y la riqueza no se hizo esperar. Dicho hermano diezmaba con fidelidad y mucho gozo. Al pasar los años, la riqueza fue creciendo y el diezmo se elevó considerablemente. Ante esto, el hermano vuelve a conversar con su obispo diciendo: "*Antes era pobre, y el diezmo era pequeño, por lo tanto no me costó darlo al Señor. Hoy que soy rico, y el diezmo es muy grande, me cuesta muchísimo entregarlo*". Oído su argumento, el ministro responde: *"Hermano, no se haga ningún problema, voy a orar para que Dios lo haga pobre otra vez, así le será muy fácil diezmar".* Cuando diezmamos, debemos ser motivados siempre por el amor

y la gratitud a Dios. No buscando una paga material mayor, como diciendo: *"Dios te diezmo diez pesos, dame mil pesos".*

La mano negligente empobrece; mas la mano de los diligentes enriquece

Otras verdades que debemos considerar, para tener salud financiera, es la correcta mayordomía de nuestros bienes.

En esta vida, nada poseemos, sólo somos mayordomos de las bendiciones divinas. Cuando entendemos que todo es de Dios, nuestro cuerpo, nuestra familia, y nuestros bienes materiales, incluso nuestra vida. Entendemos lo importante de administrar dicha herencia. Conozco a hombres que tienen gran capacidad para hacer dinero, pero no han aprendido como gastarlo. En una sociedad consumista y hedonista, el dinero es la principal herramienta de poder y satisfacción. Por lo tanto, como manejamos el dinero, es como manejamos nuestras vidas.

"*Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores" 1° Ti. 6: 10.*

La vida, es la unión de ciclos desiguales de experiencias. Cuando el hombre promedio vive un tiempo de gran prosperidad económica. Los negocios andan muy bien, la salud es excelente, además, está joven, cree erróneamente que esto es eterno. Cuando la economía personal está en su punto más alto, es cuando más debemos ahorrar. Al pasar el tiempo, las condiciones económicas cambian, nos envejecemos y somos más susceptibles a nuestro entorno. Si hemos ahorrado lo suficiente, podremos gustar de equilibrio financiero, enfrentar gastos en medicina y la educación de nuestros hijos.

Este principio de mayordomía lo aplicó José, en Egipto. Cuando hubo siete años de prosperidad, José acumuló gran cantidad de granos de trigo y cebada, y de todo alimento no perecible. Al llegar los siete años de escasez y hambruna, José y todo Egipto tuvieron tanta provisión, que aún pudieron proveer a naciones vecinas.

Es muy importante, distinguir entre lo que necesitamos, de lo que deseamos tener. Todo ser humano tiene necesidades básicas, tales como: Alimentación, abrigo, vivienda y transporte. Para estas necesidades básicas, es necesario que nos ajustemos a nuestros ingresos. Si logramos gastar lo mismo o menos de lo que ganamos, obtendremos una economía saludable. Por el contrario, si gastamos más de lo que ganamos, la crisis financiera tocará nuestra puerta persistentemente.

Hacer un presupuesto mensual, es una receta fácil y eficaz para mantener el control económico. Si eres soltero, hazte asesorar, algunas veces por alguien mayor, o casado. Ahora si está casado, no olvide que a la hora de hacer el presupuesto, debe estar su esposa junto a usted. Es vital en el matrimonio que los ingresos se distribuyan, consultando la opinión de ambos. No lo olvide esto es demasiado importante. No puede suceder en un matrimonio que la esposa, o esposo, no sepan cosas vitales como el salario, AFP, o sistema de salud, pues son una sola carne.

Confeccione un listado de todo lo que se necesite adquirir, y luego establezca prioridad entre lo vital, lo necesario y lo suntuario. No olvide separar los diezmos y un porcentaje para ofrendas "*Por tanto, tuve por necesario exhortar a los hermanos que fuesen primero a vosotros y preparasen primero vuestra generosidad antes prometida, para que esté lista como generosidad, y no como de exigencia nuestra.*

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.

Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra" 2° Co. 9:5-8.

Dios quiere que tengamos en todo, lo suficiente. Él es generoso y nos bendice paulatinamente si somos fieles mayordomos. Siempre podemos acudir a él cuando estamos afligidos. La oración y sus promesas, son buenos aliados de nuestra salud financiera. Bien dijo David: *"Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni que su descendencia mendigue pan" Sal. 37: 25.*

El trabajo responsable y permanente, es una buena combinación para forjar una base económica. Todo hombre que se precie de tal, debe enfrentar sus obligaciones económicas, con responsabilidad. El cristiano que no provee lo necesarios para su hogar, resulta ser peor que un incrédulo. El trabajo dignifica y da equilibrio, mas la pereza, trae ruina y deshonor. Pagar las cuentas básicas de agua, luz, gas, etc., es más importante que adquirir algún nuevo bien.

El proverbista Salomón, declara acertadamente: "*Mira la hormiga, perezoso, observa sus caminos y sé sabio: Ella, sin tener capitán, gobernador ni señor, prepara en el verano su comida, recoge en el tiempo de la siega su sustento.*

Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás del sueño? Un poco de sueño, dormitar otro poco, y otro poco descansar mano sobre mano: así te llegará la miseria como un vagabundo, la pobreza como un hombre armado" Pr. 6:6-11.

La gran mayoría de nosotros trabajamos, sin embargo, no todos son prosperados. Una de las razones, es la forma en que administramos nuestros bienes. Sin importar cuanto es nuestro sueldo, siempre es difícil hacer un presupuesto.

Debemos tener especial cuidado en los créditos que adquirimos, las tarjetas de crédito cuestan muy caro. Al realizar un presupuesto, podemos hacer algunos ajustes, con el fin de conseguir fondos para gastos de emergencia. Es recomendable, no pensar que las líneas de crédito, son la mejor alternativa para enfrentar los gastos imprevistos. No deberíamos destinar más del treinta por ciento del sueldo, en el arriendo de la casa, electricidad y los gastos básicos. En lo que respecta a contratar algún seguro de invalidez o de vida, se debe evaluar su costo y sus ventajas. De lo contrario, ese dinero se puede depositar mensualmente en un banco para recibir los intereses.

Es saludable tener aspiraciones, pero es terrible dejarse llevar por las ambiciones. No es correcto atropellar a las personas, olvidándose de los buenos modales y la decencia. No tanto porque ellos sean amables contigo, sino porque tú tendrás respeto por ti mismo.

La Biblia, nos enseña que jamás pongamos nuestro dinero en el corazón. "*No hagan tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; Si no hagan tesoros en el cielo... porque donde esté su tesoro, allí estará también su corazón" Mt. 6:19-21 (traducción del autor).*

La falta de dinero, ó el mal uso del mismo, es el principal problema en la vida de las parejas. Estamos en una sociedad que mide el éxito, por la cantidad de bienes que uno posee. Las riquezas de este mundo, no son necesariamente malas en sí mismas. Lo malo está en la incorrecta actitud hacia las posesiones. En especial, cuando el hombre se endeuda más allá de sus fuerzas. Cuando uno cae en el desmedido afán de poseer bienes, jamás se sacia.

La Biblia dice que: "*... los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque la raíz de todos los males es el amor al dinero..." 1 Ti. 6:9-10.*

El sabio rey Salomón, fue un hombre muy próspero, que acumuló muchas riquezas en su reinado. Sin embargo, él enseñó muchos consejos acerca del dinero, algunos de ellos son:

"Honra a Jehová con todos tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto" Prov. 3:9-10.

"La mano negligente empobrece; mas la mano de los diligentes enriquece. El que recoge en el verano es hombre entendido; el que duerme en tiempo de la siega es hijo que avergüenza" Prov. 10:4.

"Mejor es un bocado seco, y en paz, que casa de contiendas llena de provisiones" Prov. 7:1.

"A Jehová presta el que da al pobre, y el bien que ha hecho se lo volverá a pagar" Prov. 19:17. "No robes al pobre, porque es pobre, ni quebrantes en la puerta al afligido; porque Jehová juzgará la causa de ellos, y despojará al alma de aquellos que los despojaren" Prov. 22:22,23.

"El que da al pobre no tendrá pobreza; mas el que aparta sus ojos tendrá muchas maldiciones" Prov. 28:27.

Es urgente reconocer, que Dios es el dueño de todo, y que tiene derecho a dirigir nuestra economía. Nuestra actitud hacia el dinero, los gastos que realizamos, las ofrendas que damos y las inversiones que hacemos, deben estar fundadas en la verdad que todo lo recibimos por gracia de Dios. Usar las riquezas, y multiplicarlas sabiamente y con amor, hará de ellas una gran bendición y una poderosísima herramienta creativa. Tanto para nuestro provecho, el de nuestra familia, de nuestro prójimo y para la gloria de Dios. La forma en que administramos el dinero refleja nuestro corazón, y nuestra madurez espiritual. No podemos servir a Dios y a las riquezas a la vez Lc. 16:11. Dios espera que el creyente viva en prosperidad, y sobreabundancia. Pero también que entienda que el secreto del éxito es buscar el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás vendrá por añadidura de la mano generosa de Dios Mt. 6:24-33.

10 PASOS INFALIBLES PARA PROSPERAR

Paso Uno: ORE A DIOS POR SABIDURÍA, POR BUENAS ELECCIONES Y SALUD EN CADA ETAPA DE SU VIDA.

- Tome tiempo para oír la voz de Dios, no se apresure ni se retrase. Camine al ritmo del Espíritu Santo.

Paso Dos: PAGAR LOS DIEZMOS (10%) FIEL Y GOZOSAMENTE.

- Honre a Dios con sus bienes y sea generoso. El Señor honrará su fidelidad, obediencia y amor.

Paso Tres: AHORRE EN EL BANCO EL 10% DE SU INGRESO MENSUAL.

- Ahorre fielmente dinero lo más posible durante meses, años o décadas si es viable. Verá cómo se acumula el dinero en su cuenta bancaria. Esto le brindará más seguridad, liquidez y opciones a su vida. Evite la tentación de ahorrar y gastar pronto.

Paso Cuatro: HAGA UN PRESUPUESTO PERSONAL Y/O FAMILIAR SEGÚN CORRESPONDA. PAGANDO CUENTAS PRIMERO Y EVITANDO GASTOS INNECESARIOS Y SUPERFLUOS.

- No compre lo que no necesita realmente, y evite comprar a crédito. Ahorre primero para lo que desea comprar. Posponga los gastos que se realizan por la simple emoción, por vana competencia o por moda. No renueve sus dispositivos electrónicos (celulares, televisores, computadores, etc.) solo porque ya no le gustan o porque hay un nuevo y prometedor modelo en el mercado. No se sienta culpable de no llevar puesta la ropa de marca exclusiva o de que sus buenos muebles están pasando de moda.

Paso Cinco: EDÚQUESE LO MEJOR POSIBLE Y PERFECCIONESE TODA LA VIDA EN LO QUE REALICE MEJOR. APRENDA DE LOS QUE MÁS SABEN DE FINANZAS, ECONOMÍA Y EMPRESAS.

- Estudie no solo la enseñanza media y superior (universitaria, también lea mucho sobre la vida de las personas que han triunfado grandemente en la fe, la familia y relaciones interpersonales, en las finanzas, empresas, política, arte, tecnología, ciencia, etc. Obtendrá valiosas lecciones, y evitará cometer muchos de sus mismos errores. También conocerá sus importantes aciertos que han impactado el mundo.

Paso Seis: COMPRE UNA CASA PROPIA. DETERMINE SER DUEÑO DE SU VIVIENDA.

- Arrendar es una buena opción cuando es temporal, sin embargo, toda familia debe tener su vivienda propia y desarrollar raíces profundas en un lugar determinado. Normalmente los inmuebles suben mucho de valor a través del tiempo, especialmente si se le da una buena mantención. Nunca debiera comprar una casa o departamento más caro o más grande del que realmente necesita para vivir adecuadamente, a menor que lo haga con el fin de venderla pronto y así transformar esta transacción en un activo que aumente su capital. Una vivienda propia en un sitio estable, le ayudará tremendamente a formar vínculos fuertes con su familia, amigos, trabajo y con su entorno.

Paso Siete: DESARROLLE INGRESOS PASIVOS, CREE EMPRENDIMIENTOS. ESCRIBA LIBROS.

- Nuestra vida puede ser mucho más provechosa, confortable y de mayor impacto, si aprendemos a crear ingresos pasivos. Es decir, que el dinero trabaje para nosotros aun cuando estamos descansando o dedicados a otra actividad. Recibirá ingresos de sus inversiones, ahorros, libros o canciones que haya escrito y publicado. También podrá recibir dividendos de inventos que haya realizado y patentado, por préstamos realizados inteligentemente. El caudal solo estará limitado por sus talentos naturales y adquiridos, que decida firme y persistentemente desarrollar.

Paso Ocho: SEA EQUILIBRADO EN SUS GASTOS Y GENEROSO EN SUS DÁDIVAS. HONRE A DIOS Y A LAS PERSONAS.

- El equilibrio es fundamental en cada área de la vida. No podemos despilfarrar nuestros recursos como si fueran limitados. Debemos seleccionar cuidadosamente nuestros gastos, estableciendo prioridades claras y un presupuesto inteligente y dinámico. Por otro lado, debemos sembrar en Dios, nuestro buen Señor y proveedor, como también en las personas. Tanto en nuestros amigos y parientes, como en aquellas personas que jamás nos podrán retribuir el favor. Si somos generosos al sembrar, tendremos una maravillosa y abundante cosecha. No solo de dinero, sino también de amor, lealtad y buenos amigos.

Paso Nueve: CUIDE SU ALIMENTACIÓN Y SALUD

- Somos lo que comemos, nos convertimos en lo que pensamos, y normalmente vivimos tanto tiempo como nuestro cuerpo soporte el paso de los años. Tener una dieta saludable es fundamental. Evite los excesos de azúcar, grasas saturadas, frituras y sal entre muchas cosas más. Hay alimentos que solo deben ser consumidos cocidos y otros que son más

beneficiosos crudos o combinados de cierta manera. Los horarios y porciones de ingesta también deben ser ejecutados en una rutina diaria responsable. Nuestro nivel de educación alimentaria impactará directamente en nuestra salud física y mental.

Los médicos recomiendan hacer ejercicio físico al menos treinta minutos por día. Caminar o trotar es una opción económica y constructiva. Nos ayuda a tonificar nuestro cuerpo, a despejar nuestra mente, liberar el estrés, oxigenar nuestro cerebro, y añade energía a nuestro organismo. Recomiendo consumir dos litros de agua pura diariamente, y descansar bien cada noche por un período aproximado de ocho horas. Cuando dormimos lo necesario, permitimos el descanso general de nuestro cuerpo y mente. El cerebro lo requiere para completar procesos neuronales, nos permite enfrentar un nuevo día con más energía y positivismo. En el caso de los niños, además les ayuda en su proceso de crecimiento corporal y de aprendizaje.

Paso Diez: TENER UNA FE BÍBLICA, SER OPTIMISTA, CULTIVAR EL GOZO, TENER BUENAS AMISTADES, Y CUIDAR NUESTRA SALUD MENTAL.

- Nuestra fe cristiana, no puede estar basada en una fuerza cósmica o impersonal, como lo señala la Nueva Era, sino en nuestro Salvador Jesús, en la Biblia y en una relación de amistad y obediencia diaria con el Espíritu Santo. Tampoco debemos aislarnos dejando de congregarnos, como muchos tienen por costumbre, lo que nos resta crecimiento y conocimiento espiritual, liderazgo, influencia, y la maravillosa oportunidad de demostrar sistemáticamente nuestro amor hacia Dios y nuestro prójimo.

El gozo es más que felicidad o un estado emocional. Es una decisión y una forma de vida. No depende de las circunstancias o de cuanto poseo. Tampoco de cuan popular o adinerado sea. Esta determinación interna y profunda de vivir gozosos no es hipocresía o desorden mental, está basado en el valor enorme que Dios nos ha asignado y en su amor incondicional y transformador para con nosotros sus hijos.

Tener amistados sanas y provechosas es de sabios. Debemos ser intencionales en encontrar personal que nos hagan crecer en nuestra experiencia de vida, en conocimiento y carácter interno. Sin embargo, debemos considerar que para tener buenos amigos, hay que transformarse en un buen amigo para los demás. Especialmente con aquellos que hemos determinado conservar por muchos años.

Finalmente, le invito a cuidar celosamente su salud mental. Vigile sus pensamientos. Gobierne sus sentidos y emociones. Elimine lo más posible lo negativo, lo depresivo que ingrese a su cabeza y corazón. Aleje de usted y

familia relaciones tóxicas, los vicios y los malos hábitos. Recuerde que nos convertimos en lo que pensamos y valoramos. En lo que adoramos y guardamos por mayor tiempo. Por tanto, elijamos bien en que pensar y controlemos nuestras emociones equilibradamente. Permítase fracasar en ocasiones y nunca se transforme en su propio verdugo. Celebre sus éxitos con alegría y gratitud, sean estos grandes o pequeños. También alégrese por los éxitos de sus familiares y amigos, seamos humildes y empáticos. Seamos siempre perdonadores de las ofensas de terceros. Nada atrae más la ruina, el dolor y las enfermedades psicosomáticas que el rencor y la falta de perdón. Si Dios nos perdona nuestras muchas faltas y pecados, quienes somos nosotros para no liberar a nuestro prójimo de sus agresiones y faltas. Al perdonar, recibimos libertad y descanso, y dejamos la justicia en las poderosas manos de Dios.

Si cumplimos fielmente estos diez pasos infalibles para prosperar integralmente, disfrutaremos de una mejor vida y seremos de bendición para los que nos rodean.

"Honra a Jehová con todos tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto"

Proverbios 3:9-10

Capítulo 9

Vida Devocional Victoriosa

¿**P**uede una iglesia crecer, hasta convertirse en un milagro que conmocione al país? La respuesta es Sí. ¿Es posible que podamos experimentar un avivamiento como nunca antes se haya experimentado? Por supuesto que Sí.

Estoy convencido que el avivamiento, es producto tanto de la gracia de Dios, como de líderes consagrados y fervorosos en la oración. Lucas señala que antes que surgiera la iglesia como tal, los discípulos estaban orando, cantando y teniendo un maravilloso tiempo devocional con el Señor. *Hechos 2:1-4.*

Jesucristo personalmente dijo: *"Pero recibirán poder, cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo, y me serán testigos..." Hechos 1:8*. La adoración aproxima al Espíritu Santo a nosotros, y el Espíritu Santo trae el poder y la gloria divina, la cual se derrama sobre los creyentes transformando sus vidas.

La iglesia del presente siglo, necesita de líderes ungidos, que desarrollen una vida devocional victoriosa. Libres de egoísmo, y capaces de soñar. Siervos rendidos completamente a la voluntad de Dios. Creyentes que hayan expulsado el temor de su corazón. Que abracen la fe y la oración con pasión.

Cuando los Apóstoles eligieron algunos Diáconos para servir a las mesas, los requisitos fueron impresionantes: "*Busquen, pues, hermanos, de entre ustedes a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos este trabajo.*

La Iglesia del presente siglo necesita de líderes ungidos, libres de egoísmo y capaces de soñar.

Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo" Hechos 6:3,8.

Hoy cuando la iglesia atraviesa por un período de frialdad y desunión, es imprescindible contar con líderes que enciendan el altar espiritual de la grey. Cristianos ungidos que logren aunar los esfuerzos evangelísticos y misioneros de la iglesia. Tanto diáconos, pastores y líderes en general debemos estar férreamente vinculados a Dios, a través de la vida devocional.

Al ser llenos del Espíritu Santo, podemos hacer realidad la esperanza que palpita en cientos de miles de cristianos. Es decir, ver a la iglesia levantarse como un poderoso ejército, que impacta todas las esferas de la sociedad con el mayor avivamiento que se haya conocido jamás. "*El que hace a los vientos sus mensajeros, y a las flamas de fuego sus ministros" Salmo 104:4.*

Pienso que el Señor Todopoderoso, quiere levantar líderes santos, cuyos ministerios alcancen su ciudad local, su país, y el mundo entero. Dios desea capacitar líderes que cambien la historia de su iglesia y de su nación, con los principios cristianos. Tenemos el impostergable compromiso de orar a Jesús porque cada líder se transforme en un "*ministro ungido*", y con nuestra conducta demos gloria, a aquel quien nos llamó a llenar la tierra del conocimiento de su Palabra y de la gloria de Dios.

Para comprender mejor este tema, analicemos algunas preguntas.

1) *¿Cuál es la vida devocional victoriosa?*

Cuando la oración, la alabanza, la adoración, y el temor reverente, forman parte diaria e indispensable en nosotros, estamos teniendo una vida devocional. La vida devocional es el alimento del espíritu, una plataforma donde en verdad conocemos a Dios y experimentamos su gloria. Nuestras vidas pueden transformarse en un altar de fuego, donde more el Espíritu de Dios. *"La comunión íntima de Jehová es con los que le temen" Salmo 25:14*

A través del libro de los Hechos, conocemos el episodio ocurrido en la ciudad de Filipos. Pablo y Silas habían tenido un encuentro con una mujer adivina, la que anunciaba públicamente que dichos misioneros eran servidores del Dios Altísimo Hch. 16:16-31. Pablo, molesto por esta situación, expulsa al espíritu de adivinación en el nombre de Jesús. Al salir el demonio de la joven, los dueños que vieron perdida la fuente de sus ingresos, denunciaron

a estos predicadores con las autoridades locales. Finalmente los siervos del Señor fueron echados en la cárcel.

Lo más impresionante del relato, es que los misioneros, tras ser azotados y puestos en el cepo, comenzaron a cantar a Dios. A pesar de haber sido injustamente flagelados y encerrados en una oscura cárcel, Pablo y Silas tuvieron ánimo para ministrar al Señor. El viejo edificio se llenó de adoración y alabanza, este clima devocional impactó permanentemente las vidas de los demás reclusos. La Biblia señala que mientras cantaban, se desató un poderoso terremoto que sacude los muros de la prisión. Por un acto de soberanía y gloria divina, las puertas de las celdas se abren, al igual que los grilletes y el cepo que sujetaba a los discípulos.

Frente a este cuadro impresionante, el carcelero piensa que todos los reclusos habían escapado. No existe ninguna explicación normal para lo acontecido, excepto que Dios obró en sus corazones como respuesta a la adoración de sus siervos. Cabe pensar que Dios transformó una vez más las caóticas condiciones reinantes, para transformar las circunstancias en un evento salvífico. Gloria a Dios por su gracia sin fin, y por los miles de creyentes que en todo el mundo han abandonado la queja y el pesimismo, y han aprendido a ministrar el corazón de Dios en cualquier situación.

La vida devocional es el alimento del espíritu. Es una plataforma donde en verdad conocemos a Dios y experimentamos su gloria.

La historia concluye con la conversión y bautismo masivos. Lucas narra lo siguiente: "*El carcelero pidió luz, y entró corriendo y temblando de miedo. Se arrodilló a los pies de Pablo y Silas, y tras sacarlos del lugar les preguntó: ¿qué debo hacer para ser salvo? Pablo responde diciendo: Cree en el Señor Jesús y serás salvo tú y toda tu familia. Entonces le hablaron el mensaje de salvación a él y a todos los que estaban en su casa. En esa misma noche el carcelero les lavó las heridas, y luego él y toda su familia fueron bautizados" Hechos 16:29-33 (traducción del autor).*

2) *¿Por qué es importante tener una vida devocional victoriosa?*

Porque a través de ella, tenemos un mejor contacto con Dios, y una mayor comunión con el Espíritu Santo. La vida devocional nos permite crecer espiritualmente, y nos hace más sensibles a la dirección divina. La gloria de Dios y los milagros, se suceden naturalmente cuando cultivamos nuestra devoción al Señor.

Los profetas del Antiguo Testamento, pasaban gran parte de sus vidas teniendo un profundo encuentro con Dios. Fue en la intimidad de la oración y adoración, que Jehová les reveló grandes profecías. Estos mensajes que rigieron los destinos del pueblo de Israel, y de otras naciones del ayer, aun repercuten en la actualidad.

Jeremías hace mención de esto, con las siguientes palabras: "*Porque ¿quién estuvo en el secreto de Jehová, y vio, y oyó su Palabra? ¿Quién estuvo atento a su Palabra, y la oyó? Jer. 23:18.*

La Biblia, registra un episodio glorioso cuando Moisés se apartaba para orar. Moisés se dirigía al Tabernáculo de reunión para hablar con Dios. Todo el pueblo adoraba al Señor a la entrada de su tienda. Éx. 33:9. Cuándo esto sucedía, una nube descendía a la entrada del Tabernáculo, y Jehová hablaba con Moisés.

El libro de Éxodo, nos indica que Moisés hablaba cara a cara con Dios Ex. 33:11. El caudillo de Israel recibía instrucciones divinas de primera mano, esto permitió conducir al pueblo hasta la tierra prometida. Moisés, en medio de este precioso tiempo devocional y de instrucción profética, toma el valor para pedir a Dios una experiencia mayor. *"Moisés dice a Jehová, te ruego que me muestres tu gloria. Y Dios le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová ante ti; y tendré misericordia de aquel que tenga misericordia... y cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña, y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado. Después apartaré mi mano, y verás mis espaldas; más no se verá mi rostro" Ex. 33: 18-19ª, 21-22 (traducción del autor).*

Si Moisés no hubiera cultivado la vida devocional, nunca habría llegado a ser el caudillo y líder espiritual de Israel. Las instrucciones y profecías recibidas en el *"Secreto de Jehová"*, permitieron afirman una raza débil e idolátrica, y transformarla en la cuna del Judaísmo, del Cristianismo, y del Mesías prometido.

3) *¿Cuáles son los objetivos de la vida devocional?*

Dios, posee objetivos claros, de igual forma la vida devocional tiene sus objetivos específicos. Algunos de estos son:

- *Alcanzar una profunda relación con Dios.*
- *Identificar el llamado ministerial o de servicio, que Dios nos asignó.*
- *Recibir la visión y el poder para desarrollar nuestro llamado ministerial.*
- *Cultivar la santidad y compañerismo con Dios.*
- *Aumentar nuestra autoridad espiritual*.

"Someteos, pues, a Dios; resistan al diablo, y huirá de vosotros" Stg. 4:7.

4) *¿Cuáles son los elementos específicos de una vida devocional, y su significado?*

- *La oración:*

La oración es el contacto verbal, mental o espiritual, con el que entablamos comunicación con Dios. Existen varios tipos o etapas de la oración:

- *Oración de Intercesión*
- *Oración de arrepentimiento, o del pecador*
- *Oración de adoración*
- *Oración de petición*
- *Oración de Guerra espiritual*

En la Biblia podemos ver hermosos resultados de la oración. Dios está dispuesto a responder una oración honesta y llena de fe. "*Por tanto, les digo que todo lo que pidan orando, crean que lo recibirán, y les vendrá" Marcos 11:24.*

Los apóstoles Pedro y Juan, subían al templo a orar, se encontraron con un hombre cojo de nacimiento. Este mendigo extendía su mano esperando de los discípulos alguna moneda. Pedro acercándose le dice: "*Míranos, no tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda" Hch. 3:3-15.* Al instante fueron afirmados sus pies y tobillos, Dios lo sanó completamente. Con mucha alegría, el hombre comenzó a saltar y a alabar a Jehová.

Acontecido este milagro, se agolpó la gente en aquel lugar. De inmediato, los discípulos comenzaron a predicar las buenas nuevas de salvación, por lo que muchos oyentes creyeron en Jesús "*Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; y vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado" Hch. 3:19-20.*

Mientras anunciaban el evangelio con estas palabras, llegaron a aquel lugar los sacerdotes. Además, concurrieron al templo, los Saduceos, y el jefe de la guardia del templo. En medio de un gran alboroto, los apóstoles fueron arrestados y llevados a la cárcel hasta el siguiente día. La razón por la cual fueron apresados los discípulos fue por predicar abiertamente a Cristo, anunciando que Jesús no sólo había muerto en la cruz por nuestros pecados, sino, que había resucitado al tercer día, y estaba en gloria y majestad a la diestra del Padre.

Tras realizar un severo interrogatorio, los sacerdotes judíos amenazaron de muerte a los dos apóstoles y luego los dejaron en libertad. Más tarde cuando los discípulos se reunieron con el resto de la iglesia, les narraron lo acontecido, por lo cual decidieron orar resueltamente de la siguiente manera: *"Y ahora Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablemos tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios, mediante el nombre de tu Santo Hijo Jesús. Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la Palabra de Dios" Hch. 4:29-31.*

Que gloriosa respuesta a la oración. Dios, con su oído atento espera que los discípulos de hoy le busquemos con la misma fe y solicitud. De cierto el poder divino no se hará esperar, si por medio de la oración buscamos la respuesta, que sólo de Dios puede venir. Es sin duda la oración, uno de los elementos más poderosos en la vida devocional de la Iglesia de todos los tiempos.

- *Adoración:*

La adoración, es la acción de cantar u orar al Señor, exaltando lo que Dios "*es*". Es decir, proclamar sus atributos de Soberanía, Santidad, Omnipotencia, Omnisciencia y Omnipresencia.

"Adoren a Jehová en la hermosura de la santidad, teman delante de él toda la tierra" Salmo 96:9.

Dios busca adoradores, que deseen entrar en las profundidades de su presencia. La personalidad divina, es maravillosa; su clemencia, su gran paciencia con el pecador y su santidad absoluta. Además, debemos pensar que Dios Padre fue capaz de despojarse de su Hijo Jesucristo, también está dispuesto a compartir con nosotros su presencia y espíritu.

"Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que le adoren" Juan 4:23-24.

- *Alabanza:*

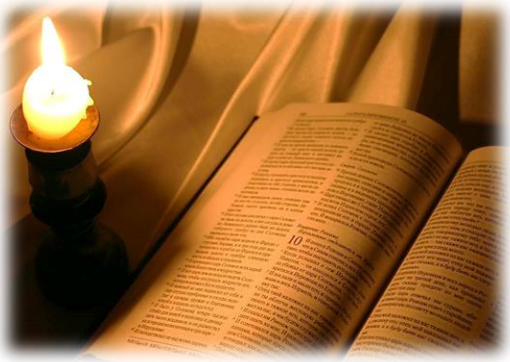
La alabanza es proclamar, normalmente a través del canto, los hechos prodigiosos y cotidianos que Dios "*hace*". Exaltar la gloria de nuestro Salvador, destacando su gracia y poder. *"Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza, y su grandeza es inescrutable" Salmo 145:3.*

El apóstol Juan registra el memorable cántico de Moisés, con las siguientes palabras: "*Grande y maravillosas son tus obras, Señor, Dios Todopoderoso;*

justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? Pues sólo tú eres Santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado" Ap. 15:3-4.

Ciertamente es y será el privilegio de los santos de todos los tiempos, alabar al único Dios, nuestro Salvador. Esta actividad de culto, trasciende la esfera terrenal, pues los ángeles en el cielo también adoran a Dios. En la eternidad, la iglesia del Señor, cantará y adorará al Cordero por los siglos de los siglos. Juan pone de manifiesto la adoración de los veinticuatro ancianos en el cielo, con las siguientes palabras: *"Cada vez que esos seres vivientes dan gloria y honor y gracias al que está sentado en el trono, al que vive por todos los siglos, los veinticuatro ancianos se arrodillan ante él y lo adoran, y arrojando sus coronas delante del trono, dicen: Tú eres digno, Señor Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas; por tu voluntad existen y han sido creadas"* Ap. 4:9-11.

- *Lectura de las Sagradas Escrituras*:



La lectura de la Biblia no ayuda a formar el carácter cristiano, y nos otorga el conocimiento oficial de la Trinidad, y de las doctrinas fundamentales, tales como: Salvación, pecado, cielo, infierno, redención, etc. Jesucristo nos enseña con estas palabras: *"Escudriñen las Escrituras, porque a ustedes les parece que en ellas tienen la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí Jn. 5:39 (traducción del autor).*

Pablo, da testimonio a Timoteo acerca de La Biblia, diciendo: *"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir para instruir en justicia A fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" 2 Timoteo 3:16-17.* Jamás es tiempo perdido, el invertido en el estudio de la Palabra de Dios. La revelación escrita que el Señor nos dio, es como una luz en nuestro caminar diario. Dar a conocer al verdadero Salvador, y su plan de salvación, es el propósito principal de la Biblia. Dios se auto revela al hombre, debido a que ésta es la única forma en que le podamos conocer. El mensaje de la Biblia, con sus consejos y promesas, nos dará aliento y valor en la vida cristiana.

Jamás es tiempo perdido, el invertido en el estudio de la Palabra de Dios. El Señor nos habla a través de ella.

Las doctrinas bíblicas, más las cientos de promesas en ella contenidas, son un rico nutriente para nuestra vida espiritual. Cada promesa, es como un ladrillo que nos permite construir un sólido edificio, cimentado en Dios mismo.

La Biblia, en sus sesenta y seis libros, es el infalible mensaje divino para la salvación del hombre. A lo largo de aproximadamente mil quinientos años se acuñó este legado doctrinal, que ha forjado el carácter de millones de personas. Las Sagradas Escrituras nos permiten ser libres del pecado, y reencontrarnos con nuestro Creador.

En sus páginas están contenidos los eventos espirituales más trascendentales, es decir: La Creación del Mundo y del hombre, también la gloria y caída de la primera pareja humana. Además, se indica la dispersión de la humanidad en Babel, el diluvio, el pacto abrahámico, la formación del pueblo escogido y su larga historia hasta el nacimiento del Mesías prometido, Jesucristo. También la Biblia narra episodios importantes de la vida de los apóstoles, y de la iglesia primitiva. Contiene profecías escatológicas, es decir, para los últimos tiempos. En estas profecías, se nos cuenta acerca de la Gran Tribulación, la batalla de Armagedón, la segunda venida de Jesucristo (parusía); la última guerra mundial en Gog y Magog, el Juicio del gran Trono Blanco, el destino eterno de las almas en el lago de fuego, para los perdidos, y el nuevo cielo y nueva tierra, para los redimidos por Jesús.

No incluir a nuestra vida devocional, el estudio serio de la Palabra de Dios, es perder la oportunidad de conocer y participar del plan histórico que Dios trazó para la Iglesia y la humanidad.

5) *Resultados de abandonar la vida espiritual:*

El abandono de la vida espiritual, suele ser habitual al correr de los años. Cuando el creyente está en el primer amor, pasar tiempo con Dios es una actividad recurrente y muy grata. Pasar horas pensando en nuestro amado espiritual, y deleitarnos en su presencia parece serlo todo. Lamentablemente, debido al activismo secular o religioso, se suele dejar de lado el tiempo devocional. Pedir a Dios, lanzarnos en proyectos de fe, y luchar contra nuestras pasiones, pueden envolvernos de tal forma que aparten nuestra atención de buscar la intimidad con el Señor.

Un análisis del mensaje de Jesucristo a la iglesia de Éfeso, revela el siguiente diagnóstico:

"Yo sé todo lo que haces; conozco tu duro trabajo y constancia, y sé que no puedes soportar a los malos. También sé que has puesto a prueba a los que se dicen ser apóstoles y no lo son, y has descubierto que son mentirosos. Has sido constante, y has sufrido mucho por mi causa, sin cansarte. Pero

tengo una cosa contra ti: Ya no tienes el mismo amor del principio" Ap. 2:2-4 (versión Dios Habla Hoy).

Con el propósito de prevenir este mal, conozcamos algunos resultados de abandonar la vida devocional.

- *Deterioro en la relación personal con Dios.*
- *Pérdida de la visión espiritual y de los objetivos fundamentales del Ministerio o liderazgo.*
- *Debilitamiento gradual de la unción o gracia espiritual*
- *Vulnera nuestra santidad personal, y nos deja propensos al pecado.*
- *Disminuye nuestra autoridad frente al reino de las tinieblas.*
- *Rompe la comunión con el Espíritu Santo*.

El salmista David clama a Dios rogando: *"No me eches de delante de ti, y no quites de mí tu Santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente" Salmo 51:11-12.*

Podemos concluir que la vida devocional, es muy importante en cada creyente, y se hace vital en un líder. Dios, simplemente no puede usar a un líder que descuide este aspecto de su vida. La carencia de una sincera y permanente vida espiritual, ha transformado a muchos líderes, ministros y organismos eclesiásticos, en verdaderos cementerios espirituales. Nunca debemos dejar que nuestros recursos, experiencia o posición piramidal en la estructura de la iglesia, reemplace nuestra devoción a Dios. Por el contrario, una adecuada, y tal vez ardiente vida espiritual, dejarán ver sus gloriosos resultados, tanto personales, familiares como ministeriales. La bendición llegará aún a nuestra ciudad local y más allá.

La Biblia nos cuenta de un piadoso rey, de nombre Ezequías, quien no solo reconstruyó el Templo de Jerusalén, sino que también, restauró la alabanza y adoración en los cultos. Ezequías mandó avisar a todo Israel y Judá, para invitarlos a celebrar la fiesta de la "*pascua"*. Así pues, una gran multitud de hebreos se reunieron en Jerusalén para celebrar esta santa convocatoria. Los sacerdotes y levitas comenzaron paulatinamente a consagrarse a Jehová, y a purificar sus vidas mediante la oración y ofrendas por sus pecados. Fue tanta la alegría y favor del Señor que el libro de Crónicas registra lo siguiente:

"Ezequías oró por ellos, diciendo: Señor bondadoso, perdona a todos los de corazón sincero que te buscan a ti, Oh Señor, Dios de sus antepasados, aunque no se hayan purificado como requiere la santidad del Templo. Y el Señor atendió la petición de Ezequías y perdonó al pueblo. Así que durante siete días, los israelitas que se encontraban en Jerusalén celebraron con mucha alegría la fiesta de los panes sin levadura. Y los sacerdotes y levitas estuvieron alabando diariamente al Señor con imponentes instrumentos de música sagrada. Ezequías felicitó a todos los levitas que habían demostrado

buena disposición para el servicio del Señor. Y después de haber participado de la comida de la fiesta durante siete días, de haber ofrecido sacrificios de reconciliación y de haber alabado al Señor, Dios de sus antepasados. Toda la comunidad decidió prolongar la fiesta por otros siete días, lo que hicieron muy contentos; porque Ezequías, rey de Judá, regaló a la comunidad mil becerros y siete mil ovejas, y por su parte las autoridades regalaron al pueblo mil becerros y diez mil ovejas. Muchos sacerdotes se purificaron.

Hubo, pues, mucha alegría en Jerusalén, porque desde los tiempos de Salomón, hijo de David y rey de Israel, no había ocurrido nada semejante en Jerusalén. Después los sacerdotes y levitas, de pie, bendijeron al pueblo; y el Señor les escuchó, y su oración llegó al cielo, el lugar donde el Dios Santo reside". 2 Cr. 30: 18b-24, 26-27 versión popular.

Al continuar leyendo la narración bíblica, nos podemos dar cuenta que la purificación del templo y de sus sacerdotes, más la celebración de la pascua, trajeron un avivamiento espiritual y moral a Israel. También, el incremento de la vida devocional, produjo temor reverente en el pueblo, con la normal consecuencia de la santificación, fruto que atrae el favor de Dios.

Dios libró a Judá de la invasión de Senaquerib, poderoso rey de Asiria, y prolongó en quince años más la vida del piadoso rey Ezequías. El cronista señala el reinado de Ezequías, con las siguientes palabras: *"Ezequías gozó de grandes riquezas y honores, y llegó a acumular grandes cantidades de plata, oro, piedras preciosas, perfumes, escudos, y toda clase de objetos valiosos. Construyó también almacenes para guardar los cereales, el vino y el aceite, y establos para toda clase de ganado, y rediles para los rebaños. Además, hizo construir ciudades, y tuvo mucha ganado mayor y menor, pues Dios le concedió muchísimos bienes" 2 Cr.32: 27-29 (Versión popular).*

Oro a Dios, para que hoy levante líderes que conduzcan a la Iglesia a la adoración y santificación. Como un gran ejército, necesitamos que el Señor nos dirija usando generales conforme a su corazón. Hombres fuertes y decididos, que pastoreen con santidad y amor a las ovejas de la casa de Dios.

Alabo al Señor Dios Todopoderoso, por todos aquellos pobres de espíritu, que reconociendo sus limitaciones, no cesan de buscar la gracia y el socorro del Cielo cada día en profunda adoración. "*Gracias Señor Jesús, por permitirnos tener una vida devocional victoriosa".*

"Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que le adoren"

Juan 4:23-24.

La Unción del Espíritu Santo

El pueblo evangélico chileno, se caracterizó por casi un siglo, por mantener una búsqueda del poder carismático. Evidencias de vidas ungidas por Dios existen miles en el transcurso del tiempo. Los primeros efluvios del avivamiento en Chile, ocurrieron bajo el liderazgo del misionero Metodista Dr. **Willis C. Hoover**. Este misionero, era un médico licenciado proveniente de Chicago que había presentado una solicitud al departamento misionero para ser enviado al continente africano. Finalmente, Hoover fue designado a Suramérica, a Chile.

Al transcurrir algunos años, Hoover llegó a ser Superintendente del distrito nacional. El laborioso misionero, pronto llegó a tener una membrecía de seis mil personas. Durante siete años, estuvo a cargo de las iglesias en su proceso de crecimiento, al mismo tiempo que permanecía en oración por un gran avivamiento. Este movimiento del Espíritu Santo, ponía énfasis en la entera santificación, concepto que invadió a las congregaciones metodistas de Chile.

En 1905, el pastor Hoover, tuvo noticias de un gran avivamiento en la India, conducido por Pandita Rama Bay, una dinámica maestra anglicana, de origen hindú. En la India, había surgido un floreciente avivamiento entre los estudiantes de Pandita. Entre ellos, se experimentaron trances, visiones, sueños, profecías y hablaban en lenguas. Hoover, fue cautivado

por las noticias de lo que ocurría en aquel lugar. Poco tiempo después, un miembro de la Primera Iglesia Metodista de Valparaíso, la cual era pastoreada por Hoover, tuvo una visión de Jesús, lo que llegó a transformar el paisaje espiritual de la nación.

En la visión, Cristo le decía: "*Ve donde tu pastor y dile que reúna a la gente más espiritual de la iglesia. Ellos deberán reunirse, y orar juntos todos los días. Deseo bautizarlos con lenguas de fuego*". Como resultado de las reuniones, se inició en la iglesia de Hoover un histórico avivamiento. Al poco tiempo, el fuego espiritual se propagó hasta Santiago, en donde otras iglesias recibieron el fuego de Pentecostés.

Estos acontecimientos, fueron descritos de la siguiente forma: "*Era una escena sorprendente nunca antes vista en Chile, los hermanos se sintieron movidos a danzar, tuvieron visiones espirituales, hablaron en idiomas desconocidos, y profetizaron acerca de este avivamiento. El Espíritu Santo los llevó a las calles. Las autoridades los llevaron detenidos, sin embargo, ellos continuaron danzando en los cuarteles. Fuimos perseguidos por todos; se nos expulsó de los templos metodistas porque sus pastores no quisieron aceptar las manifestaciones espirituales. Nos trataron como si estuviésemos locos".*

Familia Hoover

El movimiento de renovación pentecostal, creció rápidamente en las iglesias metodistas. En la congregación que dirigía Hoover, la asistencia creció en forma explosiva al descender el Espíritu Santo. La asistencia a la escuela dominical, creció de 360 personas, a más de 530. En las reuniones nocturnas, había alrededor de mil personas, donde se manifestaban los dones del Espíritu. Cuando el poder de Dios descendía sobre la congregación, no era extraño ver centenares de creyentes llenos del Espíritu Santo, danzando y experimentando sanidad divina y milagros.

Catedral Metodista Pentecostal de Santiago

El avivamiento pentecostal en Chile, desde 1909, es uno de los de mayor crecimiento en la historia de los tiempos modernos. Existen más de un millón y medio de evangélicos en el país (al año 2000), de los cuales, la mayoría de ellos son pentecostales. La Iglesia Metodista Pentecostal de Chile, dirigida por el **obispo Javier Vásquez Valencia**, asegura tener más de 700 mil miembros en toda la nación. Con una catedral en Santiago, con capacidad aproximada de quince mil personas.

La fantástica obra del Espíritu Santo en el hombre, puede ser entendida de una mejor forma al analizar cada uno de los pasos que nos revela la Biblia. Encontramos en nuestro viaje teológico, diversos eventos tales como: convicción, regeneración o nuevo nacimiento, la morada del Espíritu en el creyente, la santificación y el revestimiento de poder.

La convicción, es cuando el Espíritu Santo, convence al hombre que es pecador y que necesita de Jesucristo como su salvador, esta es una operación interna del Espíritu en el hombre, y provoca el arrepentimiento, que es el primer paso a la salvación. Es por la convicción ministrada por el Espíritu, en el corazón del oyente, que el mensaje evangelístico surte efecto.

"Y cuando el Espíritu Santo venga convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuánto no creen en mí, de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; Y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado" Jn. 16:8-11.

Es impresionante el avance de las Buenas Nuevas en el mundo, el mensaje es impelido por labios de hombres santos, que rescatan las almas del infierno por la interacción del Espíritu Santo.

El Espíritu de Dios, es quien regenera o produce el Nuevo Nacimiento en las personas *Jn. 3:5-8; 1 Jn. 5:1.* La vida espiritual comienza, cuando el hombre toma profunda conciencia que es un pecador, y que no puede salvarse a sí mismo (por sus propios medios); además de entender, y creer que es Jesús el "*único*" que lo puede salvar. Entonces al aceptar a Cristo y proclamarlo como Salvador personal, viene el Espíritu Santo y lo regenera, haciéndolo nacer de nuevo (nacer a la vida espiritual). Vivificando de esta forma su naturaleza espiritual. *"Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios" 1 Jn. 5:1a.*

La Regeneración es más que una doctrina, es una experiencia espiritual práctica.

Una poderosa enseñanza sobre esto, es lo acontecido a Nicodemo. Nicodemo era uno de los principales líderes de la secta de los fariseos y miembro del Sanedrín. Al no hallar la verdad ni la satisfacción en su vida religiosa, se acercó a Jesús de noche para preguntarle que debía hacer para alcanzar la salvación. La respuesta del Maestro fue: "*Es necesario que nazcas de nuevo*". Nicodemo, trató que se le admitiera en el reino de Dios por guardar la ley y sus ritos. Pero todos aquellos años de minucioso esfuerzo, procurando cumplir todas las reglas de su legalismo religioso, se desmoronan en un instante.

Nuevamente, Nicodemo rompe su silencio con otra interrogante: *"¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo?".* El anciano, no acababa de comprender los misterios espirituales, porque no había nacido a la vida espiritual verdaderamente. Jesús respondió aquella pregunta, explicándole claramente el principio del nuevo nacimiento: "*De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Te es necesario nacer de nuevo" Jn.: 3:5-7.*

Jesús, enseña que el individuo no puede alcanzar su salvación, por sus propios esfuerzos. Ni la moral ni la ética, puede lograr la salvación del hombre. Más bien, la salvación se efectúa cuando Dios produce el nuevo nacimiento en el corazón de la persona. La salvación significa que una persona nace de nuevo por intermedio del Espíritu Santo, y es heredero de la vida eterna. Esencialmente, el creyente se convierte en un ser espiritual destinado a la vida eterna. La salvación sólo es posible porque es un don de Dios. Mediante ese don divino, nos convertimos en participantes de la naturaleza divina *2° Pedro 1:4*.

"La regeneración es más que una doctrina, es una experiencia espiritual práctica. Es un acto glorioso del poder de Dios para transformar la naturaleza pecaminosa del hombre, y hacerlo nacer a la vida y naturaleza de Dios".

Tras el glorioso nuevo nacimiento, el Espíritu Santo viene a hacer morada en el cristiano. Como un sello de propiedad, que nos da la seguridad de ser "*hijos de Dios*". Nuestro cuerpo se convierte en un templo vivo, para la permanencia del Espíritu. 1ª Co 6:19; 2ª Ti. 1:14. *"El Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce, pero ustedes le conocen, porque mora con ustedes, y estará en ustedes" Jn. 14:17.*

"Pero ustedes no viven según la carne, sino según el Espíritu si es que el Espíritu de Dios mora en ustedes. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo no es de él". Ro. 8:9. (Traducción del autor).

El Espíritu de Verdad, al cual el mundo no conoce, mora en ustedes

La maravillosa influencia del Espíritu Santo es progresiva, comenzando desde el interior del creyente hacia su exterior, cambiando la forma de pensar de las personas, de sentir y actuar. Nos perfecciona y unge gradualmente, eliminando la vieja forma de vivir. Afinando aún los pequeños detalles de nuestra vida. En este proceso de Santificación, es donde se desarrolla el fruto del Espíritu, y se forja el verdadero y poderoso carácter cristiano.

El Espíritu Santo, nos otorga su llenura o unción de Poder. Por lo tanto, es necesario que el cristiano se sumerja en el profundo manantial del Espíritu Santo. Desde los días del profeta Joel, surge la promesa de un glorioso derramamiento general del Espíritu, el que comenzó a cumplirse fielmente en el día de Pentecostés. Reunidos en el aposento alto, estaban los ciento veinte discípulos, unánimes, orando y esperando el precioso don de Cristo, su Espíritu. La unción no se hizo esperar más, y cayó sobre ellos como un bautismo de "*fuego y poder*" el que transformó radicalmente sus vidas.

Entonces los discípulos se convirtieron en poderosos testigos que proclamaban las maravillas de Dios. *Hch. 2:1-21.*

"Porque Juan ciertamente bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días" Hch. 1:5 (traducción del autor).

Notemos la exactitud de esta promesa, que vemos cumplida en *Hch. 2:3-4.* Lenguas de fuego (*fuego espiritual*) se asentaban sobre cada creyente, siendo bautizados y llenos del Espíritu Santo. Tras esto en la ciudad de Samaria, Pedro y Juan, imponían las manos a los nuevos creyentes para que también recibieran el Espíritu divino. "*Cuando los apóstoles estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y Juan; Los cuales, una vez llegados, oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo, pues aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo" Hch. 8:14-17.*

Conocemos bien el episodio ocurrido en la casa del centurión romano Cornelio, perteneciente a la compañía "*la Italiana*". Mientras el apóstol Pedro daba testimonio de Cristo, el Espíritu Santo cayó sobre todos los oyentes y hablaron en lenguas y magnificaban a Dios. Acontecimiento que abría ampliamente la obra y manifestación espiritual entre los gentiles, siendo un claro inicio de la evangelización universal *Hch. 10:44-48.* También en el capítulo diecinueve del libro de los Hechos, podemos ver al apóstol Pablo en acción, predicando a los discípulos de Éfeso acerca del recibimiento del Espíritu. Tras esto les impuso las manos y recibiendo ellos el bautismo en el Espíritu, comenzaron a hablar en lenguas, y aún profetizaban.

"*Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Éfeso, y hallando a ciertos discípulos, les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan.*

Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban" Hch. 19:1-6.

Estos son solo algunos de los muchos episodios, en que se derramó el Espíritu sobre la naciente Iglesia. Hombres y mujeres, fueron capacitados con el fuego de Dios, para predicar con valor, sabiduría y poder la verdad del evangelio. Como nunca antes, la fe en el Señor crecía y se multiplicaba

en los hombres que reconocían sus pecados, y abrazaban a Cristo como su Salvador.

Los milagros y sanidades, se transformaron en hechos comunes y diarios en la vida de la Iglesia primitiva. Esto no nos extraña, pues los apóstoles y discípulos eran guiados por el Espíritu Santo en la expansión del Reino. Mientras los escritores sagrados, escribían los evangelios, y los apóstoles anunciaban a viva voz las doctrinas más esenciales de la fe cristiana. Impelidos por el Espíritu, Pablo, Bernabé, Lucas, Juan Marcos y otros, emprendieron la proclamación de las Buenas Nuevas por todo el Oriente. La historia de la Iglesia registra, que alrededor del año 350 d.C. Cerca del cincuenta por ciento de la población del Imperio Romano, se había convertido al Cristianismo.

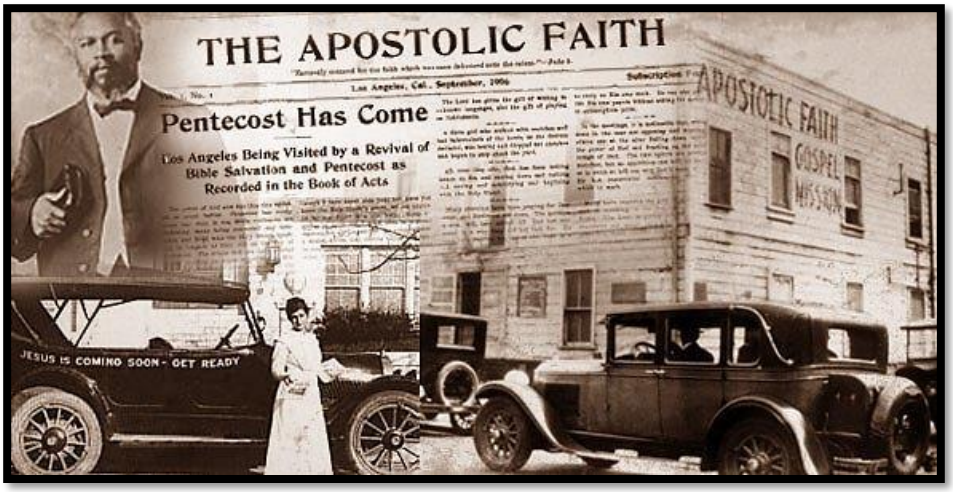
No cabe duda que si hoy seguimos este ejemplo, seremos capacitados por Dios para alcanzar a la humanidad de nuestro tiempo. Podemos dejar un legado de bendición y conquista, a las generaciones que nos continúen. Así como no es posible la salvación y expiación de pecados, sin la muerte de Cristo en la cruz, tampoco es posible construir una Iglesia saludable y fuerte, sin la presencia y dependencia del Espíritu.

Un maravilloso ejemplo de avivamiento, ocurrido en los Estados Unidos en los inicios del siglo veinte, aconteció cuando Dios escogió a un modesto pastor de color, en el cual derramó su gloria y poder. Este siervo llamado **William J. Seymour**, asistió en 1905, a la Escuela Bíblica de Houston, donde aprendió sobre el bautismo del Espíritu Santo. Seymour, fue instruido con respecto a la manifestación bíblica de hablar en lenguas, como evidencia del bautismo espiritual, después de recibir una invitación, para predicar en una iglesia de santidad para afro americanos en los Ángeles, California. En 1906, condujo lo que llegó a ser una de las reuniones de avivamiento del Espíritu, más importantes de la historia de la iglesia. El famoso avivamiento de la calle Azusa, entre 1906 y 1909, convenció a miles de cristianos a través del mundo que el tan esperado derramamiento del Espíritu había llegado.

A través de reportajes en los diarios, artículos en los períodos religiosos, cultos de avivamiento, y el testimonio de muchos visitantes, se expandió por todo el mundo la noticia de este mover espiritual. Todas estas señales y milagros, serían una prueba positiva del inminente retorno del Salvador. Los primeros reportajes de las reuniones de la calle Azusa fueron sensacionales. Aun cuando la prensa secular, tendía a ridiculizar las reuniones, lo acontecido en aquel lugar, llamaba la atención de muchos hombres piadosos. La prensa eclesiástica, fue más favorable. La persona clave para la difusión de estas noticias, fue el evangelista Frank Bartleman. Fue por medio de él, que la gente del movimiento de santidad, tanto de la línea de Keswick

como de la Wesleyana, recibió noticias de lo acontecido en la ciudad de los Ángeles. Este fue uno de los informes de Bartleman:

"Los demonios son expulsados, los enfermos son sanados, muchos son gloriosamente salvados, restaurados, y bautizados con el Espíritu Santo y con poder. Se están formando héroes, pues los débiles son hechos fuertes en el Señor. El corazón de los hombres está siendo escudriñado como un candil encendido. Es un tremendo tiempo de escrutinio, no solamente de las acciones, sino también de los motivos internos y secretos. Nada puede escapar al ojo penetrante de Dios. Se exalta a Jesús, se magnifica la "sangre", y se honra una vez más al Espíritu Santo. Hay mucha manifestación del poder, que hace que la gente caiga al suelo. Hombres fuertes permanecen horas bajo el maravilloso poder de Dios, luego de haber caído al piso como pasto cortado. El avivamiento será sin duda, de alcance mundial".



Todos los que escucharon lo que estaba sucediendo en aquella modesta iglesia de la calle Azusa, se preguntaron si este era el gran derramamiento de la lluvia tardía, o no. Había centenares, y aun millares de buscadores que acudieron desde todas partes de Estados Unidos y Europa para experimentar su Pentecostés personal. El hecho que la mayoría de estas personas eran creyentes serios, bien equilibrados y a menudo bien educados, y que recibieron el bautismo del Espíritu Santo, contribuyó al rápido éxito mundial del movimiento.

La llenura del Espíritu, viene como resultado de una profunda santificación personal, y una ardiente búsqueda de Dios.

Thomas Ball Barratt, llamado el "*apóstol del Pentecostés*" de la Europa occidental. Este era un ministro metodista santificado, quien, a inicios de este siglo se encontraba en Noruega en calidad de pastor. En 1906, hizo una visita a los Estados Unidos con el propósito de levantar fondos para una misión en la ciudad de Oslo. Mientras se encontraba en Nueva York, el pastor Barratt tuvo noticias del avivamiento en la calle Azuza. De inmediato, lo reconoció como el derramamiento de la lluvia tardía tan largamente esperado.

De manera muy similar, a muchos otros en aquel tiempo, Barratt pensó que le sería necesario viajar hasta los Ángeles para ser bautizado en el Espíritu Santo. Mientras esperaba salir a los Ángeles, Barratt, decidió orar por la experiencia pentecostal en Nueva York. Llegó a orar hasta doce horas diarias, y así fue como recibió el bautismo en octubre de 1906. El pastor recuerda su experiencia con estas palabras: "*Fui lleno de luz y de poder tal que comencé a gritar lo más fuerte que podía en un idioma extranjero. Debo haber hablado siete u ocho idiomas, a juzgar por los varios sonidos y formas de lenguaje que utilicé... el momento más maravilloso fue cuando prorrumpí en un hermoso solo de barítono, haciendo uso de uno de los más puros y deliciosos idiomas que yo jamás haya oído".*

El reverendo Barratt, regresó a Oslo en diciembre de 1906. En aquella ciudad arrendó un gimnasio con capacidad para dos mil personas, y celebró allí las primeras reuniones pentecostales que se tenga noticia en Europa. Barratt, comenta las reuniones, diciendo: "*Asiste a las reuniones, personas de todas las denominaciones. Muchos han recibido su propio Pentecostés y están hablando en lenguas... Muchos otros buscan salvación, y hay creyentes que están siendo gloriosamente salvados. Miles acuden en busca de un corazón limpio. La gente que ha asistido a las reuniones está llevando consigo el fuego a los pueblos vecinos".*

Transcurrido algún tiempo, Thomas Barratt, fue establecido como el profeta del pentecostalismo en Europa. Ministros provenientes de Inglaterra, Suecia, y Alemania lo visitaban y recibían su propio bautismo en el Espíritu Santo. Estos pastores regresaron a sus países de origen para propagar el fuego, y establecieron enormes movimientos de avivamiento en cada uno de estos países.

Una de las experiencias más maravillosas en la vida del hombre de Dios, es la llenura del Espíritu. En dicha operación somos fortalecidos con nuevo vigor y poder espiritual. *"No os embriaguéis con vino en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu". Ef. 5:18.*

Cuanto más estrecha es la comunión que tengamos con Cristo, por medio de una vida de santidad, mayor y más continua será la experiencia de la llenura. Es preciso una renunciación diaria a la vida carnal y mundana, y tener un profundo apego a las cosas espirituales. La Palabra de Dios nos enseña a despojarnos de todo pecado, y ser fieles hasta lograr la meta. *"Por tanto, nosotros también, teniendo alrededor nuestro, tan gran nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante" He. 12:1.*

El hombre que Dios busca, pueda vivir una vida "*plena*" en el Espíritu, al experimentar la "*llenura fresca del Espíritu"* diariamente. La llenura del Espíritu viene sólo por la santificación, mediante la consagración personal. Si Cristo es nuestro Salvador entonces debemos también adorarle con profundo amor, manteniendo una vida de oración, y de estudio personal de las Sagradas Escrituras.

Sabemos que Cristo rogó al Padre, para que fuese enviado a nosotros el Espíritu Santo. El Espíritu nos reviste de poder, y nos ayuda orando con gemidos indecibles. Es importante resaltar que la labor del Espíritu es invisible, y que se manifiesta también en los asuntos visibles; lo maravilloso es que aun siendo tan grande y poderoso, no nos pide que le adoremos directamente, más bien nos ayuda a adorar a quien le envío, a Jesucristo. Porque una de sus funciones es glorificar a Cristo, y conducir a la iglesia al Salvador.

Las Sagradas Escrituras nos revelan como el supremo "*Ungido*" a Jesucristo, no por casualidad el título "*Mesías*", significa ungido *Jn. 1:41. "...Dará poder a su Rey, y exaltará el poderío de su Ungido" 1 Sam. 2:10*

El profeta Isaías, revela el "*corazón del evangelio*", y el propósito máximo de la venida del "*Ungido de Dios*", Jesucristo, con estas palabras: *"El Espíritu del Santo está sobre mí, porque me ha ungido Jehová, para llevar buenas nuevas a los pobres, para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; Para proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de la venganza del Dios nuestro, para consolar a los que lloran; Para ordenar que a los afligidos de Sión se les dé diadema en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alabanza en lugar de espíritu abatido; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya".* Is. 61:1-3 (R. V. Rev. 1977, Clie.)

"*La unción, es tanto la comisión de un ministerio, o labor específica, como la gracia divina para que el creyente lo realice con éxito*". El hombre de fe, no vacilará en buscar la plenitud del poder y la presencia del Espíritu, con el fin de llevar a cabo el ministerio de la reconciliación Ef. 2:11-16. "*Como Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo este*

anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él" Hch. 10:38.

La importancia de la unción, se demuestra de muchas formas, pero el salmista, logra exponerlo de una manera formidable, hablando en términos mesiánicos:

"*Hallé a David mi siervo; lo ungí con mi santa unción. Mi mano estará siempre con él, mi brazo también lo fortalecerá. No lo sorprenderá el enemigo, ni hijo de iniquidad lo quebrantará; si no, que quebrantaré delante de él a sus enemigos, y heriré a los que le aborrecen. Mi verdad y mi misericordia estarán con él, y en mi nombre será exaltado su poder. Asimismo pondré su mano sobre el mar, y sobre los ríos su diestra. Él me clamará: Mi padre eres tú, mi Dios, y la roca de mi salvación.*

Yo también le pondré por primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra. Para siempre le conservaré mi misericordia, y mi pacto será firme con él. Pondré su descendencia para siempre, y su trono como los días de los cielos" Sal. 89:20-29.

La morada del Espíritu Santo en el nuevo creyente, la santificación, el bautismo, la llenura en el Espíritu, y los dones espirituales, son eslabones de la maravillosa cadena del crecimiento espiritual del cristiano. El hombre de Fuego que Dios busca, se esforzará por recibir todo el potencial espiritual que Dios nos ha proporcionado, y que está dispuesto para cada uno de nosotros.

"No se embriaguen con vino en el cual hay disolución; más bien sean llenos del Espíritu Santo"

Efesios 5:18

Capítulo 11

Hombres de Autoridad

Autoridad es el dominio, o señorío sobre personas, elementos o territorios. Esta autoridad puede ser transitoria o permanente, humana o divina. A través de este capítulo, descubriremos lo relacionado a la autoridad espiritual del cristiano. Esta autoridad es ejercida cuando llegamos a ser hijos de Dios. Mediante el Espíritu Santo, podemos influenciar y afectar nuestro entorno. A medida que vamos madurando espiritualmente, y conociendo mejor las promesas divinas, nuestra autoridad va creciendo, con el fin de edificar nuestras vidas y la de la iglesia. Un cristiano que usa bien su autoridad, por ejemplo expulsando demonios de los oprimidos por el diablo, en el nombre de Jesús, traerá gloria al nombre de Jehová.

La autoridad del creyente, proviene de tres fuentes: ser hijos de Dios, de las Promesas contenidas en las Sagradas Escrituras, y del poder del Espíritu Santo actuando en nosotros. Conforme nos sujetamos a Dios, el Señor podrá obrar en nuestras vidas, y a través de nosotros llevar bendición y libertad a los demás.

Me impresiona leer el retorno del Hijo del Hombre (Jesús), en su segunda venida, porque trae consigo la más elevada autoridad. Que grande imagen de Cristo, montado en un caballo blanco, vestido de una ropa rojo carmesí, y en su cabeza muchas diademas. El "*Rey de reyes y Señor de señores*", retorna en gloria junto a los ejércitos celestiales, vestidos de lino blanco y resplandeciente. *Ap. 19:11-16.*

La gran autoridad desplegada en la "*parusía*" (segunda venida), contrasta con la falta de autoridad ejercida en algunos aspectos, por los cristianos de la iglesia actual. Como pastor me doy cuenta de la poca autoridad que se ejerce frente a las enfermedades y los demonios. El desempleo y la falta de autoestima, causan estragos en una iglesia que muchas veces no se atreve a tomar el control. La falta de conciencia, sobre la autoridad delegada sobre la iglesia, nos lleva a estar atados y pasivos a las cambiantes circunstancias de la vida.

Jesucristo, se caracterizó por su forma de hablar "*Y se admiraban de su doctrina, porque su palabra tenía autoridad" Lc. 4: 32*. Sus enseñanzas estaban llenas de amor. Jesús supo compadecerse de las multitudes como nadie, y ser humilde, pero jamás abandonó su autoridad espiritual.

Jesús inicia su ministerio el Judea, y recibe la unción del Espíritu Santo desde ese día de su bautismo. La unción del Espíritu reposa sobre él Maestro, con el fin de capacitarlo para cumplir con el ministerio encomendado por el Padre. Cristo, enseña, predica, sana enfermos y expulsa demonios. Estas fueron sus credenciales permanentes, las que utilizó generosamente y con gran energía. Jesús fue confrontado por el diablo, por los saduceos y fariseos, por Herodes y Pilato, y jamás echó pie atrás. En cada episodio de su vida, Jesús nunca vaciló en usar la autoridad de la Palabra y del Espíritu Santo, tampoco debemos hacerlo nosotros.

La autoridad del cristiano, proviene de: ser hijo de Dios, de las promesas bíblicas y del poder del Espíritu Santo.

Cristo entrega poder a sus apóstoles: "*Reuniendo a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios y para sanar enfermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios y a sanar a los enfermos. Y saliendo, pasaban por todas las aldeas anunciando el evangelio y sanando por todas partes" Lc. 9:1-2 y 6.* Luego comisiona a otros setenta, enviándolos de dos en dos por muchas ciudades de Israel, diciendo: "*Y sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: "Se ha acercado a vosotros el reino de Dios"." Lc. 10: 9.*

La presencia del maestro, trascendía todo lugar que visitaba, inundando cada centímetro de la casa en que se encontraba. La gente podía confiar en él. Los enfermos acudían a su presencia, revestidos de alegría y esperanza. ¿Los enfermos que asisten a nuestras reuniones, podrán experimentar lo mismo?

Pablo exhorta a su discípulo Tito, diciendo: *"Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina. Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie." Tito 2: 1,15.*

Dios nos dio autoridad sobre: las enfermedades, los demonios, la naturaleza, y las finanzas. Existen ocasiones en que Dios efectúa milagros de resurrección, dándonos poder sobre la misma muerte. Por fe en Dios, tenemos el mismo potencial que Cristo tuvo en su ministerio terrenal. Jesús dijo: "*De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él también las hará, porque yo voy al Padre. Todo lo que pidan al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el hijo. Si algo piden en mi nombre, yo lo haré" Jn. 14:12-14 (traducción del autor).*

La autoridad del creyente, se recibe por fe, y se imparte hablando, ordenando y viviéndola cada día. En muchas ocasiones, es necesario ordenar y no ponernos a orar. Por ejemplo, frente a una posesión demoníaca, y también frente a enfermos que necesitan un milagro, o una sanidad inmediata.

El libro de los Hechos, narra una maravillosa historia, donde se da testimonio sobre lo ocurrido con dos discípulos del Señor, Eneas y Dorcas, donde se muestra la autoridad espiritual del apóstol Pedro. Además se pone de manifiesto el poder y la misericordia de Dios, quien responde con un milagro frente a la fe del apóstol. La iglesia de hoy está en constante desafío de volver, y permanecer en el poder carismático que habitaba a diario sobre la iglesia primitiva. Algunos piensan que este poder, y los dones sobrenaturales del Espíritu fueron solamente para el tiempo de los primeros apóstoles, pero sabemos que Dios es el mismo ayer, hoy y por los siglos. El brazo de Jehová no se ha acortado para salvar, ni su oído se ha hecho sordo para oír el clamor de su pueblo. Las señales siempre seguirán únicamente a los que creen, no a los que buscan entre líneas argumentos para permanecer en incredulidad. ¡Vamos! Atrevámonos a poner toda nuestra esperanza en Dios, y jamás seremos avergonzados.

Pues bien, el texto bíblico registra estos eventos milagrosos, mencionando lo siguiente:

"*Aconteció que Pedro, visitando a todos, vino también a los santos que habitaban en Lida. Y halló a uno que se llamaba Eneas, que hacía ocho años que estaba en cama, pues era paralítico. Y le dijo Pedro: Eneas, Jesucristo te sana; levántate, y haz tu cama. Y enseguida se levantó. Y le vieron todos los habitantes en Lida y en Sarón, los cuales se convirtieron al Señor.*

Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que traducido quiere decir, Dorcas. Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía. Y aconteció que en aquellos días enfermó y murió. Después de lavada, la pusieron en una sala. Y como Lida está cerca de Jope, los discípulos oyeron que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, a rogarle: No tardes en venir a nosotros, Levantándose entonces Pedro, fue con ellos; y cuando llegó, le llevaron a la sala, donde le rodearon y mostraron las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas.

Entonces, sacando a todos, Pedro se puso de rodillas y oró; y volviéndose al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó. Y él, dándole la mano, la levantó; entonces, llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva Hch. 9: 32-43".

Podemos afirmar confiadamente, que si vivimos por fe, alcanzaremos el poder y la autoridad. El que vive por la fe, vive en autoridad. Nuestra

autoridad, está condicionada a la obediencia a Dios. Si no nos sometemos a Dios, nuestra autoridad se esfuma, el apóstol Santiago, instruye acertadamente, diciendo: "*Sométanse, pues, a Dios; resistan al diablo, y huirá de ustedes" Stg. 4:7.*

Lucas, narra un fascinante episodio en alta mar, en donde la fuerza de la naturaleza es confrontada a una mayor. Es decir, la autoridad del Hijo de Dios.

"*Aconteció un día, que entró en una barca con sus discípulos, y les dijo: Pasemos al otro lado del lago. Y partieron. Pero mientras navegaban, Jesús se durmió. Y se desencadenó una tempestad de viento en el lago; y se anegaban y peligraban.*

Y vinieron a él y le despertaron, diciendo: ¡Maestro, Maestro, que perecemos! Despertando él, reprendió al viento y a las olas; y cesaron, y se hizo gran bonanza.

Y les dijo: ¿Dónde está su fe? Y atemorizados, se maravillaban, y se decían unos a otros: ¿Quién es éste, que aun a los vientos y a las aguas manda y le obedecen? Lc. 8:22-25 (traducción del autor).

Podemos extraer algunas verdades importantes. Tales como: El temor, arrebató la fe de los discípulos. La autoridad del creyente está por sobre las fuerzas naturales. No son las circunstancias las que dan la última palabra, sino el poder de Dios. Y finalmente, no importa todo lo cerca que esté Dios de nosotros, sin fe, no podemos acceder a su poder.

Estar en medio de una tempestad, navegando por un gran lago, en que la fuerza del agua es imponente. La bien conocida impetuosidad del viento, hizo flaquear la confianza de los discípulos. Me llama la atención, que la presencia física del maestro, nos les haya infundido el suficiente valor para estar confiados. Muchas veces, en medio de grandes cultos de avivamiento, podemos ver a personas tan atadas, debido a su incapacidad de confiar que Dios les dará victoria sobre sus dificultades.

Ya hemos conversado que el temor, es la puerta de escape a la fe. El temor desata el poder del diablo, sin embargo, la fe desata el poder de Dios. El temor nos viste de fragilidad, mientras que la fe, de fortaleza. El temor y la fe se establecen en el corazón, ambos se desarrollan por nuestras palabras. El temor, es confianza en el daño que puede hacernos el diablo. La fe es confianza en lo que Dios, puede hacer por nosotros.

Jesucristo, se levanta como el Señor de la naturaleza. Su incomparable autoridad, sobrepuja a la de todo lo creado, por algo es Jesucristo el primogénito (el principal, la razón de ser) de la creación Col. 1:15. Su

palabra es ley, el mar y el viento la conocen, y la obedecen. El mundo entero fue hecho por el poder de la Palabra de Dios, y la creación reconoce la mano de autoridad de su Hacedor. Esa misma autoridad, Dios quiere que tú y yo ejerzamos. La idea de creyentes timoratos y asustadizos, jamás pasó por la mente de Dios. Su voluntad es que nos vistamos de su fuerza y demos la batalla de la fe, con gozo y decisión.

"Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra" Gn. 1: 28 (R. V. 1960).

Existe un relato del Antiguo testamentario, que ilustra magníficamente la lucha de poder. El despliegue de autoridad entre un gigante, y un joven y piadoso pastorcillo. El poderoso gigante, de nombre Goliat, hablaba con soltura e irreverencia, porque sabía la magnitud de su fuerza física. Sin embargo, David el pastor de ovejas, había establecido su confianza en el nombre de Dios.

Es maravilloso conocer al joven David, quien teniendo todas las circunstancias visibles en su contra, no temió desafiar al paladín de los filisteos. David, que más tarde llegaría a ser rey sobre todo Israel, aprendió desde muy niño a fundar sus fuerzas, en el potencial ilimitado de Dios. Jehová Nissi, o Jehová es mi estandarte, revelado a Moisés en la gran batalla contra Moab, era glorificado en la confianza absoluta del pastor.

El gigante Goliat, hombre diestro en la guerra, de casi tres metros de altura, estableció su autoridad sobre su superioridad física. Goliat, se levanta como el supremo campeón del pueblo impío, deslumbrando a los escuadrones de Israel, con su estatura, su bravura, y su fuerza interior. Este formidable coloso, refulgía como un astro, con su resplandeciente armadura. Su gran espada batida al viento, era un enorme aviso de amenaza y muerte. Todo Israel sabía, incluso el rey Saúl, que no existía entre sus filas ningún soldado que pudiera hacer frente a dicho adversario.

En primera de Samuel, capítulo 17, El profeta Samuel relata este episodio, describiendo los acontecimientos con mucha fuerza y pasión: "*Salió del campamento de los filisteos un paladín llamado Goliat, oriundo de Gat. Que medía seis codos y un palmo de altura. Llevaba un casco de bronce en su cabeza y vestía una coraza de malla; la coraza pesaba cinco mil ciclos de bronce. En sus piernas tenía canilleras de bronce y una jabalina de bronce a la espalda. El asta de su lanza era como un rodillo de telar y la punta de su lanza pesaba seiscientos siclos de hierro. Delante de él iba su escudero.*

Goliat se paró y dio voces a los escuadrones de Israel, diciéndoles: ¿Para qué os habéis puesto en orden de batalla? ¿No soy yo el filisteo y vosotros los siervos de Saúl? Escoged de entre vosotros un hombre que venga contra

mí. Si él puede pelear conmigo y me vence, nosotros seremos vuestros siervos; y si yo puedo más que él y lo venzo, vosotros seréis nuestros siervos y nos serviréis.

Al escuchar Saúl y todo Israel estas palabras del filisteo, se turbaron y tuvieron mucho miedo" 1° S. 17:4-9,11.

Cada vez, que nos enfrentemos a un gran reto en la vida, tendremos que lidiar contra el temor. Temor a un poder aparentemente mayor, temor a un consistente desafío financiero, temor a los infaltables enemigos de la fe, y temor a caminar por una senda desconocida. Sea cual fuere el origen de nuestro temor, expúlsalo de tu vida, y avanzarás.

El rey Saúl, había sido desechado por Dios, por su carácter orgulloso y por su desobediencia. A pesar que Saúl era el hombre más alto de Israel, tenía un corazón desposeído del valor y la autoridad de Dios, lo que lo hacía pequeño interiormente.

El libro de Samuel, continúa su relato diciendo: "*David era hijo de aquel hombre efrateo, oriundo de Belén de Judá, llamado Isaí, el cual tenía ocho hijos. En tiempos de Saúl este hombre era ya viejo, de edad muy avanzada, y los tres hijos mayores de Isaí se habían ido a la guerra para seguir a Saúl.*

Salía, pues, aquel filisteo por la mañana y por la tarde, y así lo hizo durante cuarenta días. Todos los hombres de Israel que veían a aquel hombre huían de su presencia y sentían gran temor. Y cada uno de los de Israel decía: "¿No habéis visto a aquel hombre que ha salido? El que se adelanta para provocar a Israel. Al que lo venza, el rey le proporcionará grandes riquezas, le dará a su hija y eximirá de tributos a la casa de su padre en Israel". Entonces habló David a los que estaban junto a él, diciendo: ¿Qué harán al hombre que venza a este filisteo y quite el oprobio de Israel? Porque ¿Quién es este filisteo incircunciso para que provoque a los escuadrones del Dios viviente? 1 S. 17:12-13; 24-26.

Podemos rescatar dos principios muy importantes, en esta narración. Primero, David no consulta sobre el arsenal bélico de Goliat, él pregunta: ¿Cuál es la recompensa para el que lo venciere? Si bien es cierto, todo desafío personal, o ministerial, trae consigo una gran cuota de sacrificio, no debemos dejar que estos escollos empañen nuestra visión de la victoria final. Si al levantarnos por la mañana, sólo podemos ver los gigantes de cada nuevo desafío, es mejor que nos volvamos a acostar, hasta cobrar el verdadero valor de Dios. El sepulcro está lleno de riquezas, de grandes empresas, de bellas familias y de poderosos ministerios, que nunca se llevaron a cabo, porque los hombres jamás tuvieron el valor para concretarlos.

El libro de Apocalipsis, no habla de muchas bendiciones para los que venzan el pecado, y desarrollen vidas agradables a Dios. Leerlas nos anima a seguir luchando, y no rendirnos jamás.

"Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en medio del paraíso de Dios" Ap. 2:7.

"El vencedor será vestido de vestiduras blancas, y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles" Ap. 3:5.

"Al vencedor yo lo haré columna en el templo de mi Dios y nunca más saldrá de allí. Escribiré sobre él el nombre de mi Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo con mi Dios, y mi nombre nuevo" Ap. 3:12.

"Al vencedor le concederé que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono" Ap. 3:21.

"El vencedor heredará todas las cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo" Ap. 21:7.

Lo segundo, se desprende de la pregunta hecha por David, cuando dijo: *¿Quién es este filisteo incircunciso para que provoque a los escuadrones del Dios viviente?* Hasta ahora, David es el único que reconoce que el ejército de Israel, es propiedad de Dios. El pastor reconoció mejor que nadie que la verdadera lucha de poderes, no era entre simples hombres, sino entre Goliat, símbolo satánico, e Israel, siervos de Jehová.

Ofender a los escuadrones de Israel, era ofender a Dios mismo, por eso David tomó la provocación del filisteo, como un insulto a la gloria y autoridad de Jehová de los Ejércitos. Encontramos este mismo principio, cuando Saulo es confrontado por Cristo, camino a Damasco. Saulo, había perseguido a los cristianos con furia, su despiadado celo legalista, causaba grandes estragos en la iglesia primitiva. Saulo jamás imaginó que su maltrato hacia los creyentes, sería tomado como un maltrato a Dios. Jesucristo, en su gloriosa aparición exclama diciendo: "*Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues? Él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tu persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón" Hch. 9:4-5.*

Cuando los comentarios de David, llegan a oídos de Saúl, el rey lo hace venir a su presencia. El joven pastor habla a su señor el rey, diciendo: "*Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre. Cuando venía un león o un oso, y se llevaba algún cordero de la manada, salía yo tras él, lo hería y se lo arrancaba de la boca; y si se volvía contra mí, le echaba mano a la quijada, lo hería y lo mataba. Ya fuera león o fuera oso, tu siervo lo mataba; y este*

filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente. Jehová_ añadió David _, que me ha librado de las garras del león y de las garras del oso, él también me librará de las manos de este filisteo.

Dijo Saúl a David: Ve, y que Jehová sea contigo. Luego tomó David en la mano su cayado y escogió cinco piedras lisas del arroyo, las puso en el saco pastoril, en el zurrón que traía, y con su honda en la mano se acercó al filisteo. Cuando el filisteo miró y vio a David, no lo tomó en serio, porque era apenas un muchacho, rubio y de hermoso parecer. El filisteo dijo a David: ¿Soy yo un perro, para que vengas contra mí con palos? Y maldijo a David invocando a sus dioses.

La lucha estaba por comenzar, y Goliat había invocado a sus dioses, lo que terminaba por declarar que esta sería una lucha entre dos hombres, que representaban sus dioses. Una lucha directa, entre Jehová de los ejércitos y las deidades filisteas, tales como el dios Dagón. El ambiente estaba tenso, y las huestes de ambos ejércitos estaban expectantes. El campeón que venciera, daría la autoridad a su pueblo sobre sus enemigos. Goliat prorrumpe con gran voz, diciendo: "*Ven hacia mí y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo.*

Entonces dijo David al filisteo: Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina; pero yo voy contra ti en el nombre de ***Jehová de los ejércitos****, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has provocado. Jehová te entregará en mis manos, yo te venceré y te cortaré la cabeza. Y hoy mismo entregaré tu cuerpo y los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra, y sabrá toda la tierra que hay Dios en Israel. Y toda esta congregación sabrá que Jehová no salva con espada ni con lanza, porque de Jehová es la batalla y él les entregará en nuestras manos.*

Aconteció que cuando el filisteo se levantó y comenzó a andar para ir al encuentro de David, David se dio prisa y corrió a la línea de batalla contra el filisteo. Metió David su mano en la bolsa, tomó de allí una piedra, la tiró con la honda e hirió al filisteo en la frente. La piedra se clavó en la frente del gigante y cayó a tierra sobre su rostro. Así venció David al filisteo y lo mató, sin tener David una espada en sus manos. Entonces corrió David y se puso sobre el filisteo; tomó su espada, la sacó de la vaina, lo acabó de matar. Y David le cortó la cabeza a Goliat frente a todo el pueblo, confirmando la supremacía y autoridad de Dios sobre sus enemigos".

Jesucristo, nos entregó la responsabilidad de ser testigos de Dios por toda la tierra. También nos entregó la autoridad necesaria para cumplir con esta tarea. Cristo, vino como representante de Dios para llevar a cabo el plan de redención, y arrebatar al diablo el reino que éste le robó a Adán. Jesús, vino con autoridad divina, habló la Palabra e hizo las obras del Padre.

Después de su muerte y resurrección. Jesucristo tomó la autoridad que el Padre Todopoderoso le dio. Jesús dijo: *"Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra" Mt. 28:18*, delegó también su autoridad a su iglesia, con el fin de cumplir la Gran Comisión. El Salvador, dio autoridad a sus discípulos y en este acto, también a nosotros. *"...Como me envió el Padre, así también yo les envío" Jn. 20:21. "He aquí les doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada les dañará" Lc. 10:19.*

Los discípulos de Cristo, siguieron el método y el ejemplo del Maestro, y usaron la autoridad que él les otorgó. Los prodigios y maravillas continuaron, y la Palabra de Dios se anunciaba con denuedo. La iglesia crecía y se fortalecía con el paso del tiempo, a pesar de la cruenta oposición, primero de los judíos, y luego del imperio romano.

Siempre pensamos en trabajar con Dios, en la expansión de su reino. Pero en realidad, es el Señor quien desea trabajar con nosotros. Dios no depende de lo que somos, sino, nosotros dependemos de lo que Dios quiera hacer con nosotros. Inicialmente los discípulos eran hombres simples, incrédulos y temerosos. Pero al ser revestidos del poder y la autoridad espiritual, inmediatamente se transformaron en personas distintas. Sus voces se alzaron con firmeza y osadía, sus predicaciones ungidas, trastornaban el corazón de todo un pueblo, y miles de personas estregaban sus vidas al Señor *"...Estos que trastornan el mundo entero han venido acá" Hch. 17:6. Dios mismo les ayudaba, y confirmaba la palabra que salía de sus labios, con grandes demostraciones de poder" Mr. 16:20.*

Jesús, reconoció que el Padre le había entregado toda autoridad. Él entregó su testimonio en la sinagoga, leyendo el rollo del profeta Isaías, diciendo: "*El Espíritu del Señor esta sobre mí por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos". Lc. 4:18*

En *Mateo 18:18-19*, Jesús dio armas poderosas a los creyentes, con la siguiente declaración: "*todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo. Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mí Padre que está en los cielos".*

Quiero contarle una historia, que ilustra el poder de la autoridad delegada. En un pequeño pueblo, el cual se podía recorrer caminando en sólo algunas horas, existía una tienda. Este lugar servía de estación de bencina, correo y mercado. Un día, un enorme camión venía cuesta abajo a unos cien kilómetros por hora. La velocidad máxima permitida en aquel lugar era de

cuarenta y cinco kilómetros por hora. Afuera de la tienda, se encontraba un anciano, vistiendo uniforme de policía. Sin titubear, el anciano se puso en medio de la calle, y alzó su mano con autoridad. Al aproximarse a él, el camión frena bruscamente y se detiene.

El policía era un hombre de edad avanzada, bajo de estatura, que había trabajado en su juventud como minero, pero ahora se le había encargado la vigilancia en aquel lugar. En ese instante, se baja del camión, un hombre corpulento, de un metro noventa centímetros de estatura. El policía sacudió su dedo y le dijo, con voz fuerte: ¿Qué cree usted que está haciendo? ¿Quiere matar a alguien? "No señor" contestó el camionero. "Lo siento señor No fue mi intención exceder la velocidad máxima, lo que sucedió es que el pueblo apareció tan de pronto que no me di cuenta". "*Sígame*", le ordenó el anciano. Le hizo entrar en la jefatura de policía, y le cursó una multa. El camionero, canceló la multa y se retiró en silencio. Piensa usted que el joven y corpulento camionero, tuvo miedo del anciano policía. Por supuesto que no. Lo que sucedió, es que el policía portaba una placa de identificación oficial, que le otorgaba autoridad sobre sus funciones policiales. Al igual que el cristiano, no asusta al diablo, ni a las enfermedades, ni a la muerte, pero por la autoridad de Cristo, tenemos poder sobre todos ellos. La autoridad delegada a la iglesia, nos hace poderosos embajadores del reino de los cielos, para conquistar al mundo para Cristo.

Cuando comprendemos esta verdad, tenemos la clave del poder en nuestras manos. Jesucristo habló, y su palabra se cumplió. Los apóstoles y discípulos hablaron la Palabra, y esta se cumplió. Nosotros podemos también hablar la Palabra con la misma autoridad, ya que nos respalda la fuerza del Espíritu Santo, y se cumplirá indefectiblemente.

Una vez más, está en nuestras manos elegir como vamos a vivir. Si revestidos de la autoridad del cielo al servir a Jesús, y guardar su Palabra o vivir desposeídos y vulnerables a las circunstancias y obstáculos que nos rodean. Si somos hijos de Dios, entonces el Espíritu Santo mora en nosotros y por consiguiente pertenecemos al Reino de los Cielos. En este Reino, lo que hacemos tiene repercusiones eternas, nuestra fe, amor, nuestras palabras y obras. Por tanto, debemos ser responsables y cuidadosos en cómo nos comportamos y de qué manera aprovechamos todo el enorme potencial que Dios ha depositado sobre nuestras vidas. Debemos sujetar cada día nuestra voluntad y nuestros deseos al Señor, y bajo su soberana y perfecta voluntad desempeñarnos como Hombres de Autoridad.

"He aquí les doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada les dañará".

Lucas 10:19

Conclusión

Al recorrer las páginas de este libro, se ilumina nuestra mente, con los conceptos fundamentales de un hombre de Dios, un Hombre de Fuego. En nuestra travesía, pudimos conocer claves para desarrollar el carácter y la unción que Dios nos ha provisto. Si hacemos de Cristo, nuestro modelo de vida por excelencia, estaremos bien encaminados a llegar a la estatura de un "varón perfecto". Dios, tiene preparado para nosotros grandes bendiciones espirituales, prosperidad financiera y salud física. Él ya pagó por nuestro bienestar, por una vida abundante y victoriosa. Sólo debemos creerle y avanzar con fe, sustentados en sus poderosas promesas contenidas en las Sagradas Escrituras. Las que son la gran herencia para el pueblo de Dios de todos los tiempos.

La santidad, es el atributo principal de Dios. Hecho que nos obliga indeclinablemente a ser santos también. La santidad agrada a Dios, y él la exige de sus criaturas. Todo pecado, es primeramente un pecado contra Dios. El pecado, atenta contra la pureza infinita del Creador, por tanto, si pretendemos estar con él por toda la eternidad, debemos comenzar a desarrollar vidas santas. "*Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor*" *He. 12:14.* El Hombre de Fuego, será santo también, apartado para el exclusivo y glorioso uso del Dios Omnipotente. El Hombre de Fuego, hará maravillas, y llevará a cabo grandes conquistas y revoluciones, y será pionero en ganar almas para el más poderoso Reino que jamás tendrá fin, es decir, el Reino de Jesucristo. El Rey de reyes y Señor de Señores.

Fuimos confrontados, para ser libres del temor. Reconocimos que la fe y el temor se anidan en el corazón. Sin embargo, la fe expulsa al temor que hay en nosotros. La fe, es una llave maestra al poder del Reino de Dios. La fe mueve montañas, rompe los yugos de impiedad, abre puertas de bendición, y desplaza el temor de nuestro corazón.

El Hombre de Fuego, hace de la valentía una forma de vida, un caminar diario, un galardón por preservar. Nadie obtuvo tanta victoria como Jesucristo, nadie ha tenido tanta valentía como él. Enfrentó sólo la cruz, al diablo, la muerte, y llevó la carga del pecado de toda la humanidad. Sus discípulos huyeron atemorizados, su familia observó de lejos su martirio. Los

miles que habían sido sanados y liberados de espíritus inmundos, clamaron a viva voz: "*crucifícale*" "*crucifícale*". A pesar de todo esto, Jesucristo conquistó la mayor de las victorias de todos los tiempos. Derrotó al diablo, a la muerte, al poder del pecado, y pagó el precio de la Salvación de toda la humanidad, y superó todos sus temores y límites humanos.

Cuando hablamos de Hombres de Fuego, hombres de fe, hablamos de creyentes valerosos que conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, y pusieron en fuga ejércitos extranjeros. Además, otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. También experimentaron oprobios, azotes y, a más de esto, prisiones y cárceles. Estos hombres fieles, de los cuales el mundo no era digno *He. 11.*

El poder del perdón, nos abre una puerta a la restauración interior, y a la sanidad del alma. Conocimos como la ausencia de perdón, puede atar a la persona. El arrepentimiento y el perdón, son doctrinas determinantes en la evangelización del mundo y también en el desarrollo de las relaciones interpersonales. El perdón, nos permite despojarnos de pesadas cargas, que no hacen otra cosa que subyugarnos. Dios, es nuestro modelo de perdón por excelencia. Cuando Jesucristo fue crucificado y era injuriado por los sacerdotes y el pueblo enceguecido, Cristo exclamó, diciendo: *"Padre, perdónales porque no saben lo que hacen" y luego de unos minutos dio por concluida su obra salvífica.* El fuego del perdón purifica nuestras almas y quema nuestros yugos de esclavitud. Gloria a Dios.

Las oraciones de poder, son aquellas oraciones de fe, humildad y osadía, que nos conducen a una relación profunda y fructífera con Dios. No en una oración fugaz, sino más bien, en una vida de oración sistemática y persistente. La fe, el amor, y el pedir con audacia, son componentes vitales de una oración exitosa. Juan Wesley, dijo: "*Al parecer, Dios está limitado por nuestras oraciones. Él no hará nada por nosotros, a menos que oremos por eso"* Parece exagerado, pero tiene mucha. Dios quiere que seamos protagonistas de la historia, y no sólo espectadores. Él nos obliga a participar, a través de la oración. Si queremos que algo importante suceda, pidámoslo con fe, y vendrá.

La oración produce el contacto y la intimidad necesaria, para estar en armonía con nuestro Hacedor. Cuando oramos, nos adentramos en terreno espiritual, lo que nos permite crecer y madurar como creyentes. La ausencia de una dieta equilibrada de oración, produce "*anorexia espiritual*", de pronto creemos que ya no necesitamos de la oración, o que hemos orado demasiado.

"Vigilen y oren siempre, para que no entren en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil" Mr. 14:38 (*traducción del autor*).

Dios, quiere que todos sus hijos tengan salud y prosperidad financiera. En el mundo de hoy, con todas sus presiones económicas, la Palabra de Dios, nos da la clave para lograr una economía sana. La planificación, el presupuesto familiar, pagar los diezmos y ofrendar con generosidad, son remedios infalibles a todo presupuesto. Cuando somos responsables con nuestros ingresos, y estos no superan los gastos, el resultado es siempre tranquilidad. Una siembra generosa, en el fértil campo del Reino de Dios, a través de las ofrendas y los diezmos, trae ricos y abundantes dividendos al inversor.

El Espíritu Santo, realiza una obra preciosa en el creyente. El Espíritu viene a nosotros a hacer morada, comenzando así el proceso de santificación total. Nuestro encuentro con el Espíritu de Dios, nos hace nacer a la vida espiritual, y forja nuestro carácter, de acuerdo a los valores cristianos. El Espíritu Santo, nos reviste de poder y unción, y sus dones son derramados sobre la iglesia, otorgados para hacer más eficaz la evangelización. Jesucristo es nuestro modelo de hombre ungido, la plantilla con la cual nos debemos comparar. El ministerio, y toda la obra expiatoria del Cristo es realizada a través de la gracia y el poder del Espíritu Santo.

La autoridad del creyente, es una de las verdades más reveladoras del cristianismo. Una vida victoriosa, no es una casualidad, sino, un proceso. En este proceso se desarrolla la fe y la comunicación con Dios, a partir de la oración. Todo lo que el hombre cree, ora y proclama con autoridad en la perfecta voluntad de Dios, será hecho. Los Hombres de autoridad siempre lucharán contra las fuerzas del diablo y los obstáculos de la vida, pero saldrán plenamente victoriosos.

Debido a esto, es vital entender que el cristiano, tiene "*todo el potencial de Cristo*" en su vida y ministerio. Es urgente, que dejemos atrás, el desequilibrio de la baja autoestima y el delirio de grandeza, para recibir el poder del Espíritu Santo. Encontramos en las promesas bíblicas, una amplia avenida al poder. Las palabras de un Dios veraz, hace que sus promesas sean infalibles. Creerlas y anunciarlas, nos llena de bendiciones y autoridad.

Debemos vivir por fe, pues la fe desata los recursos de Dios sobre nosotros. El que vive por la fe, ejerce dominio y control. Nuestra autoridad, está ligada a la obediencia a Dios. El apóstol Santiago instruye acertadamente, diciendo: *"Sométanse, pues, a Dios; resistan al diablo, y huirá de vosotros" Stg. 4:7.*

Como cristianos y Hombres de Fuego, tenemos el gran reto de conquistar a la humanidad perdida, y llevar a la iglesia al mayor avivamiento que la historia haya registrado jamás. Las Sagradas Escrituras, nos animan diciendo: "*Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar" Hab. 2:14.* Edifiquemos un altar de alabanza a nuestro Dios. Quien busca adoradores que le adoren en espíritu y en verdad. Varones de fuego, conforme al corazón de Dios.

Reseña Biográfica del Autor

Alex Aquiles Salgado Daroch**,** nació en Parral (Chile) el 27 de noviembre de 1964. Actualmente vive en Santiago, junto a su esposa Edith y su hija Daniela.

Desde niño se destacó por su gran capacidad de recordar historias bíblicas, que más tarde lo llevarían por la senda de la predicación y la docencia cristiana. Asistió desde sus primeros años, junto a su madre Ruth Daroch y sus cinco hermanos, a la **Iglesia Metodista Pentecostal de Parral**. Gobernada en aquel entonces por el Pastor Presbítero Domingo Guzmán. Fue en esta iglesia donde se impregnó de las historias sagradas, y de pasión por la vida espiritual y la búsqueda de la manifestación del Espíritu Santo.

En 1978, habiéndose trasladado a la ciudad de Santiago junto a su familia, a la edad de quince años, estando en el cuarto de su casa, tuvo una poderosa experiencia con el Espíritu Santo, que produjo una conversión interna que traería la maravillosa seguridad de su salvación. Fue en Santiago, donde finalizó sus estudios secundarios en el Liceo "Andrés Bello" en la Comuna de San Miguel. Teniendo apenas 17 años, cursó estudios de Comercio Exterior por un año, en el **Instituto Nacional de Capacitación Profesional** - "Inacap". Estos fueron interrumpidos para cumplir con su Servicio Militar obligatorio, en el Regimiento Nº 10 "Pudeto" en la bella ciudad de Punta Arenas, zona austral del país.

En el año 1986, retomó sus estudios en Inacap, pero esta vez en la carrera de Administración de Empresas, obteniendo el título de Técnico en esta especialidad, la que le otorgaría claras herramientas para aplicarlas en la administración ministerial. Amante del idioma inglés, estudió dicha lengua en el año 1989 y 1990 en "The King`s English Institute". Complementando dichos estudios con cursos universitarios de computación, realizados en los Centros de Extensión de la **Universidad de Chile**, y la **Universidad Católica de Chile**.

En el año 1992, inicia sus estudios teológicos en el **"Instituto Bíblico Nacional"** - IBN, donde permaneció por seis años. Este importante Instituto Pentecostal estaba presidido por el Pastor Misionero Pablo (Paul) Hoff y dirigido por el Pastor Guillermo González. En dicho Seminario, se desempeñó también como profesor, con lo cual inicia su actividad docente. Rápidamente se perfiló como uno de los mejores estudiantes y oradores del Instituto. Teniendo el alto privilegio de dar el discurso oficial del alumnado de su

Promoción, el día de su graduación. Finalizando con un promedio general de 96, siendo la nota máxima un 100.

El 03 de Octubre de 1992, contrae nupcias con Edith Marlene Canales Mori, en la **Iglesia Metodista Pentecostal de San Joaquín**, dirigida por el Pastor Presbítero Rafael Cancino Gómez. Como resultado de esta unión, nace su única hija Daniela Jireh Salgado Canales, el 23 de junio de 1994.

En 1996, fundó el **"Centro de Estudios Bíblicos Pentecostal"**, Cebip. Este Instituto interdenominacional, alcanzó una matrícula de ciento siete alumnos, y se desarrolló tanto en la capital del país y en la ciudad de Temuco. Contó entre sus más cercanos colaboradores al Decano Metropolitano, Pastor Jorge Mandiola Romo, y al Decano distrito Sur, Pastor Gerardo Canales. Este centro de estudios tuvo como base de sustento, la **"Iglesia de Jesucristo Pentecostal"**, dirigida por el conocido obispo Alberto Villalón Becerra.

El hermano Alex Salgado, es ungido Pastor en abril de 1998, por el Obispo Alberto Villalón y el cuerpo pastoral de la Iglesia. Aprovechando su residencia en la comuna de Maipú, el Pastor Salgado inició su propia iglesia local. Junto a su esposa, su hija, y sus suegros José Daniel Canales Zúñiga y Rosa Elvira Mori Orellana. Emprendió así el gran desafío de formar una congregación evangélica. Por tanto fue en el año 1998, que nace esta comunidad cristiana, que finalmente se denominó **"Iglesia Evangélica Orando con Cristo"** "Iglevoc". Cuya personalidad jurídica de derecho público, es la 01228, otorgada por el Ministerio de Justicia. Esta iglesia está actualmente ubicada en la Avenida Alfredo Silva Carvallo Nº 1959, Villa Los Héroes, Maipú.

En octubre del año 2002, nace **"Alex Salgado World Ministries"** – ASWM, con el fin de llevar la predicación del Santo Evangelio a los Estados Unidos. Dando conferencias en más de siete Estados Americanos, en 14 viajes internacionales. Distribuyendo miles de estudios en audio y video, y conferencias presenciales en múltiples Iglesias y denominaciones.

En el año 2006, la Iglesia Evangélica Orando con Cristo, se incorpora fraternalmente, a la red de Iglesias del **"Consorcio Internacional Shalom"**, y en el año 2010, a la **"Federación Internacional de Capellanes Cristianos"** (International Federation of Christian Chaplains) - IFCC, ambas organizaciones están presididas por su gran amigo y mentor, el Obispo Dr. Mynor Vargas, de Rhode Island, Estados Unidos.

Apoyado por el Directorio y el liderazgo de la Iglesia Evangélica Orando con Cristo. El reciente acreditado Doctor en Teología, Alex Salgado, funda en julio de 2011, el **"Seminario Teológico Willis Hoover"**. Coincidiendo con el lanzamiento de su último libro "Teología Sistemática". Con la permanente

dirección del Espíritu Santo, el apoyo de su familia, iglesia y fieles colaboradores, tales como, los doctores en Teología Iván Pereira Morgenstern e Isaías Pereira Bascuñán, ambos pertenecientes a la **"Iglesia Evangélica Pentecostal"** IEP. Pronto dicho Seminario Bíblico, se transformaría en la **"Universidad Teológica Dr. Willis Hoover"**, que por la gracia de Dios hoy se está expandiendo a nivel internacional. Con alumnos presenciales y online en diversas naciones de Latinoamérica, Estados Unidos y Europa.

A mediados del año 2012, se crea la Universidad **"Trinity Bible University"** TBU. Con el fin de prestar capacitación y acreditación a los cristianos hispanoparlantes de los Estados Unidos de América y Europa. Manteniendo similar Pensum que la Universidad Teológica Dr. Willis Hoover, pero desenvolviéndose con características propias para estudiantes de países de primer mundo.

Actualmente la Universidad Teológica Dr. Willis Hoover, ha cambiado definitivamente de nombre a **"Trinity Bible University"** - TBU, inspirado en el formidable trabajo de **"Crown Theological Seminary of New England"**, Presidido por el Dr. Mynor Vargas.

En Marzo de 2015, el Dr. Salgado crea la **"Agencia Internacional de Capellanes Cristianos"** - AICC, la cual tiene su Cuartel General en Santiago de Chile, asumiendo como General Director de Capellanía con alumnos online y presenciales dentro y fuera del país.

Durante el año 2016, **"Trinity Bible University"** ha abierto sedes de estudio presencial en Estación Central, a cargo de los pastores Ariel Donoso y Venecia Maquehue. En Renca, nace una nueva sede dirigida por el Pr. Cristian Marcelo Zúñiga. Todas ubicadas en Santiago de Chile. Con el fin de entregar un servicio más integral, se crea en Noviembre de 2019 la **"Fundación Educacional Cristiana Trinity Bible University Chile"** la cual está dando sus primeros pasos en el verano de 2020.

Damos muchas gracias a Dios, quien en su infinita gracia y misericordia nos ha permitido expandir su Santa Palabra y la gracia del Espíritu Santo a las naciones. Sabemos que nos resta mucho trabajo y sacrificio, pero también que el favor divino está con nosotros, su pueblo comprado a precio de su sangre. Declaramos y creemos que lo mejor está por venir, y nos extendemos hacia el blanco de nuestra soberana vocación, Cristo el Señor.

A Dios, nuestro Salvador, sea toda la honra, la gloria y la alabanza desde ahora y por los siglos. Amén.